

Federación Europea





DIGNO BROCHE DE ORO

No hay sobreme-
sa agradable sin
una copita de

Coñac

MARQUÉS DEL MÉRITO

El creador de los coñacs españoles

A PUNTA DE LAPIZ



Por

VALDIVIA

Invierno

—El *invierno* es la estación más entretenida del año.

—¿Puede decirme en qué consiste el entretenimiento del invierno?

—En rascarme los sabañones.



Mente acalorada

—¡Esto no puede seguir así! Ahora mismo me voy a la asamblea de "Cesantes vitalicios" a proponerles la única solución posible.

—¿Cuál es?

—Que nos declaremos en huelga.

Vale más

—Para escribir versos que no resulten un desatino, más vale maña que fuerza.

—Lo de la maña *lo comprendo*; pero la fuerza ¿qué tiene que ver en el asunto?

—¿Y la fuerza del consonante?





Para ponerse de acuerdo

—¡Ese libro no vale absolutamente nada!

—¡Ese libro es una verdadera obra de arte!

—Acepto que ese libro sea una obra de arte, si usted acepta que un escarbadientes es un bastón.



Elegancia

—Los guantes son una verdadera conquista de la elegancia.

—Por eso dije siempre que los boxeadores son los hombres más elegantes del mundo. Hasta para darse de trompadas se ponen los guantes.



Chismes

—La vecina del segundo piso es una chismosa.

—No sé cómo puedes decir eso.

—Porque anda repitiendo por ahí lo que le conté de la vecina del tercer piso.



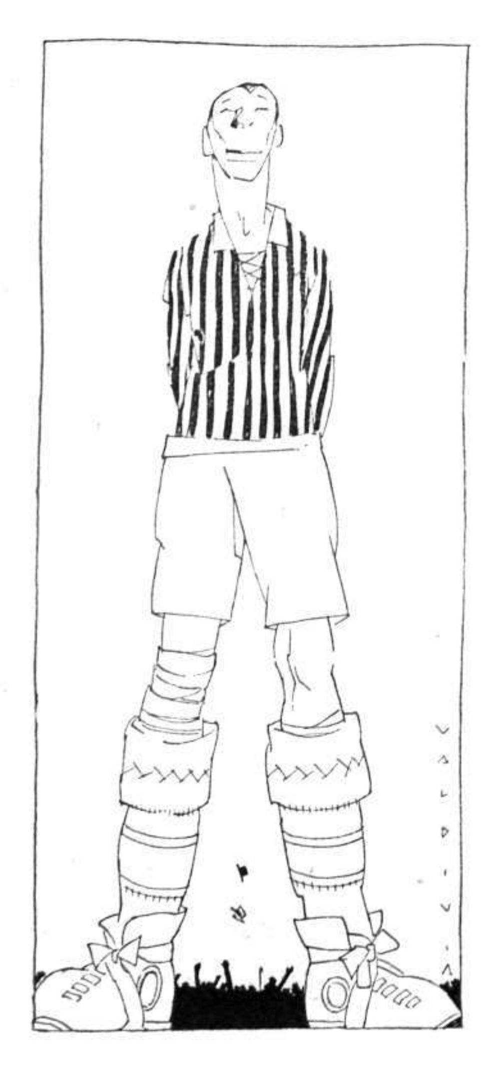
Creyentes

—Mi marido, que no sabe latín, dice palabras latinas en sueños.

—No tiene nada de particular. Habrá sido monaguillo en su anterior encarnación.

Bajorrelieve de

Por Alberto



El héroe y la multitud

Los que conservan todavía capacidad para asombrarse ante los fenómenos reveladores del espíritu de nuestro tiempo, capacidad que es un vestigio del siglo XIX, rico en postulados ideológicos y escaso en audacia para prever sus proyecciones lejanas, han tenido un motivo de perplejidad durante el campeonato de Montevideo. El desarrollo del certamen de fútbol, que fué uno de los grandes números de la celebración del centenario uruguayo, repercutió en la América del Sur con la intensidad de un acontecimiento destinado a perdurar en la memoria de los pueblos representados en el concurso. La disputa desenvuelta en el estadio electrizó sus nervios, dominó su emoción, hizo visibles, en la vida de sus ciudades, los sentimientos con que asistían a esa peligrosa confrontación. El triunfo o la derrota expresaba para ellos una medida de méritos colectivos, una gradación de la energía nacional. Y el jugador de fútbol se convirtió una vez más en un ser transfigurado por la simpatía popular y acogido, por su diputación gentilicia, como un héroe en quien se depositara la esperanza de la victoria y la fe de la dignidad. ¿Es realmente un sentido de amor propio patriótico el que turba y enciende de este modo el ánimo fácilmente removible de las masas? No debemos creerlo, puesto que, pasados los juegos, se restablece la serenidad y el ardor de aquella pugna no deja rastros de encono ni esa satisfacción soberbia que traen los actos fundamentales para una familia humana. Lo que da origen a esa vehemencia emotiva es, simplemente, la necesidad que tiene la muchedumbre de emplear su calor en la admiración del individuo heroico. A pesar del esfuerzo de los que interpretan la historia como la suma de la labor obscura de la raza, del conglomerado, a pesar de la difusión del concepto gregario del progreso, la multitud, que vendría a ser el protagonista uniforme de ese drama sin personajes, requiere, en la manifestación de su tendencia admirativa, a la personalidad aislada, para glorificarla e identificarse instintivamente en esa exaltación. El campo de deportes le proporciona la posibilidad de seguir a su héroe en la hazaña difícil. Congregada en el recinto, con una densidad oceánica, ululante y trémula, presencia, con el corazón unísono, la sabia guerra de los bandos. A sus ojos despliegan los miembros de los dos equipos el vigor de sus músculos, su destreza astuta, su ingenio dúctil, su empuje brutal. La multitud, que ya no tiene gladiadores, que ya no se dilata en los coliseos con la trágica voluptuosidad de la muerte, encuentra en el estadio el espectáculo que apremia su poder de vitalidad con una comprensión fácil de su estética, de su estilo bélico, de su rudo misterio. La belleza que hay en esa pelea bajo el sol, en la atmósfera sonora, penetra su alma y le permite hallar en el que traspasa el arco, al héroe, a la persona entre las personas, al que encarna, en el momento del destino, la proeza magnífica; es el héroe del cual nunca prescindimos porque el hombre aspira a glorificarse, a sobrepujar a los demás en una aventura maravillosa. Y mientras sea así podremos creer que el hombre es en verdad el único espectador del universo y el único destinado a encerrarlo en un grito y a interpretarlo con un latido.

Filosofía de una catástrofe

El suceso del Riachuelo ha repercutido en todo el país con el mismo eco de simpatía piadosa. Buenos Aires ha vivido durante algunos días bajo la impresión de esa catástrofe; la población se sentía sobrecogida al imaginar esa muerte pavorosa, y al sentimiento de horror se agregó el sentimiento de misericordia hacia todos aquellos a quienes ese brusco drama dejó indefensos en la vida. Y es ese sentimiento el que se manifestó en una forma colectiva. Las listas de subscripciones iniciadas por diferentes periódicos nos revelan que tanto las grandes entidades de la metrópoli como la gente de humildes posibilidades concurrieron con igual voluntad, con una emoción semejante para aliviar con su amplio

Alberto

algunos hechos

Gerchunoff

o pequeño socorro la situación creada a las familias de las víctimas. La ciudad ha comprendido su deber social de solidaridad ante esa desventura y lo ha expresado con un gesto espontáneo que nos denuncia una cohesión de sensibilidad, una reacción uniforme en los espíritus. Buenos Aires, que parece habitualmente sobria en sus expresiones sentimentales, amadrinó a los que han quedado sin amparo, no en un impulso efímero de generosidad, sino con un concepto elevado de lo que la necesidad unánime imponía. Este hecho se presta, sin duda, a un juicio halagüeño sobre el temperamento de la urbe, cuya alma escondida, obscura y profunda, se muestra en tales episodios en su verdadera capacidad de fervor humano, de cordialidad fraternal, de esa unidad doméstica sin la cual las ciudades no son más que inmensos y confusos núcleos. Pero, esa catástrofe, que nos exhibió a Buenos Aires a través de rasgos tan definidos, debe dejarnos una lección útil. ¿Se produjo porque ello resultaba realmente imprevisible, y no entraba en la aptitud de evitarlo con medios terminantemente infalibles? Ese desastre, causado por un descuido o por una alucinación del conductor del vehículo, podría repetirse mañana, si no se toman desde ahora medidas que lo tornen mecánicamente imposible. No es lógico confiar la responsabilidad de vidas ajenas a un hombre, susceptible de sufrir cualquier abolición de su voluntad. Y es lo que ha sucedido y sucede entre nosotros con demasiada frecuencia. Es esto lo que debería de asombrarnos y hacernos perentoriamente exigentes con los que incurren en negligencias tan espantosas. La catástrofe del Riachuelo ocurrió porque ni las empresas ni las autoridades se preocupan bastante en pensar lo que vale la existencia de los demás.



La vuelta de Matusalem

ZARO Agha, ciudadano turco que acaba de llegar a Nueva York, tiene sobre todos nosotros la ventaja de saber más que ninguno. ¿En qué libros — preguntarán ustedes — apagó su curiosidad y cómo pudo acumular tanta sabiduría? Zaro Agha no frecuentó las universidades ni fatigó sus ojos en las lecturas numerosas. Sabe mucho porque ha vivido mucho. Esta es, justamente, la ciencia del Diablo, que, como es notorio, la debe a su vejez inmemorial. Zaro Agha nació en 1774. Dedicó más de cien años al oficio de portero, y como es lógico, con recordar solamente lo que ha oido contar a los vecinos, desde antes de la caída de Luis XVI hasta la Comuna de París, tendría bastante como para humillar a los miembros de la Academia Francesa. Pero este hombre extraordinario dispuso en su vida larga y útil de un instrumento de ilustración y de perfectibilidad del cual pueden valerse muy escasas personas en este mundo sin justicia distribuitiva y sin sentido de proporción. Se ha casado doce veces y las sucesivas esposas, que responderían evidentemente a doce tipos morales distintos, le han de haber dado lecciones de psicología adecuadas para adiestrarlo en la cultura sinuosa y profunda que hoy le autoriza a presentarse como un ser excepcional. Y aparte de esos privilegios, Zaro Agha es un testigo de la historia moderna y contemporánea. Ha visto caer los imperios, reconstruirse los estados, desaparecer dinastías, resurgir naciones muertas. Asistió a la Revolución Francesa; combatió contra Napoleón en Siria, presenció la agonía y el restablecimiento de Polonia, certificó con su asombro de espectador la guerra de 1914, las ruinas, las rebeliones traídas por la conflagración. Zaro Agha se nos ofrece como un personaje de "La vuelta de Matusalem", de Bernard Shaw. En ese drama de excentricidad trágica, la sociedad se transforma y la fisiología y la biologia se modifican por el simple hecho de que la criatura humana se torna longeva. La experiencia de Zaro Agha demuestra que Bernard Shaw se arriesgó demasiado. Zaro Agha no hizo más que multiplicar en el tiempo lo que nosotros no tenemos tiempo de multiplicar. Ha encontrado la variedad en la repetición y esto le permite declarar a los periodistas de que ha sido siempre feliz. Es, sin duda, una jactancia que se puede tolerar en un anciano de 156 años.

Gerchunoff

La tragedia heroica

El trabajo silencioso de la calumnia. - La Fuente en el misterio. - Su palacio de Roma. - Idilio de Salta. - La hazaña homérica de Lola. -

Por JUAN JOSE DE

La víbora de Shakespeare

DONDE *está Lola Mora?* ¡Misterio! Desde hace diez años se ignora su refugio. Mucha gente pregunta

—*¿Está viva? ¿Está muerta?*

Si pensáis ambas cosas, estaréis en lo cierto. Sus contemporáneos la han enterrado viva. La calumnia ensañóse con ella. Todas las armas zoológicas fueron hábiles para destruir en añicos el prestigio de esta mujer incomparable, superior a su siglo. No pudiendo negarle belleza exquisita a la *Fuente* que hoy está en el Balneario, la calumnia decía:

—*¡No puede ser de ella!*

¿Por qué? Porque sí... Bastó, como en la fábula, la opinión de la víbora. Se investigó. Se hurgó. Se hicieron expedientes. Se pretendió encontrar en sus estatuas la huella de una mano secreta; pero el esfuerzo de sus detractores se quebró en la pureza magnífica del mármol. Nadie mejor que ella pudo gritar desde su nube:

—*¡Mis obras son mías!*

Sin embargo, la calumnia, a semejanza de la hora del amor, nunca vuelve hacia atrás. El "venticello" andaba en el espacio. La noble artista sintió que sobre ella se desplomaba el mundo como un techo. Viéndola caída, hasta le pegaron en el suelo. ¿Defenderse? ¿Quejarse? No conocéis, sin duda, a Lola Mora. Era demasiado altiva para eso... Soportó su desdicha con orgullo. ¡Tucumana valiente! No podía negar su sangre de aborigen. ¡India heroica, de aquellas que no se arrodillaban ante los conquistadores, ni en el momento loco de morir!

Yo me acerqué brindándole mi pluma. Me respondió con ternura, irguiendo su cabeza leonina:

—*Gracias, hijito. No quiero que nadie me defienda. ¡Para eso están mis obras!*

La Fuente de Lola Mora

PASÓ el tiempo.

—*¿Dónde está Lola Mora?*

Desapareció de todas partes. Yo creí que estuviera en Europa, gozando de sus rentas, refugiada en su olimpo. Pero en Europa sus viejos e ilustres amigos — los literatos y los artistas — no sabían tampoco dónde estaba.

El maestro Bistolfi me dijo en Turín:

—*¿Y Lola Mora? Hace mucho que no la vemos en Italia. La Argentina debe estar orgullosa de tenerla por hija.*

Me dió vergüenza. No supe qué mentirle.

—*Quizás esté en Roma...*

Hace más de veinte años visité en Roma a la genial artista. Acababa de casarse con un joven entrerriano y ambos vivían en el apogeo del talento, de la riqueza y del amor. Lola había hecho construir, bajo su dirección, un palacio magnífico en el barrio suntuoso de la aristocracia. Allí tenía su taller artístico. Muchas veces la encontré trabajando, en bombacha de hombre, con su boina bohemia, con las manos húmedas de barro, subida en el andamio, modelando la pierna de un fauno o la nariz de una sirena; hablando desde arriba con su voz fraternal, vibrátil, sonora, cariñosa, siempre buena y humilde, como si de tanto manejar la arcilla conociera la arcilla de los seres humanos. Su taller era continuamente visitado por Margarita de Saboya, la dulce reina madre, que sentía por Lola admira-

de Lola Mora

de Lola Mora. - En busca de la artista perdida
trunco. - En el corazón de las montañas andinas
Buscando petróleo. - La venganza de las cumbres.

SOIZA REILLY

ción sin límites. También la visitaba el dios Grabiel d'Annunzio, que allí, entre almohadones, recitaba con frecuencia sus versos sutiles. Nunca faltaban en la casa de Lola escritores, artistas, aristócratas, músicos...

Lola Mora no se concretaba a saborear su triunfo. Compartía también la tristeza de los artistas pobres, protegiéndolos, ayudándolos, salvándolos, a veces, con el corazón y con la bolsa. Ningún muchacho argentino llamó en vano a sus puertas. Les prestaba el taller y los guiaba en la vida, como al brillante tucumano Villarrubia Norris, que hoy anda victorioso en Norteamérica; como al sereno y exquisito Oliva, que actualmente vive en Tucumán; como al inquieto y talentoso Andina, cuyas obras embellecen muchas plazas porteñas. (¡Canta el gallo! ¡Ninguno ha de negar a su Jesús...!)

Asistí, hace treinta años, a la inauguración de la Fuente famosa en el paseo de Julio. Aquella Fuente de Lola Mora fué la primera nota de arte fino, valiente, temerario, soñador, que tuvo la ciudad de Buenos Aires. Estábamos hartos de la estatuaria bélica y ecuestre. La Fuente de Lola Mora fué para las juventudes de mi época un baño de belleza. Después han llegado otras obras más fuertes y más puras; empero, ninguna como aquélla dió al alma popular una lección de estética tan honda; lección demostrativa de que el desnudo en arte no es desnudo: ¡es arte!

Carlos Pellegrini inauguró la Fuente con palabras muy suyas, rindiendo a Lola Mora un homenaje digno de él y de ella.

Entre las damas y niñas hallábase la maravillosa Teresita Urquiza, hoy viuda de Sáenz Valiente, quien, hablando con Pellegrini, le hizo notar que Nicolás Avellaneda había sido el padrino de óleos de la artista.

—*Ahora* — le contestó Pellegrini, — *la madrina de Lola es la Patria.*

Yo era joven. (Aquella frase me emocionó hasta el fondo de la médula).

Lola no está en Roma

Por eso, hace un año, al llegar a Roma, me propuse ver a la olvidada artista. Estaba seguro de encontrarla en el silencio de su taller, soñando. Interrogué al portero de su antiguo palacio.

—*No, señor* — me repuso. — *La señora Lola Mora ya no vive aquí. Hace muchos años que se marchó de Italia.*

—*¿Y el esposo?*

—*El señor, sí. ¿Quiere usted que lo anuncie?*

(Por entre las rejas del jardín vi una hermosa jovencita rubia, de extraña belleza, que iba cortando rosas).

El portero insistió:

—*¿Quiere usted que lo anuncie?*

—*No, portero. ¡Gracias!*

Y huí..

En el corazón de las montañas

El mundo es pequeño.

La semana anterior estuve, por capricho, en la ciudad de Salta. ¡Bella ciudad patricia! La hermosura y la poesía de sus mujeres deliciosas; la cultura profunda y suave del ambiente; la música del aire; el calorcito honesto del hogar; el arte sincero de sus casas antiguas; sus calles españolas; sus conventos; sus iglesias; sus monjas reclusas; sus alfajores; sus vinos

de Cafayate; sus collas y su cielo, todo parece recién salido de las manos de Dios para hacernos agradable la vida. Fuí en una delegación artística con Pío Collivadino, con Juan Hohmann, con Fernán Félix de Amador, con Pelele y con Martínez Vázquez; fuimos a inaugurar el Museo de Bellas Artes que, con plausible acierto, ha fundado el gobierno salteño. Al llegar al Plaza Hotel dos brazos se me tienden:

— *¡Lola Mora!*

Una hazaña homérica

CON la vida de Lola Mora podría escribirse una novela. ¡Y qué novela! Sería la historia de una mujer del siglo de las amazonas. Historia ejemplar, única, inaudita.

— *¿Qué le ha pasado, Lola?*

— *¡Nada!* — y sonríe.

¡Nada! Con los últimos miles de pesos que tenía Lola Mora, se fué a las montañas. Hija de las montañas, siente por ellas devoción casi mística.

— *En las montañas criollas* — pensaba — *está el porvenir de la nación.*

Se fué a las montañas para extraer petróleo de las piedras. ¿Utopía? ¡Ah, no! Estas montañas de Salta están llenas de riquezas futuras. Sólo que, a veces, las montañas vírgenes defienden sus tesoros, cerrándose, negándose, matando... Lola Mora, con sus cuadrillas de peones, vivió durante muchos años en las cumbres, durmiendo al aire libre, gastando, con heroísmo y patriotismo, sus caudales; con una fe en sí misma tan hermosa que no parecía fe de nuestro tiempo. Ella daba el ejemplo. Animaba a los trabajadores. Les infundía su propia fiebre. Los impulsaba a insistir en la búsqueda. ¡Imaginaos! Una mujer del talento de Lola Mora metida en la montaña, escarbando, buscando petróleo. ¿Qué otra mujer de la historia puede compararsele? Si Lola Mora fuera norteamericana...

Cuando ya estaba a punto de sacarle provecho a las piedras, el capital se le agotó. Recurrió al crédito. Los obreros, como los compañeros de Cortés o de Pizarro, quisieron regresar. Fué inútil que Lola insistiera... La dejaron solita, en su carpa de Robinsón, sin más compañía que un perro y la piedra salvaje. No se amilanó. Ella sola continuó peleando hasta que...

La tragedia de las cumbres

HACE tres años, un coche se detuvo frente al Plaza Hotel de la ciudad de Salta. Los mozos del servicio acudieron a recibir el equipaje. En el vehículo venía de la estación ferroviaria una señora enferma. Fué menester alzarla en brazos. El dueño del hotel hizo llamar a un médico. La enferma, extenuada por largas fatigas, llena de polvo, triste, sonreía con gratitud como si volviera del infierno. Volvía de las cumbres...

— *¿Qué tiene?*

El médico no se animaba a emitir su diagnóstico. Tornó a examinarla.

— *¿Qué tiene?*

— *¡Hambre!*

(Perdón, Lola!... Cuento estas cosas con miedo, temblando, escribiendo y rompiendo carillas para no ofenderla. Pero su historia hay que contarla tal cómo es, verídica, desnuda, para que el país sepa quién es Lola Mora.)

La resurrección de Lola Mora

Y *ahora?*

Lola Mora volverá a ser rica. Posee varias concesiones. Son minas de metales preciosos en la Cordillera. Si consigue explotarlas, van a darle millones. Me ha trazado, con la habilidad de un ingeniero, un proyecto hidráulico estupendo. Tiene, además, un boceto de fuente colonial que se aparta de todo lo común, construída con mármol de esas mismas montañas; mármol argentino que nadie aprovecha. Su ingenio no descansa. Desde hace algunos años posee un invento, patentado en todos los países, mediante el cual podrá transformar el arte de la cinematografía. Se trata de un invento mecánico que permite exhibir películas en plena claridad diurna, bajo la luz del Sol.

¡Ah! ¡Si le pagaran la plata que le deben! Cuando sus admiradores la vieron caída, dejaron de pagarle las cuotas de muchos monumentos. En la Recoleta... ¡Silencio!...

Me callo. Lola me ha escrito:

"No cuente usted nada. No escriba usted nada. Van a creer que me quejo. Nunca me he quejado, ni me doblé jamás..."

¡Mujer extraordinaria! Dignifica la raza.

Soiza Reilly

La compañera perdida



por TEODORO DREISER

(Continuación).

Fué una noche cuando, después de cerrar la puerta del frente y la del fondo, de dar cuerda al reloj, de haber apagado la lámpara, de dar curso tranquilo a la rutina, se acostó, más para pensar que para dormir. Era una noche de luna. Desde la cama veía los árboles del huerto que, cubiertos de líquenes, constituían un paisaje plateado, idealmente espectral. La luz lunar se derramaba en la habitación por las ventanas del este, proyectaba sobre el piso de tablas la sombra neta de los marcos de los vidrios y hacía destacar en la penumbra las formas severas del mobiliario antiguo. Como de costumbre, había estado pensando en Febe, en los años de la juventud pasados juntos, en los hijos que se habían ido para siempre y en la pobre cosa que era ahora su vida. El abandono doméstico era cada vez más deplorable. Las ropas de cama, en desorden, hacía tiempo que habían dejado de estar limpias, pues la de lavar era una tarea que el viejo detestaba. El techo tenía goteras que dejaban húmedos durante semanas muebles y cosas. Pero él caía cada vez más en ese estado de falta de voluntad que acepta todo resignadamente antes que decidirse a un esfuerzo. Prefería pasar las horas caminando lentamente de un lado a otro de la habitación o quedarse sentado, inmóvil, pensando y pensando...

A las doce de esa noche se quedó dormido. A las dos estaba despierto de nuevo. La luna daba a esa hora en el lado oeste de la casa y su luz penetraba por las ventanas del comedorcito y la de la cocina contigua. Cierta combinación de muebles y objetos — una silla, con su saco en el respaldo, junto a la mesa, la puerta entreabierta de la cocina que proyectaba una sombra y la posición de la lámpara junto a un diario — le dieron una imagen exacta de Febe apoyada en la mesa, en la actitud en que la había visto tantas veces en vida. El corazón se le sobresaltó. ¿Era ella o... su fantasma? Nunca había hecho mayor caso de la creencia en apariciones de espíritus; sin embargo... Miró fijamente la imagen en la penumbra. Sintió un hormigueo en las raíces de los cabellos. Se incorporó en la cama. La aparición no se movió. Sacó las piernas flacas y, sentado al borde de la cama, clavada siempre la vista en la imagen, se preguntó, angustiado, si era realmente Febe. Muchas veces antaño había hablado con su mujer sobre fantasmas, apariciones y presagios, pero nunca habían admitido concluyentemente la posibilidad de esas cosas. Nunca fué convicción de su mujer la de que su espíritu pudiese volver a la tierra. Su mundo de ultratumba era algo muy diferente, un paraíso vago, una atmósfera de paz en la que se quedaban los justos, olvidados de volver a este mundo. Sin embargo, ahí estaba, inclinada sobre la mesa, con su vestido negro y su chal gris y su perfil definido sobre el fondo de luz lunar.

—¡Febe! — exclamó al fin, estremeciéndose de pies a cabeza y extendiendo una mano descarnada, — ¿has vuelto?

La figura seguía inmóvil: el anciano se levantó y sin cesar de mirarla fijamente se dirigió titubeando hacia la puerta. Pero, a medida que se aproximaba, la aparición disolvíase y era substituída por elementos reales: el saco en el respaldo de la silla, la lámpara junto al diario, la puerta entreabierta.

— Estaba casi seguro de verla... — se dijo el viejo; y con ademán lento y vago se pasó la mano por los cabellos, mientras relajábase su tensión nerviosa. La había visto desvanecerse, pero creyó que podía volver.

Otra noche, a causa de aquella primera alucinación y a causa de que su espíritu se hallaba constantemente ocupado por el recuerdo de Febe, al mirar afuera por la ventana inmediata a su lecho, desde la que se veía el gallinero, el corral de cerdos y parte del cobertizo del carro y donde del suelo húmedo se elevaba un vapor blanquecino, creyó verla otra vez. Era una de esas tenues espirales de niebla que exhala la tierra cuando una noche fría sigue a un día cálido y que oscilan y tiemblan como pequeños cipreses blancos para disiparse en seguida en el aire. En vida había sido costumbre de Febe cruzar a menudo esa parte del terreno desde la cocina hasta el corral de los cerdos para arrojar los restos de comida. Y allí estaba otra vez. Se sentó en la cama y miró con atención, y no sin cierta duda, a causa de lo ocurrido anteriormente, pero inclinado a creer, por la titilación que le recorría el cuerpo, que realmente había "espíritus" y que acaso Febe, afligida por la soledad en que lo había dejado, ve-





El corazón se le sobresaltó. ¿Era ella o... su fantasma?

nía a consolarlo con su presencia, con la única presencia que podía tener. No dejaría de hacerlo dado su afectuoso interés por su bienestar. Se estremeció y miró ansiosamente, pero en eso sopló una débil brisa que se llevó la aparición hacia el cerco y la disipó.

Otra noche, unos diez días después, vió, en sueños, que Febe se aproximaba a su cama, le ponía una mano en la cabeza y decíale:

—¡Pobre Enrique! ¡En qué triste situación!

Despertó en seguida y creyó verla realmente — masa de negra sombra — alejándose de su lecho en dirección al comedorcito. Percibió, como ocurre cuando uno tiene los ojos demasiado fatigados, una línea de puntitos de luz que titilaban siguiendo el contorno obscuro de la aparición. Se levantó, poseído de anhelante sorpresa, y cruzó el cuarto, caminando descalzo sobre el suelo frío, convencido de que Febe volvía a su lado... Creyó que si pensaba intensamente, si su sentimiento se concentraba como para expresar cuánto anhelaba ver a su esposa, ella, siempre bondadosa, volvería para aconsejarlo, para consolarlo. Quizás pasaría a su lado largo rato todas las noches y así no se sentiría tan solo y su triste estado sería más tolerable.

En un espíritu debilitado y senil no es grande la distancia entre las sutilezas de la ilusión y la verdadera alucinación, y Enrique pasó en poco tiempo de un estado al otro. Noche tras noche aguardaba trémulo y confiado el regreso de su esposa. En esa expectación, una vez creyó ver una luz pálida que se movía de un lado a otro del cuarto y otra vez, poco después de obscurecer, le pareció ver a Febe cruzando el huerto. Una mañana, cuando ya los detalles de su solitario desamparo habían llegado a serle virtualmente intolerables, despertó con la idea de que Febe no había muerto. Difícil es decir por qué proceso mental llegó a esta conclusión. Su juicio, eliminándose poco a poco, había cedido su lugar a una ilusión fija. El y Febe habían tenido una disputa por una de las cuestiones de siempre. Como él le reprochara con acritud haberle quitado la pipa del lugar donde solía dejarla, ella se había ido de casa. Había cumplido al fin, cuando él menos lo esperaba, su amenaza, dicha tantas veces medio en broma, de que lo abandonaría si seguía rezongando por insignificancias.

—¡Bah! No tardaré en encontrarte — solía contestar él en aquellas ocasiones.

Y ella, invariablemente, replicaba con su voz cascada:

—El día en que yo te abandone no me encontrarás más. Iré a un lugar donde tú no puedes encontrarme.

Esa mañana, luego de levantarse, no dió comienzo a las tareas habituales: encender fuego, moler el café, cortar el pan. Se puso a pensar fijamente adónde iría a buscar a su mujer y cómo haría para inducirla a volver. Poco tiempo antes había vendido el único caballo, porque en realidad ya no le era necesario y le resultaba incómodo cuidarlo. Al fin decidió vestirse para salir, se puso el sombrero blando, y con inusitado brillo de interés y de resolución en los ojos, tomó el bastón negro de empuñadura encorvada como un cayado de pastor, colocado desde hacía años detrás de la puerta y echó a andar con paso vivo para recorrer las casas de los vecinos en busca de su mujer. Sus botines viejos aplastaban los terrones del camino y los mechones grises y ensortijados de sus cabellos demasiado largos asomaban en una orla dramática, en una especie de halo, debajo del sombrero. Su saco corto producía un ruido de roce activo a medida que cami-

naba. Pálidas, consumidas, eran la cara y las manos.

—¡Hola, Enrique!: ¿adónde va tan temprano? — inquirió el chacarero Dodge, que, conduciendo al mercado una carrada de trigo, lo alcanzó en la carretera. Hacía meses — desde la muerte de su esposa — que no veía al anciano y le sorprendió su aspecto de vivacidad y animación.

—¿No ha visto a Febe? — preguntó a su vez el anciano mirando con cierta expresión astuta.

—¿A quién? ¿Qué Febe? — dijo Dodge, que en el primer momento no se acordó de la difunta.

—¡Vaya! ¡A Febe, a mi esposa! ¿Por quién iba a preguntarle sino por ella? — y alzó la cabeza con una mirada penetrante y patética sombreada por las espesas cejas grises.

—Supongo, Enrique, que no está usted bromeando con esas cosas, ¿eh? — dijo Dodge, hombre corpulento, de cara lisa, dura y colorada. — No puede ser de su esposa. Está muerta.

—¡Muerta! ¡Qué ocurrencia! — replicó el pobre Reifsneider. — Se fué de casa esta mañana mientras yo dormía. Siempre se levanta primero para encender el fuego, pero hoy se fué... Anoche tuvimos unas palabras y creo que ése es el motivo. ¡Ah!, pero yo voy a encontrarla. Seguramente se ha ido a casa de Matilde Race. ¡Sí!: allí ha de estar.

Y reanudó la marcha, con paso acelerado, mientras Dodge, mudo de asombro, lo miraba alejarse.

—Es como si a uno le dieran un palo — exclamó al fin para sí. — Ese hombre no está en su sano juicio. El pobre viejo ha estado viviendo solo allá abajo y se ha puesto mal de la cabeza. Me parece bueno avisar a las autoridades.

Hizo restallar el látigo con energía, gritó un "¡vamos!" y el carro partió rápidamente.

Reifsneider no se encontró con otra persona en esa región escasamente poblada, hasta ver el cerco blanqueado de la casa de Matilde Race, después de recorrer una distancia de tres millas. Por cierto que en el camino pasó delante de otras casas de campo, pero no hizo caso de ellas porque no se hallaban previamente dentro de los límites de su ilusión. Su esposa, amiga de Matilde por muchos años, estaba allí seguramente. Abrió la puertita de listones del jardín, y continuó, siempre a paso vivo, hasta la puerta de la casa.

—¡Oh, señor Reifsneider! — exclamó Matilde, una mujer obesa, de edad madura, que salió a la puerta al oír el llamado del viejo. — ¿Qué le trae aquí esta mañana?

—¿Está Febe? — preguntó con tono firme y rápido.

—¿Febe? ¿Qué Febe? — replicó la señora de Race, un tanto desconcertada no sólo por la pregunta sino también por esa súbita manifestación de energía de parte del anciano.

—¡Mi Febe, por supuesto! ¡Febe, mi mujer! ¿De quién creía usted que hablaba? ¿Está aquí ahora?

—¡Dios mío! — exclamó la señora de Race, abriendo tamaña boca. — ¡Pobre hombre! ¿De modo que ahora anda con la cabeza así?... ¡Entre, entre y siéntese un rato! Le daré una taza de café. Por supuesto, su esposa no está aquí. Pero entre y descanse un rato. Después la buscaremos. Yo sé dónde está.

La mirada del viejo se suavizó. Tan demacrado, tan pálido, con cierto aspecto anticuado y patriarcal, suscitó en la señora de Race un sentimiento de piadosa simpatía en el instante en que se sentó, luego de quitarse el sombrero, puso éste sobre las rodillas y adoptó una actitud de apacible humildad.

—Anoche tuvimos una discusión y se fué de casa... — dijo antes de que le preguntaran algo.

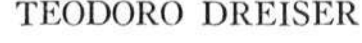
—¡Dios mío! ¡Dios mío! — suspiró en voz baja (pues no había allí otra persona con quién compartir su asombro) la señora de Race, dirigiéndose hacia la cocina. — ¡Pobre hombre! Ahora es preciso que alguien lo cuide. No se puede dejarlo así, recorriendo el campo en busca de su mujer muerta. ¡Es terrible!

Preparó una taza de café y la llevó al viejo, junto con algunas rebanadas de pan recién sacado del horno y un poco de manteca fresca. Luego fué en busca de un tarro de su mejor compota y puso a hervir dos huevos.

—Quédese aquí tranquilamente, don Enrique, hasta que venga mi marido. En cuanto llegue lo enviaré a averiguar dónde esta Febe. Supongo que se encuentra en Swinnerton, en casa de alguna amiga. De cualquier manera, la encontraremos. Por ahora, tome este café, coma este pan. Sin duda está fatigado. Ha hecho una buena caminata esta mañana. Descanse un rato.

Su intención era retener al anciano hasta la llegada de Jake, su marido, para deliberar con él sobre lo que convenía hacer: probablemente, avisar a las autoridades.

Iba, como atareada en sus quehaceres, de un lado a otro alrededor del anciano, pero no cesaba de meditar en los vuelcos de la vida y en la inestabilidad de los bienes humanos. Entretanto Reifsneider hacía correr el ala del sombrero, bajo sus dedos pálidos. Luego comenzó a comer sin ganas, distraídamente, lo que la mujer le ofrecía. Su mente no se apartaba de su esposa, y puesto que ésta no se hallaba allí, o no aparecía, su pensamiento se alejó como sin rumbo hasta detenerse en la casa de una familia llamada Murray, situada a varias millas de distancia, en otra dirección. Un instante después resolvió no esperar el regreso de Jake para que éste fuera a buscar a su esposa. Iría él mismo. Debía partir en seguida y urgirla a volver.



(Concluirá en el próximo número)



DIBUJOS DE JORGE ARGERICH

PÁGINAS INFANTILES
Entretenimientos Tipográficos

Por LUIS GARCIA

,

Una tur, na vieja
dice: — , rca inquietante!
La esposa del , ndante
parece una , dreja.
Y el , ndante achacoso
víctima de atroz sar,
está que , o no ,
en estado , toso.

(ENTRE PARENTESIS)

Partidaria de la epéntesis,
escribe siempre "corónica"
una joven, casi afónica,
(y muy fea, entre paréntesis.)

PUNTOS SUSPENSIVOS

Elena se indignó
y.......... le llamó.
Juan, que es muy elocuente,
al fin la convenció.
Le explicó los motivos
que tiene para amarla locamente
y................

ATRASO GRANDE

—Ya ha principiado el desbande
en pueblo tan sucio y triste.
—Pasé por él.
—Y escribiste
su sentencia: **O a.**

NEGRITA

Negros tus ojos
que me fascinan,
negro el cabello
como la endrina;
pero más negras,
mucho más negras, son todavía
tus intenciones
que me horrorizan.
Buscas marido. De mí no esperes
nada, negrita.

ADIVINANZA

—Es un animal gigante.
Su nombre acaba con **t**
y empieza con **1**
—¡Qué
cosa sencilla! Elefante.

CURSIVA

Las tiernas avecillas,
las puras y modestas florecillas
te saludan, Petrona,
cuando te ven tan mona.
El céfiro en tu boca se perfuma.
Eres la gracia suma.
Diosa de mis amores,
no desoigas, ingrata, mis clamores.
Adorado tormento,
te amaré mientras viva.
Y tan cursi me siento,
que te mando estos versos en cursiva.

Gótica

Tú das valor y entereza
a la niña más clorótica.
Te subes a la cabeza,
autoritaria y despótica,
y adornas mi humilde pieza
con elegancia estrambótica.
Para elogiarte, cerveza,
hay que usar la letra gótica.

LOS ENEMIGOS DEL HOMBRE

Se tenían por más altos que
los Andes.
Se creían grandes, grandes.
Se tenían por altísimos.
No ganaron
y quedaron
pequeñísimos.

LOS SATISFECHOS

Al insano
ciudadano
que ante el Hombre no se asombre,
ya le haremos que se ablande
y que juzgue grande al Hombre
grande, grande,
grande, grande.

El artritismo aprisiona al Mundo

¿Qué es este gran enemigo de la salud que la medicina moderna llama artritismo? Es un trastorno profundo de la nutrición que consiste en combustiones incompletas e insuficientes. Cualquiera que sean las consecuencias de este estado mórbido, son temibles y es necesario luchar con energía contra este envenenamiento del cuerpo originado por todos los residuos inservibles para el organismo.

Es necesario conjurar el peligro, purificar la sangre, restablecer el equilibrio roto y poner al organismo en estado de defensa.

SOLAMENTE EL

Depurativo Richelet

llena de una manera completa esta tarea difícil y delicada, por lo que ha conquistado la preferencia de médicos y enfermos, explicándose así su popularidad siempre creciente.

Este depurativo que se dirige a todas las clases sociales (todos predispuestos al artritismo): al rentista por exceso de alimentación, al trabajador por abuso de fuerza e higiene general defectuosa, cura radicalmente (en poco tiempo y con poco gasto) todas las manifestaciones del artritismo: Enfermedades de la piel (Eczemas, empeines, acné, herpes, psoriasis, etc.), Reumatismo, Gota, Neuralgias, Congestiones, etc.

Pocos días son necesarios para que el enfermo pueda recuperar sus esperanzas. Bajo la acción de este tratamiento científico, los tejidos se descongestionan, las llagas se cierran, las comezones desaparecen, la piel se reconstituye. Su acción sobre la sangre, venas y arterias explica la eficacia del Depurativo RICHELET en las enfermedades de la mujer. Asegura la belleza de la piel, el equilibrio de la circulación y de la respiración. Evita, en la mujer, las palpitaciones, sofocones, vértigos, pérdidas blancas, jaquecas y todos los trastornos que dependen de un estado artrítico. En el momento de la Menopausia (edad crítica) la cura por el Depurativo Richelet evitará todos los accidentes de este "Infierno de las Mujeres", retardará la hora de la vejez y la pondrá al abrigo de las enfermedades constitucionales.

Hemos expuesto brevemente los beneficios que se pueden obtener con el empleo de un remedio que está llamado a constituir la base de toda medicación anti-artrítica.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Mujeres gloriosas

Una escritora española refiere, con un amable recuerdo en cada caso, los episodios en que, determinadas mujeres de la historia merecieron el nombre de gloriosas, por su acción en restañar heridas, curar dolores y socorrer vidas.

La heroína de la guerra de Troya, la hermosa Elena, esposa de Menelao, rey de Esparta, poseía muchas fórmulas curativas y misteriosas, que le había enseñado la egipcia Polidanna, esposa de Thonis, faraón de Egipto, aplicadas, sobre todo, a ciertas clases de enfermedades malignas y picaduras de animales nocivos.

Al lado de los estragos que hacían mujeres terribles y hechiceras hábiles, manejando venenos, había también otras que aplicaban los conocimientos que tenían de ciertas plantas para remediar dolencias agudísimas; y así vemos que Circe, hija de Hécato, había heredado de su madre el arte de utilizar las solanáceas venenosas para atacar enfermedades horribles, y la misma Medea de Colchis curó muchos enfermos aplicándoles el cólchico, el estramonio y la belladona, debiéndosele a ella las propiedades curativas de estos remedios.

Entre los árabes, que desempeñaron un gran papel en el arte de curar, se destaca, como principal figura de médico Razés, apellidado el *Experimentador*, el que hacía curas tan sorprendentes, que de todos los lugares de la tierra venían a consultarle. Fué aconsejado por su mujer, la graciosa Redhiya, ue le enseñó a utilizar en las enfermedades de la piel, ungüentos y pomadas mercuriales, y le hizo conocer y aplicar el bórax y el salitre.

La medicina en la Edad Media nació en los claustros y permaneció largo tiempo eclesiástica.

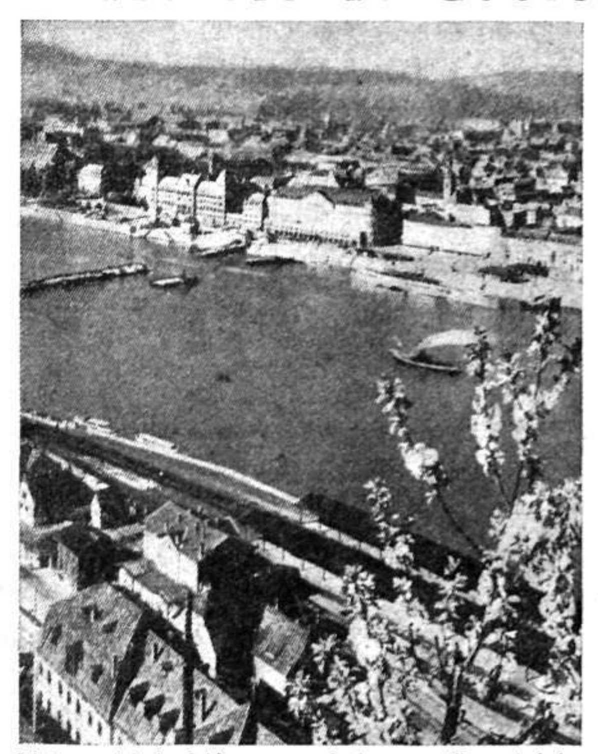
En París había una reunión de curas, sacerdotes-médicos, que se reunían en la Catedral Adcupulan Nostrae Dominae para examinar los enfermos, y "en el atrio les miraban la lengua, tanteaban el pulso, etcétera." En todos estos menesteres les ayudaba una vieja, que llamaban Lombard, de origen judío, convertida al cristianismo, fémina doctísima, que ejercía también su ministerio con carácter sagrado, hasta que, en 1452, el cardenal Estouville le prohibió el ejercicio de su *ofitium* dentro de Nuestra Señora.

En esta época las monjas de distintas órdenes y congregaciones fabricaban colirios especiales para enfermedades de los ojos y preparaban tisanas y jarabes que repartían determinados días del año.



—Hace dos días que no limpias el polvo, Manuel, fíjate: puedo escribir mi nombre con el dedo en todos los muebles.
—Si yo hubiera ido a la escuela, como el señor, también lo escribiría. (De *Gutiérrez*, Madrid).

La catástrofe de Coblenza


Vista parcial de Coblenza, una de las magníficas ciudades del Rin, que fué teatro de la tragedia.

Se festejaba la evacuación de Renania, y Coblenza, que vibraba de alegría, con el flamear de sus banderas, con sus perfumes estivos y con las risas de sus hombres, sus mujeres y sus niños, halló en el río de sus leyendas un instante de horror y de muerte. Fué en la hora en que los fuegos artificiales, encendidos en la fortaleza de Ehrenbreitstein, completaban los números de agasajo al presidente Hindenburg. Algunos ciudadanos y campesinos, por gozar mejor del espectáculo, ocuparon un puente artificial situado cerca de la confluencia del Rin y el Mosela, y el puente, débil, cedió al peso de los ocupantes, que cayeron al río, ahogándose treinta y cinco de ellos. La catástrofe conmovió al mundo entero, y, al epilogarse trágicamente las fiestas, Alemania, el corazón de Alemania, puso sus colores nacionales a media asta, en señal de duelo, y reemplazó sus risas y sus cánticos con sollozos y silencios. Y los árboles poblados de aromas dejaron caer, desde las suaves márgenes, sus flores sobre el río, ayer de ensueño y hoy de muerte y angustia, nueva página de desolación para la bella Coblenza y para el mundo todo.



El Observatorio Nacional de La Plata, uno de los más importantes del mundo

Historia retrospectiva, ecuatoriales, astrónomos, estrellas matemáticas, cálculos infinitesimales y otras cosas vinculadas al firmamento.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

SOBRE una de las más hermosas avenidas del Bosque se encuentra instalado el Observatorio Astronómico, integrante de la Universidad Nacional de La Plata, e indiscutiblemente el mejor dotado de todos los que funcionan en el hemisferio austral.

Los trabajos científicos que en él se realizan son amplísimos y se siguen con particular interés en todas las demás instituciones análogas del mundo, especialmente en lo que respecta a los estudios de correlación.

Con el nombre de Instituto del Observatorio Astronómico fué creado por decreto del 18 de octubre de 1882 del gobierno de la provincia de Buenos Aires, siendo a la sazón gobernador del estado don Dardo Rocha, quien dispuso la adquisición urgente en París de un anteojo de 20 centímetros de diámetro y de un cronómetro, a fin de que pudiera observarse el paso de Venus, anunciado para el 6 de diciembre del mismo año.

Su primer director fué el sabio astrónomo y matemático Francisco Beuf, quien determinó la construcción de los edificios y designó el personal.

Los trabajos de organización se realizaron rápidamente, dictándose decretos que demostraban el propósito de dejar establecido uno de los establecimientos de esa índole mejores que existen en esta parte del mundo. Tan es así, que en ese mismo año se autorizó la adquisición del telescopio reflector de 80 centímetros de abertura, del círculo meridiano de 20 centímetros, del refractor fotográfico de 34 centímetros, de un gran altazimud, de aparatos geodésicos, de un reloj patrón, cronómetros, cronógrafos, electroscopios, anteojos zenitales, cúpulas de pabellones de observación, etc.

Pero la crisis que se produjo en el país en el año 1890 hizo que casi toda la labor recién iniciada desapareciera lentamente, por la falta de recursos que siguió a aquélla, hasta 1905, en que se procedió a la nacionalización del mismo, dividiéndolo en dos secciones, que fueron la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas y el observatorio propiamente dicho. Esta doble función se prolongó por espacio de muchos años, bajo la dirección de los señores Francisco Porro de Somenzi, Fortunato J. Devoto, William J. Hussey, Félix Aguilar y Bernardo H. Dawson, hasta 1920, en que se comprobó que las funciones de la Facultad perjudicaban considerablemente las tareas de carácter netamente astronómico, por lo cual se dispuso dividir ambas instituciones, recuperando el Observatorio su completa autonomía.

Desde 1922 desempeñaba la dirección del importante instituto el doctor Juan Hartmann, que ya ejercía funciones de astrónomo, contando en su haber con el descubrimiento de un nuevo planeta, al cual denominó La Plata.

Los trabajos ejecutados desde 1922 son realmente numerosos, y algunos de ellos de positiva importancia, ya que han servido para orientar o consolidar estudios de muchos de los más importantes observatorios existentes en el mundo

UNA visita al Observatorio de La Plata resulta interesante bajo muchos puntos de vista, no solamente para los estudiosos, sino también para los profanos.

Ocupan sus instalaciones una área aproximada de siete manzanas y está ubicado en pleno bosque. Miles de eucaliptos lo rodean, y durante las horas del anochecer, cuando llegamos, esparcían un suave aroma que parecía purificar aún más el aire helado que penetraba a través de nuestras ropas.

El doctor Hartmann y un grupo de astrónomos nos reciben gentilmente. A nuestro lado se levanta y parece perderse en un tumulto de estrellas, una gran torre destinada a observaciones meteorológicas que, por complicados dispositivos eléctricos, van marcando sus variaciones en un gabinete especial.

De la gran biblioteca, donde existen miles de volúmenes de las más diversas épocas y procedencias, todos ellos vinculados a los estudios astronómicos, salimos a los jardines. La tierra húmeda ha sido endurecida por el frío. Hasta los altos eucaliptos se asemejan a centinelas ateridos por la ráfaga que no respeta nada.

Llegamos a un edificio de forma rectangular, coronado por una cúpula enorme. Allí está el círculo meridiano. Una escalerita nos conduce a la plataforma superior y allí nos hallamos frente al poderoso aparato con el cual se observa el paso horario de las estrellas por la llanura celeste.

Después, en silenciosa comitiva, seguimos visitando todas las instalaciones. El telescopio reflector Gautier, de 80 centímetros de abertura, el refractor astrográfico con el cual se obtienen fotografías de los otros mundos dispersos por el universo, el que se halla a cargo del director; el buscador de cometas, que "habita" en una torre más pequeña, y, finalmente, la cúpula más grande, la más alta y monumental, que es la que encierra al refractor ecuatorial Gautier, de 43 centímetros de abertura y 960 (casi diez metros) de distancia focal, el telescopio maravilloso que prefieren todos los aficionados y profanos. Es el que brinda los aspectos más curiosos e interesantes de la geografía astronómica y el que permite formar una idea de la magnitud de los astros que pueblan el cielo...

La media naranja de la cúpula está abierta. Por ella se observan un sinfín de estrellas. Entra un frío horrible; pero un observador, recostado sobre la silla de observaciones, trabaja sin descanso auscultando soles y planetas...

Después bajamos a los subterráneos. Allí están los sismógrafos, aparatos de precisión en general, los grandes cronómetros, completamente aislados de todo contacto exterior, dentro de gabinetes herméticos y otra infinidad de cosas cuya aplicación científica nos resulta difícil definir.

Hemos visto tantas cosas nuevas e interesantes, se nos han dado tantas explicaciones de física y matemática superior, que, más tarde, cuando arrebujados en el automóvil regresamos a la estación para tomar el último tren, en cada rincón del coche nos parece ver una constelación...



Consejos de Invierno

para evitar que el cutis envejezca

Las inclemencias del tiempo envejecen el cutis en forma cruel



Conservar el cutis blanco, terso y juvenil no es obra de la casualidad ni de la buena suerte. Es solamente cuestión de cuidado y nada hay para ello que iguale a la Crema Hinds.



Naturalmente que durante el día se lava usted las manos con frecuencia. Para conservarlas blancas y tersas póngase un poco de Crema Hinds siempre que se las moje.



Ahora que están tan de moda los vestidos escotados, los hombros, el cuello y los brazos necesitan especial cuidado. Dése todas las noches un masaje empleando toda la Crema Hinds que la piel absorba. En esta forma se conservarán siempre suaves, tersos, flexibles, juveniles.

Al arreglarse para salir use usted la Crema Hinds como base para



que los polvos adhieran parejo y bien durante horas y la tez se vea con la aterciopelada suavidad del durazno. De esta manera el cutis no se vé grasoso ni la nariz brillante. La Crema Hinds, además, al proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo, evita que se agriete y envejezca.



El uso diario de la Crema Hinds le devuelve su juvenil tersura



Cuando se prepare para alguna reunión, mójese la punta de los dedos en Crema Hinds y póngasela suavemente en la cara, el cuello, y los brazos, hasta que desaparezca. Así sus polvos predilectos permanecerán adheridos durante horas.



Los vestidos cortos, las medias delgadas y el frío del invierno se juntan para tornar ásperas y rojas las rodillas. La Crema Hinds contrarresta el daño. Póngase una poca todas las noches y siempre que salga del baño.



Y, al acostarse, póngase toda la Crema Hinds que absorba la piel. Así, mientras duerme, su cutis recobra la frescura que le roban el aire, el frío, la humedad.

¿Panacea rejuvenecedora?

En toda la prensa europea se están comentando los hechos relativos a las experiencias que vienen realizando determinados institutos con una flauta de la India cuyas esenciales virtudes serían el rejuvenecimiento y fortaleza de la vida humana.

Existe en la India una planta llamada "Hidrocotyle asiática", que es famosa por sus cualidades para alargar la vida. Es una pequeña herbácea que crece a ras del suelo, como la planta del camote o de la frutilla. Sus hojas tienen la forma de un abanico, y su color es de un tinte verde brillante, y sus flores son pequeñas y de un hermoso color púrpura.

Un sabio indú, llamado Nanddo Narrain, sostiene que esta planta produce un ingrediente insustituíble en la alimentación humana. La raíz tiene propiedades narcóticas, y es usada como medicina para el tratamiento de varias dolencias, pero debe ser usada conjuntamente con otras hierbas o productos medicinales. Solamente las hojas son recomendables para producir la longevidad, y se dice que una sola o dos al día son suficientes. Las hojas son consideradas más bien como un alimento cerebral o, mejor dicho, como un estimulante.

La señorita Mary E. Forbes es quien ha llevado a los Estados Unidos las primeras plantas de esta hierba, y ha interesado al Instituto Carnegie, al Instituto de Ciencias de Jueson y a la Universidad de Arizona para hacer experiencias con las plantas por ella suministradas.

A pesar de que estas plantas ya las conocían los nativos de la India y Ceilán, últimamente los franceses y los ingleses han comenzado a hacer algunas investigaciones para conocer sus cualidades alimenticias y medicinales y su poder para prolongar la vida.



—Deje el alcohol. Está usted consumiendo su salud. ¿No me ve a mí? Yo nunca tomo y siempre estoy bien de salud.

—Sí, pero es porque yo siempre tomé a la salud de usted...

Un sabio germánico ha informado favorablemente sobre estas pretendidas cualidades, y varios médicos han informado también en este sentido.

La señorita Forbes, que pasó varios años en la India, está absolutamente convencida de las propiedades de esta planta. Cuando se marchó de la India llevó con ella algunas de ellas y se fué a Francia, donde trató de aclimatarlas en el sur, por ser esta parte la más cálida del país. No dió ningún resultado este intento. Analizadas por un químico francés, éste encontró en sus hojas una sustancia, la cual ejercía enérgicos efectos en las células del cerebro. Transportadas estas plantas a Argelia consiguieron que se aclimataran allí, por ser su clima muy cálido. El gobierno británico ha dado una concesión en dinero y tierras al Colegio de Investigaciones Herbolarias de Ceilán, ya que el "Hidrocotyle asiática" es considerada como la más valiosa de las medicinas.

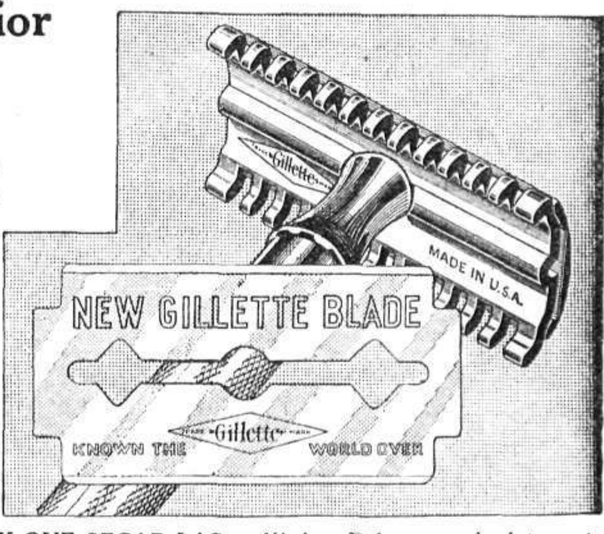
En la localidad de Tucon, la señorita Forbes ha encontrado terreno apropiado para el cultivo de esta planta.

Los nativos de Ceilán creen que los elefantes viven cientos de años porque comen esta hierba en gran abundancia.

Una Afeitada Superior
con la nueva
Gillette

Nueva Hoja
Nueva Máquina

El mejoramiento más significante para afeitarse que se registra en 28 años



MILLONES de veteranas "Gillette" van a lograr su bien merecido descanso. Son máquinas buenas, sin duda. Y dado el caso de que su proveedor no tenga aún existencia de la Nueva Máquina Gillette puede usar las Nuevas Hojas en su antigua Gillette.

Pero la Nueva Máquina Gillette es tan eminentemente superior que si la prueba una sola vez, no vacilará en descartar para siempre su antigua máquina.

¿Qué le hemos hecho a la Máquina Gillette y a la Hoja Gillette? No ha sido un par de simples modificaciones, sino una docena de cambios importantes, que en conjunto constituyen una nueva y superiorísima máquina de afeitar.

Considere, por ejemplo, los "tirones" de la antigua Máquina Gillette. Tal vez ha creído Vd. que era culpa de la hoja, pero no es así. Los ingenieros de la Gillette consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de máquinas. ¿Y qué descubrieron?

Los "tirones de máquina" obedecen, generalmente, a los golpes que reciben las máquinas al caer. La Gillette es una máquina de precisión y el más leve choque puede alterar su alineamiento. Y esto produce los "tirones". Pero observe ahora los ángulos de la nueva máquina. Ningún accidente corriente puede doblar estos ángulos, más, suponiendo que un recio golpe los doblara, nada importa. Los extremos de la hoja se han recortado.

Por lo tanto, aunque se golpeara la máquina, su afeitada no dejará de ser satisfactoria.

NO HAY QUE SECAR LAS HOJAS

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

Otra cosa. Las nuevas hojas Gillette son tratadas especialmente para resistir al óxido. Imagínese las ventajas de no tener que desarmar la máquina para limpiarla. No más toallas cortadas. Una leve vuelta con los dedos coloca el peine en ángulo recto. Vuélvase a apretar. Enjuáguese la máquina, sacúdase y guárdese. Y asunto concluído.

Los antiguos topecitos en los que se colocaba la hoja han sido eliminados. Ahora se invierte la hoja sobre los ángulos para limpiarse, sin necesidad de desarmar la máquina.

PUNTOS DE INTERES

1. *La nueva hoja puede usarse en su antigua Gillette.*
2. *La nueva hoja resiste al óxido debido al empleo de un acero tratado especialmente con un procedimiento nuevo.*
3. *Los ángulos cortados de la hoja impiden que se "tire de la barba" al afeitar.*
4. *Para limpiarse... una leve vuelta con los dedos coloca el peine en ángulo recto, entonces vuélvase a apretar... enjuáguese... guárdese...*
5. *El nuevo modelo de peine acanalado permite una afeitada suave.*
6. *Los dientes del nuevo peine tocan la piel suave y fácilmente.*
7. *Han sido anulados los topecitos proyectantes que embotaban los filos de la hoja.*
8. *Por cuanto los ángulos son reforzados la máquina no se avería aún cuando se deje caer.*
9. *Dados sus extremos cuadrados la hoja es de manejo más seguro.*
10. *Afeita mejor las inmediaciones de la boca, oreja y nariz.*
11. *Una hoja superior al alcance de todos.*
12. *La nueva máquina enchapada en oro de 24 Kt. con una nueva hoja, en su correspondiente estuche — $ 3.80.*

LOS DIENTES DEL PEINE SE HAN MODIFICADO

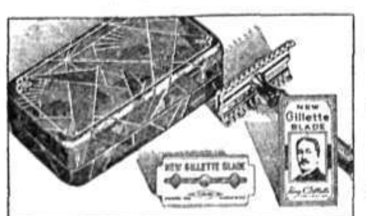
Observe, también, que los dientes son más largos y encurvados más a fondo.

Los extremos de la hoja son cuadrados, no redondos, y brinda mayor facilidad para afeitarse en las inmediaciones de la boca, orejas y nariz.

VISITE SU PROVEEDOR HOY MISMO

Trate de obtener su nueva máquina hoy mismo.

Todo lo cual indica que por $ 3.80 disfrutará Ud. de la afeitada más agradable que pueda obtenerse, gracias a esta insuperable máquina.



LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 kt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche. . . Precio $ 3.80

TRADE Gillette MARK

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

P A L M E R & C í a .

Sucesores de Donnell & Palmer.

BUENOS AIRES: Moreno [illegible] — MONTEVIDEO: [illegible] 1390.

$ 2.50 La decena.



Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquete verde.

BELLEZA RESPLANDECIENTE



GERTRUDE ASTOR, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

Hermosas Estrellas se embellecen económicamente.

Las más famosas estrellas sólo usan, para su embellecimiento, sencillísimas substancias, pues, de manera alguna, quisieran correr el riesgo de exponer sus hermosos cutis a la acción de recetas de desconocido valor. La cera mercolizada hace que toda mujer pueda poseer un cutis tan claro, tan aterciopelado, tan encantador como el de las más admiradas actrices. Es sabido que esa maravillosa substancia puede obtenérsela ahora en todas las farmacias en una nueva caja de tamaño menor al precio de dos pesos más o menos. Los substitutos que algunas veces son ofrecidos por cuarenta o setenta centavos no son de verdadera cera mercolizada. Se ha comprobado que la cera mercolizada hace desaparecer la vieja cutícula desgastada, provocando la aparición del nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo de la vieja tez, asegurando así a toda dama la constante renovación de su juvenil e inmaculada hermosura.

Un secreto contra los barrillos.

Los puntos negros, la graseza del cutis y la dilatación de los poros cutáneos del rostro son molestias que en general nos asaltan juntas. Pero, tenemos la ventaja de poder combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que, al disolverse, produce una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha cesado, se usa el agua, así "estimolizada", para bañarse el rostro, secándose, luego, con una toalla. Los intrusos puntos negros salen del cutis para desaparecer en la toalla; los grandes poros grasos se contraen como por encanto y se borran de la cara; y todo esto sin que el cutis tenga que sufrir ni la más pequeña acción de fuerza, violencia u opresión. Merced al stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, la piel queda alisada, blanda y fresca, sin experimentar daño alguno. Repitiendo algunas veces este tratamiento, con intervalos de tres o cuatro días, se logra rápidamente la limpieza total del rostro, dando a este embellecimiento un carácter de permanente y definitivo.

Estragos del opio

Una estadística que tenemos a la vista registra curiosos números acerca de los males causados por el uso del opio entre 1842 y 1907, en la población china.

En 1906 se calculó que se consumían unas 22000 toneladas de ese veneno. La "Compañía Exportadora de las Indias" suministró en dicho año 51000 cajas, o sean 3400 toneladas; el resto, o sean unas 18.000 toneladas, se produjo en el mismo país.

Había provincias en que, de cada cuatro hombres, tres fumaban opio. En el oeste de Cheusi, de cada diez mujeres mayores de 40 años, nueve se entregaban al mismo vicio. En el Yunnan, para evaluar la posición de las personas, con motivo de algún casamiento se procuraba averiguar el número de pipas de opio que poseían las familias.

El rico fumaba para combatir la monotonía de su vida; el mandarín, para introducir variedad en sus placeres; el proletario o coolí, para aliviar los sufrimientos de su vida miserable. Distritos enteros cayeron en un indescriptible estado de decadencia, letargo y degradación.

La pasión del fumador es tan violenta y su necesidad de la droga tan imperiosa, que su vida puede correr peligro si renuncia de modo demasiado brusco a su pipa.

El mal causado a los individuos, a las familias y a la sociedad es tan grave, que los misioneros, tristemente testigos del azote desvastador, han impuesto severos principios.



—¡Qué guantes más bonitos! ¿Qué número gastas?
—Mi número es el 5; pero el 6 me está tan bien que acostumbro a usar el 8.
(De *Buen Humor*, Madrid).



Una pasión infortunada fué la de Juan Valera por la marquesa de Bedmar

El joven escritor y aprendiz de diplomático conoció y amó ardientemente en Nápoles a la dolorida y esquiva Lucía Palladi.

Por Eduardo Mario

En enero de 1847 recibió Juan Valera su nombramiento de agregado sin sueldo a la legación de España en la corte de las Dos Sicilias. En marzo del mismo año desembarcó en Nápoles, presentándose al embajador, el duque de Rivas. Deslizáronse aquellos primeros días de su carrera diplomática entre paseos y lecturas, charlas y ociosos devaneos. El duque poeta alojábase con sus agregados en el palacio de España. "El lugar era espléndido de hermosura, bajo aquel cielo luminoso, azul y profundo, frente al poético golfo cuyas orillas eran: a derecha, el Posilipo, con la gruta que va a Cumas, las tumbas de Virgilio y Sanazaro, y sus flores y su verdura; y a la izquierda, el Vesubio y Pompeya, y Castelmate, y Sorrento, patria del Tasso, y más allá el cabo Miseno, famoso trompetero de Eneas". Era el duque de Rivas, además de jefe, amigo y mentor del joven diplomático tocado de alardes literarios. Afabilísimo y bueno, tenía ya bastante edad cuando Valera llegó a Nápoles; pero, así y todo, jactábase de ser más mozo que los agregados y secretarios y, cada vez que el trance se presentaba, quedábaseles con las bellas y sus aventuras consiguientes, dejándoles con el consuelo de contemplar sus triunfos categóricos en lances de amor. Y así fué como Valera, a poco de estar en Nápoles, contempló el derrumbamiento de las ilusiones que se forjara con respecto a la marquesa de Villagarcía, la "Saladita", dama coqueta y un sí es no es casquivana, a la cual el embajador retiró a su modo para evitar el alboroto y los estragos que comenzaba a causar en el corazón del aprendiz de embajador.

Devaneo, pasatiempo con su epílogo grotesco fué el de Valera y la "Saladita". Su amor, la aventura verdadera, comenzó muy poco tiempo después. Miguel Azaña, en un largo y bien documentado estudio que de la actuación del autor de "Pepita Jiménez" en Italia ha publicado poco ha, nos relata las incidencias de esta que fué una pasión infortunada.

En la tertulia de los duques de Bivona encontróse por vez primera con la cuñada de la duquesa, Lucía Palladi, marquesa de Bedmar, princesa viuda de Cautacuzeno, y casada a la sazón con don Manuel Antonio de Acuña, décimo marqués de Bedmar, grande de España, del cual estaba separada, no por causas imputables a ella, ya que de su virtud aquilatada dió más que convincente prueba en el largo e infructuoso asedio que le llevó Valera. De manera que vivían apartados de sí; él, en Madrid, triunfando en la corte y originando más de un escándalo político; ella, en París, en Nápoles o en sus estados de Moldavia.

No estaba la marquesa de Bedmar en el periodo más interesante de su juventud cuando se encontró con Juan Valera. No es fama que hubiese sido bonita. "Doliente, padecida en extremo — la pinta Manuel Azaña, — notable por su lívida tez; ataques de no sé qué lacería crónica la ponían en trance de muerte; todos los años se curaba en Eaux - Bonnes. Alma y cuerpo macerados, exponían a impresiones exquisitas la sensibilidad natural de la marquesa. Cualidades del corazón y de la mente la secundaban: agudo entendimiento, cursado en lecturas y en la observación de costumbres y caracteres en varias sociedades europeas; gusto templado bajo el cielo italiano y en el cultivo de grandes modelos: ternura experta que refluye al corazón melancólico, rehusando fatigarse en nuevo empleo". La conversación brillante y variada presto sedujo al joven diplomático. Era mujer de grande y sólida cultura. Poseía el atractivo de su edad madura y no tardó mucho en ser la admiración y el ídolo de aquel muchacho, no tan

---

Fragmentos de unos versos de Valera dedicados a Lucía

Al fin la llama rutilante y bella
De tus divinos ojos desprendida
Hirió el alma de la tiniebla obscura,
Y bendije, al mirarla, mi destino,
Y pensé que la luz de tu hermosura
Me mostraba el camino
Del cielo que soñé.

. . . .

Tus sienes circundó la inteligencia
De resplandor; pusieron los amores
En tus labios esencia
Y fresca miel de delicadas flores;
La rara discreción puso en tu boca
Alto discurso, y el amor su acento:
Este sueños dulcísimos evoca;
Aquél eleva al cielo el pensamiento.

. . . .

Amame: a suplicártelo me atrevo;
Si no es digno de tanto quien te adora,
De tu misma hermosura te enamora,
Que aquí en el alma retratada llevo.

. . . .

Por el camino de la vida, errante
Tú también, como yo, gustaste el fruto
Del desengaño amargo.
Grave dolor tu espíritu anhelante
Postró por fin, y le vistió de luto,
Y al débil corazón hundió en letargo.
Débil el corazón de las mujeres
Es al dolor; anhela su reposo
Guardar el tuyo, y creo
Que más infeliz eres
Con tu sosiego fúnebre y odioso
Que yo en la agitación de mi deseo.

. . . .



ingenuo como aparentaba serlo, que Valera.

La imaginación de Valera presto se empeñó en ver, además de las prendas admirables de la marquesa, otras más que ella estaba muy lejos de poseer. El exceso imaginativo fué enorme en lo que al orden físico se refiere. Era la marquesa mujer de aspecto enfermizo, y tal la lividez y lo desencajado de su rostro, que el duque de Rivas concretó el pensamiento común y dió a la de Bedmar el remoquete de *la Muerta*.

Fué, así, desde aquel punto, *la Muerta*, objeto del fervor de Valera. Sin percatarse de la sorpresa que sus apasionados extremos causaban a cuantos le conocían y conocían a la marquesa, la convirtió en un ídolo intangible e inmaculado. El, el positivo, el que creía que el amor alquitarado e incorpóreo era una sofistería cuando hombre y mujer están en sus cabales, cayó en una adoración desconcertante, casi diríamos enfermiza.

Ella amábale sin ilusiones, incorpórea, sin otorgarle otro premio que el del convencimiento de aquella extraña pasión. Valera enfebreció, tuvo instantes tempestuosos. Lágrimas y celos, reproches y amenazas comenzaron a menudear. Ella, en largas cartas, en sumisas epístolas escritas en francés, intentaba calmarle y le calmaba más de una vez. Hay en esas páginas un verdadero dolor, una súplica constante de amor y sacrificio: "Te lo pido con toda la desolación de mi alma: muéstrate resignado, dame una prueba de tu verdadera ternura..."

Así en cartas y entrevistas. El, apasionado e impetuoso; ella, ejerciendo, con exquisita dulzura, extraño predominio sobre Valera, aplacándole, despojándole de asperezas y acritudes.

La de Bedmar le amaba en verdad. Su corazón vapuleado necesitaba de aquella pasión fogosa y juvenil de Valera. "No te indignes contra el sufrimiento — le escribía. — ¿Sin él qué sería de nosotros, de nuestro amor? El solo nos hace dignos, respetables; él solo nos lleva y engrandece; sólo valemos algo por él que, como dice Víctor Hugo, es *divino*".

La Muerta, por otra parte, puede asegurarse que influyó notablemente en la vida artística de Valera. Como mujer que había vivido mucho y sufrido más aún, conocía a fondo al que, después de todo, recién comenzaba a vivir, y no cesaba nunca, estuviera en Nápoles o momentáneamente alejada en sus posesiones, de adoctrinarle con sesudos consejos. Le infundía confianza en su talento, le prevenía contra la desidia — agrega Azaña. — Cuantos elogios ella le prodigaba, colmándole de alegría, eran por él mismo propalados entre amistades y familiares.



Empero, el comentario de estos íntimos no era favorable a aquel extraño amor. La marquesa de La Paviega fué de las que más insistieron, la que más ridiculizó a *la Muerta*. "Siento — le decía en una de sus cartas, desde Gravada, en 1849, — siento que padezcas la enfermedad del amor; de ésta no se escapa nadie en la juventud, como del sarampión en la infancia; lo bueno que tiene que no se repite, aunque parezca que se repite alguna vez". Otro amigo, Enríquez, la llamaba así, sin más miramientos: *El Cadáver*, y como Valera se lo reprochara, le escribió en estos términos: "Sería eminentemente ridículo que al cabo de tus años hicieras alguna chiquillada, y aun peor el que fuera por la M. de B., cuyo orgullo mujeril vendrías a halagar de una manera indigna de un muchacho de orgullo y de talento como tú eres. Tengo la convicción de tu gran debilidad de carácter, pero creo imposible el que la lleves a tan alto grado. Siento haberte hablado de un modo poco respetuoso de la dama en cuestión en mi pasada carta, pero nunca me figuré que estuvieras enamorado de aquélla."

Los padres de Valera comenzaron a inquietarse y, por igual, dirigiéronle cartas en las cuales, sin nombrarle a la marquesa, le reprochaban la aventura; pero el enamorado, sin percatarse de aquello, respondíales en términos siempre semejantes a éstos: "Dice usted que cuando estoy enamorado no me ocupo de nada; pero no tiene usted razón. En Nápoles no he escrito por otros mil motivos que ahora conozco lo vanos que eran; pero lo poco o mucho que allí he trabajado ha sido por amor. He compuesto algunos versos a la señora y he estudiado griego por ella, y esto tengo que agradecerle."

Con todo, las inquietudes de aquel amor imposible y borrascoso, de aquella pasión insatisfecha, agregadas a otras razones, obligáronle a salir de Nápoles. Transcurrió algún tiempo. Las heridas que el recuerdo dejara abiertas fueron cicatrizando y el hombre joven, ávido de aventuras y conocimiento, presto pasó a otra cosa. Siguió diciendo de ella — eso sí, — que había sido "la mujer que más había querido en el mundo", y alguna vez la vió, de pasada.

En 1857 fué la última entrevista, concluye Azaña, cuya obra hemos glosado hasta aquí: "La triste Lucía estaba tal, que los jirones de la quimera de don Juan se desvanecieron."



EDUARDO MARIO

Síntesis de la autocracia

La autocracia alcanza su definitiva formación en tiempo de Justiniano (527-565). La sangrienta represión de la sublevación de Nika, en la que perecieron 35.000 personas, y el Augusteon, el Hipódromo y la antigua iglesia de Santa Sofía fueron pasto de las llamas, fué el momento inicial del absolutismo imperial. Anteriormente había regido un dualismo: de Augusto a Diocleciano "el emperador y el Senado", y de Constantino a Justiniano "el emperador y la Iglesia", Justiniano acabó por someter esta última a su poder; el antiguo sistema político queda abolido y la tradición se rompe; aparece un nuevo principio político en el mundo romano-bizantino, caracterizado por el completo despotismo imperial. A nosotros los modernos podría parecernos extraño y repugnante este absolutismo y los fenómenos que de él se derivan; pero dadas las continuas luchas que tenía que sostener el estado para asegurar su subsistencia, esta severa centralización le era absolutamente indispensable. El prestigio del imperio adquiere aún mayor relieve en el carácter religioso a él inherente. A los ojos del pueblo, el emperador era una persona sagrada. En las procesiones solemnes es saludado como "amador de Cristo", "igual a los apóstoles", "segundo David", "apóstol Pablo, cuya armadura es Cristo". A esta idea de inaccesibilidad imperial corresponde también la gran pompa con que se presentaba al emperador y todo el ceremonial de la corte. El código de la etiqueta que prevenía el menor detalle era uno de los medios más eficaces para sostener el prestigio de la majestad imperial.

Unido estrechamente a la vida del pueblo y del estado este ceremonial, que nos es conocido por el libro de ceremonias del emperador Constantino VII, contribuyó a salvar la situación, a menudo amenazadora.

Pero, por otra parte, las cuestiones políticas más importantes estuvieron expuestas a un fracaso a causa de esta etiqueta. Particularmente frente a los emperadores y reyes alemanes, el gobierno bizantino se mostró muy desdeñoso. ¡Con qué altivez fué tratada una embajada de Otón I el Grande enviada a Bizancio para obtener la mano de una princesa imperial! Isaac Angelos sólo adjudica a Federico Barbarroja el título de "Rex Alemanniae", con lo que no se ganó otra cosa que su enemistad, y a pesar del parentesco entre Manuel Comneno y Conrado III ¡cuánto tiempo tuvo que pasar para que llegasen a una alianza!



RAZON DE PESO

—Pero, vecino, ¿por qué se ha mudado usted al sótano?
—¡Qué quiere usted! ¡Cada vez que tomaba el ascensor iba a parar a él!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



El mundo entero
cura sus bronquios con el

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS

Su gran popularidad la debe a 30 años de exito en el tratamiento de las enfermedades del pecho.

EN TODAS LAS FARMACIAS

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES



Recomiendo al Cuerpo Médico, Farmacéuticos y al público en general rechacen todo frasco de **"JARABE FAMEL"** que no lleve adherida la estampilla fiscal, cuyo facsímile reproduzco.



Su legitimidad está garantida por la estampilla fiscal con la inscripción JARABE FAMEL.

Una bella carrera de marino

El almirante Víctor Guy Duperre nació en La Rochela el 20 de febrero de 1775. Su familia pertenecía a la nobleza y contaba entre las más estimadas de la provincia de Aunis. Su padre fué don Juan Agustín Duperre, consejero y caballerizo del rey, tesorero principal de las tropas de artillería y de ingeniería. Seis meses después del nacimiento de Víctor Guy, falleció el padre, que lo fué de 22 hijos.

El huérfano que nos ocupa, de constitución débil y de salud delicada, quedóse junto a su mamá hasta los ocho años. Su madre era una mujer cuya firmeza de alma solo era igualada por la ternura. Luego entró el jovencito, el niño, mejor dicho, a un célebre colegio. Cuatro años más tarde, reveses de fortuna le obligaron a dejar el colegio, pues su familia se encontraba en la imposibilidad de sostenerlo.

El joven Duperre regresó, pues, a La Rochela en 1787.

Algún tiempo después el chico quiso ir a ver a uno de sus hermanos establecido en la isla antillana de Santo Domingo; pero por ahorrar a su madre los gastos de tal viaje, se hizo inscribir como simple marinero del navío de comercio que partía hacia estos mares.

De regreso en La Rochela, se volvió a embarcar, y lo hizo a bordo del velero de tres mástiles llamado "Enrique IV", en calidad de ayudante piloto. Ese barco se daba a la mar efectuando viajes a la India Oriental. Esa correría lejana permitió al joven marino, fortificado por los aires oceánicos, proseguir y completar sus conocimientos náuticos.

A su vuelta a la ciudad natal, en noviembre del año de 1792, Víctor Duperre encontró abatido el poder real y proclamada la república. Dejó inmediatamente la marina mercante para entrar a la del estado. Inscrito como ayudante timonel a bordo de la corbeta "María Guiton", luego a bordo de la fragata "Tartu", participó en notables aventuras. Luego recibió una comisión de enseña auxiliar y la orden de embarcarse a bordo de la fragata "Virginia".

Un mes más tarde, el 6 de junio de 1796, después de un terrible combate de noche en que el "Virginia", solo contra cinco, y baleado profusamente, quedó en poder de los ingleses, Duperre fué naturalmente hecho prisionero.

Pero esa fué la única mala suerte que tuvo en su vida gloriosa el notable marino. Los ingleses lo libertaron dos años después, y luego sirvió como capitán de fragata, llevando tropas a Marruecos. Más tarde participó en la conquista de Argelia. El 2 de noviembre de 1846 Duperre, par de Francia, moría en París.

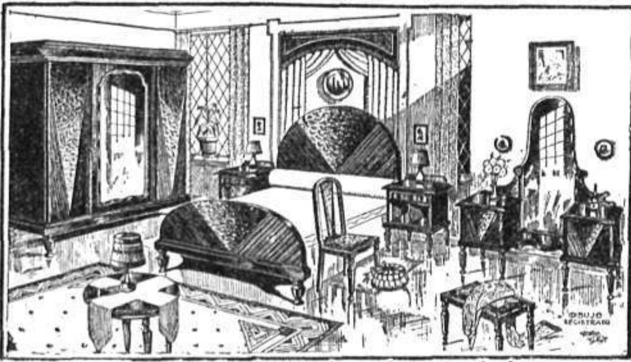


— ¡Caramba, don Lorenzo! ¿Qué es de su vida? No se le ve a usted el pelo por ninguna parte.
(De *Buen Humor*, Madrid).



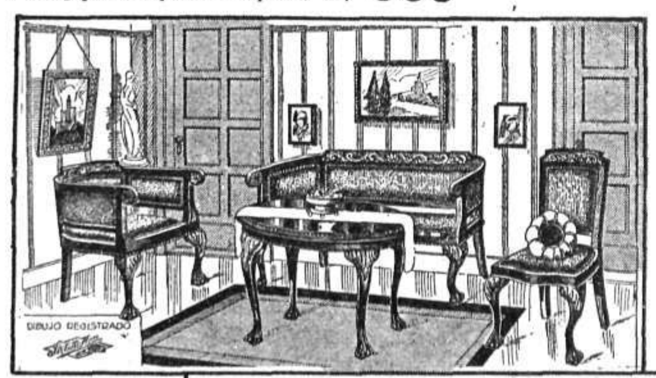
ANTE EL ARTISTA
— Mirá a este pobre hombre que por no tener dinero para comprar una máquina fotográfica, tiene que tomar sus vistas a mano.

MUEBLES MODERNOS A PRECIOS CONVENIENTES



DORMITORIO en Petiribí, frentes decorados con raíz, lustre nogal brillante. Compuesto de: 1 ropero mts. 1.65 frente; interiores: estantes y cajones; toilette mts. 1.50, tapas revestidas con cristal; cama matrimonial, elástico metálico; 2 mesas de luz distintas formas; 2 sillas y 1 banqueta. Completo. . $ **660**

CAMA SIMONS, importadas, norteamericanas, tubos moldurados, respaldos decorados con esterillado, elásticos "Slumberg King". En colores nogal obscuro y caoba claro. 2 plazas mts. 1.38×1.90, $ 110.-; 1 plaza mts. 0.99×1.90, $ 90.—; de 1 plaza metros 0.90×1.90, a. . . . . . $ **80**

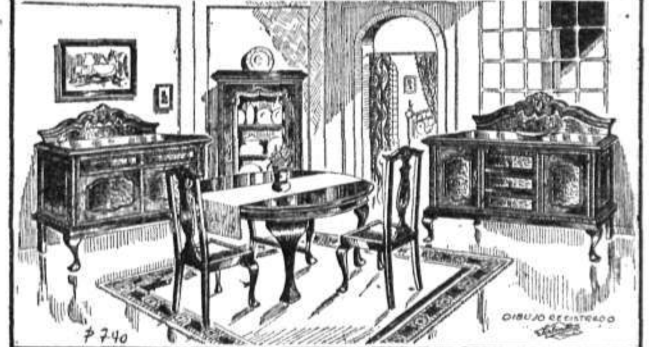


Precioso juego especialmente para HALL o VESTIBULO, esqueleto de roble macizo, respaldos tallados, tapizado en vistosas felpas de Génova, importadas en gustos exclusivos. Compuesto de 1 sofá, 2 butacas, 2 sillas y 1 mesa ovalada, tapa cristal, $ **425**



SILLA CARRITO, modelo 1343. — Importada, respaldo tapizado, asiento con bacinilla, ruedas con llantas de goma, a. $ **22**





GUARDARROPA roble o cedro macizo, Reina Ana, patas talladas, alto mts. 1.80, frente mts. 1.25, interiores: estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca claro u obscuro. En cedro o caoba, 125.-. En roble, a $ **120**

Sirlin Hnos. Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

COMEDOR estilo "Queen Anne", frente en nogal, repisas talladas. Compuesto de: aparador mts. 1.60; trinchante mts. 1.25; mesa de 8 a 10 cubiertos; vitrina con estantes de cristal; 6 sillas cuero búfalo. Compl. $ **695**



Elogio del "carnet" a los barrenderos municipales

Por TELMO RIMAC

VEINTE años atrás, los barrenderos del municipio federal percibían un sueldo en extremo Cortínez: 60 pesos, item más el traje de fajina con su correspondiente Gorriti. Mayoría aplastadora de italianos meridionales. Nuestros políticos, al implantarse el voto secreto y la caza de la boleta que se embuzona en la urna, elevaron las condiciones económicas en que se encontraban tan modestos y meritorios servidores del ayuntamiento. Desde luego que lo hicieron desinteresadamente... El sueldo de un barrendero fuése inflando hasta llegar al salario mínimo. Mas ayer como hoy, continuaron viviendo "conventualmente", tres y cuatro en la pieza de un inquilinato, y girando, de tanto en tanto, ponchadas de pesos a Europa, ahorrados a fuerza de privaciones.

Con el salario mínimo instituyóse la "carrera" del barrendero, de muchísimo más porvenir que la de maestro de escuela provincial. Y se hizo cosmopolita la que antes era patrimonio de los meridionales. Sirios, criollos, andaluces y gallegos, empuñaron la pala y la escoba, y arrastraron las "bomboneras". No era para menos: 160 pesos de sueldo, un día de descanso por semana, pajizo en verano y uniforme de pura lana en invierno. Fué entonces cuando oíase decir a las recién casadas: "Si llego a tener un hijo, lo haré seguir la "carrera" de barrendero, con óptimo sueldo y jubilación no tan a la larga".

La "carrera" de barrendero acaba de cuspidearse con una serie de conquistas de orden económico que los colocan entre los privilegiados del orbe. Vamos por partes; recorramos el espinel cosmopolita de tan felices mortales.

Con el barrendero sirio

— Bermita, sañur, que Dios cunserve bor muchos años al sañur intendente de Buenos Aires, y también, sañur, a su secretario de obras búblicas, doctor Bacífico Rodríguez Villar. ¿Bor qué, sañur, baisanos míos se bonen tan contentos con el Debartamento Ejecotiva? Sencillamente bor lo siguiente: reciente dicreta se instituye el "carnet" de la obrero municibal, que da la direcho a su boseedor, en su doble carácter de habitante de la ciudad, colega beninsular la dice ayuntamiento, y sirvidor de la municibio, a asistencia médica gratuita y breferente bara él, esbosa e hijos, y siendo sultero, bara sus badres y hermanos, si vivieran con él. ¿Quiere un ejemblo, sañur?

— Venga, Jalí.

— Yo la enfermo. No bulmonía ni gribe. Una bronquitis. Voy hosbital Barmenio Biñeyro. Bido cama. ¿Que no hay cama? Entonces, sacan enfermo de cama bara que yo la ocube. ¿Bor qué, sañur? Borque enfermo ese no tine como yo doble carácter habitante de la ciudad y sirvidor de la municibio. ¿Que brotesta? ¡Bremiero nosotros, sañur!

Con un barrendero criollo

— El decreto ese sobre el "carné" es una papa, ¡pero qué papa! Además de la asistencia médica de cogote, tenemos las medecinas de trompifay. Pero hay más en nuestro favor.

— ¿Más, todavía?

— ¡Bah! ¿Y qué? Oiga: la intendencia ordenó que la asesoría municipal proyecte la forma en que puede concurrir en defensa de los poseedores de "carné", ¿sabe?, en los juicios de desalojamientos y ejecutivos, los cobro de menega, que se iniciaren contra nosotros. ¿Me entiende?

— Veo a la distancia...

— Yo, por mi parte, me voy a mudar al norte.

— ¡...!

— ¿Y qué? Me alquilo un departamento con agua caliente, ascensor, calefacción, etc., y después, con ayuda de la asesoría municipal, que venga el desalojo, y que me saquen... ¡Cualquier yorno!

Con un barrendero andaluz

— Vamo, que hay humaniá, sobre too pa los que como yo somos enemigos de la despobración. Mi muhé, ha de saber usté, tiene seis churreles, y va en camino der séptimo. Con er carné, nuestras muheres en estao grávido tienen derecho a cama en las maternidades municipales, así como también a las guardias obstétricas de parto. Créame usté: lamento no ser muhé.

Telmo Rimac

DIBUJO DE CABALLÉ

VERITAS

F. R

Haced que los niños se limpien los dientes

y haréis algo importante para su salud.

Sabe a menta dulce.
No raya el más tierno esmalte.

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires.

El dentífrico de confianza es



Una útil variedad de antílopes: el "nilgaut" indio

Es el representante de un género de antilopes que no comprende sino una sola especie, exclusiva de la India, donde se le encuentra comúnmente, desde la cadena del Himalaya hasta las provincias del sur.

Ese grupo está caracterizado por su alta talla, que pasa un metro cuarenta centímetros en los machos, llegando casi a las proporciones de un caballo. La cabeza recuerda a la vez la de un ciervo y la de un buey y justifica así la denominación genérica. En cuanto al nombre de *nilgaut* deriva del hindú *nilghai*, cuya etimologia evoca el color azul, o más exactamente, gris pizarra, que presenta en su conjunto la piel del macho. La de la hembra tira a bayo.

Esos animales viven por pequeños grupos de una quincena de individuos, en las malezas de las montañas, de donde descienden a los sembrados, donde causan grandes perjuicios. Fuera de la hierba y de las plantas cultivadas que ellos devastan, su alimento preferido es el de los arbustos, y particularmente, el jengibre. Las depredaciones que cometen les son tanto más fáciles cuanto que los indigenas de la mayor parte de las regiones, los respetan absolutamente considerándolos más o menos como pertenecientes a la familia de las vacas, criaturas sagradas entre todas, para los indios, como es sabido.

Esa impunidad que data de largo tiempo ha hecho del *nilgaut* un animal confiado que no vacila en acercarse a las habitaciones humanas y que se deja tocar con facilidad.

Así en muchos lugares se ha ensayado con éxito domesticarlo, haciéndolo tirar de vehículos y hasta servir de caballería. Esas pruebas han tenido buen resultado y sería interesante proseguirlas, pues la bestia es robusta y dócil. Se acomoda bien al régimen de la cautividad, y puede tener pequeñuelos en todos los climas. Las hembras, que, lo contrario de los machos, no llevan cuernos, son en general muy dulces y muestran siempre gran afecto por sus guardianes.



— ¡Hombre! ¿No tenía usted dos molinos en este terreno?
— Sí, pero como el viento es tan flojo ahora, derribé uno para que el otro muela más deprisa.

(De *Le Rire*, París)

¿Qué riqueza tiene el mar?

Un estudioso europeo se ha entretenido en calcular, sobre bases científicas, el volumen que formarían todas las sales contenidas en el mar si se hiciera evaporar completamente el agua que las tiene en disolución. Este volumen, dice, es colosal.

Si queremos expresarlo en "toneladas" tendríamos la siguiente cifra: 48.400.000.000.000 de toneladas.

Por su misma enormidad, estas cifras no impresionan el espíritu, pero encontraremos otra forma de dar una idea de la cantidad gigantesca de sales que contienen los mares: indicaremos su volumen total.

Este volumen es de 21.800 millones de kilómetros cúbicos (casi 22 millones). Recordemos que un kilómetro cúbico equivale a 240 veces el volumen de la gran pirámite de Egipto.

Si se extendieran estos 22 millones de kilómetros cúbicos de sal sobre la superficie del globo terrestre, formarían sobre él una capa de 47 metros y medio de espesor.

Con este volumen sería posible construír tres veces el continente europeo, con sus Alpes, sus Pirineos, sús sierras, sus Balkanes y sus Cárpatos, o si se prefiere, se podría construir dos veces el continente africano y aun sobrarían dos millones y medio de kilómetros cúbicos de sal.



— Te daremos un banquete; pero tienes que llevarte la copa.
— ¿Cómo la copa? Los tenedores, y todo lo que pesque.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

De plebeya a favorita

¿Qué cuentos de hadas, qué novelas puede ofecernos lo que encontramos en la historia?

Prueba de ello es la vida de Juana Bécu, hija del bajo pueblo, nacida en la miseria, y que una cábala vino a arrojarla en los brazos de Luis XV y a cerrar el ciclo de las favoritas oficiales de este soberano, que, de escala en escala, llegó hasta el pueblo; primero, las tres hermanas del aristócrata Nesle; después, la Pompadour, y, por fin, la du Barry.

Nacida en Vaucouleurs en 1743, de padre desconocido, la miseria obligó a su madre a venir a París y solicitar la ayuda del financiero Duconceau; la pequeña fué internada en un convento, de donde fué arrojada al poco tiempo a causa de su ligereza. Durante largos años recorrió las calles, vendiendo baratijas, cuentas falsas, agujetas para calzado, espejitos... más tarde, un tío suyo, viéndola hermosa, la pone en calidad de camarera y dama de compañía con una familia honorable; pero, habiendo conquistado al hijo de la casa, fué despedida.

Toma la decisión de declararse modista; después, sirve de maniquí en la casa de Labille y aprende a vestirse con elegancia; sólo eso le faltaba, pues su hermosura era extraordinaria.

El conde du Barry la encuentra accidentalmente en una casa de juego, y, poco escrupuloso, piensa desde luego que esa belleza nada vulgar puede llevarlo hacia la fortuna. Por otra parte, Juana ve en el conde la vida más brillante, la frecuentación de mujeres a la moda; en fin, piensa también en su situación, sin preocuparle la personalidad del nuevo candidato.

Las cosas se arreglan de tal manera, que durante una cena, a la que asistieron los amigos del conde, el rey pudo ver a la hermosa.

Desde luego, el monarca fué conquistado, y exigió que se la presentasen. Al siguiente día ordenó que la casaran, a fin de dar a la aventura una apariencia conveniente, y para ello se hizo venir de Tolosa a Guillermo du Barry, hermano del conde, quien terminada la ceremonia, partió solo, siendo bien recompensado.

La du Barry fué instalada en Versalles, donde comenzó su carrera de lujo y de dilapidación.



—Sí, hombre; debes comprarte ese auto. Puedes ir a todas partes con tu mujer y tus hijos.
—Perfectamente. Ahora dime las ventajas del coche.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—¿Y por qué lo han puesto sin sombrero?
—¡Hombre! Para una demostración de que nunca tuvo nada en la cabeza.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Señor Esteban Piacenza.

Los problemas agrícolo-ganaderos

Por Augusto César Vatteone

La sequía, el crédito agrario y la situación actual de nuestra agricultura. — El censo ganadero realizado el 1º de julio debe orientar la acción del gobierno en lo futuro. — Los "héroes anónimos de nuestra riqueza nacional", y un reportaje que sube siete veces el ascensor.

Del señor Esteban Piacenza, presidente de la Federación Agraria Argentina

Subrayando sus palabras con un ademán enérgico, el presidente de la Federación Agraria Argentina, señor Esteban Piacenza, ha delimitado desde el comienzo toda la peligrosa extensión de mi pregunta.

— Actualmente — me dice — nuestra agricultura atraviesa por una situación extraordinariamente difícil. Mucho más que los fenómenos atmosféricos adversos — heladas, sequías intensas, etc. — ha contribuído a ella el funesto régimen de posesión de la tierra. La sequía, que este año abarcó la mayor parte de la zona agraria y que afectó dos cosechas, no ha alcanzado, sin embargo, a perjudicar tanto a la agricultura como el agotamiento que ella viene sufriendo desde hace muchos años atrás por el exagerado precio de los arrendamientos. Aunque, debido a la sequía, nuestra agricultura pierde anualmente un millar de millones de pesos — suma considerable en relación al reducido número de agricultores, — esta cantidad resulta casi irrisoria si se la compara con las pérdidas determinadas por el elevado costo de los productos y el exorbitante precio de los arrendamientos. La deficiente adquisición de máquinas, enseres y útiles, el empleo de mano de obra cara, el imperfecto transporte de los artículos de vestir, comestibles, etc., que en su mayor parte provienen del extranjero, hace que gastemos en la producción un 40 por ciento más de lo que realmente sería necesario. Si a esto añadimos el elevado precio que tienen que pagar por sus tierras los que cultivan cereales y los enormes impuestos que demanda el fisco a los viñateros — cifras que en ambos casos sobrepasan la mitad del costo de producción, — sacamos como consecuencia final que el millar de millones de pesos que anualmente perdemos por la sequía, resulta en realidad insignificante comparado con las enormes filtraciones que determinan el elevado costo de producción y el exagerado precio de los arrendamientos. Para comprobar este aserto, basta con observar, aunque más no sea de paso, la enorme diferencia que hay entre la situación económica de los pequeños propietarios de la tierra y la de los pobres arrendatarios. Consumiéndose lentamente, extenuadas poco a poco en la lucha heroica y denodada contra un sistema injusto, familias numerosas, integradas en muchos casos hasta por más de seis miembros útiles, se encuentran un día en la miseria porque el escaso rinde de sus sementeras o el bajo precio del mercado no les permitó pagar ese año sus contratos de arrendamientos. Desamparadas por una legislación que sólo ha tenido en cuenta los intereses del propietario de la tierra, el carácter de estas gentes se torna agrio y paulatinamente van perdiendo sus últimas esperanzas de prosperar y hasta su antiguo entusiasmo por el trabajo. Ahora bien — y el señor Piacenza destaca con una breve pausa todo el largo alcance de su aserción, — si esto desde el punto de vista económico es una evidente injusticia, desde el punto de vista social es, también, un formidable peligro.

— ¿Cree usted que un adecuado crédito agrario podría resolver esta cuestión?

— Resolverla, no. A lo sumo, lo que se conseguiría con ello sería mejorarla transitoriamente. Mientras la mayoría de nuestros agricultores sean arrendatarios de la tierra, poca utilidad tendrán estos créditos si concurrentemente con ellos no se sancionan leyes especiales que reglamenten en una forma minuciosa las relaciones entre los colonos y los propietarios de la tierra. Más que de forma, la cuestión es de fondo. Calcado casi del "Código de Napoleón", nuestro Código Civil defiende exclusivamente al propietario; necesitamos, en consecuencia, crear un derecho que defienda al colono, de la misma que se ha creado un derecho para defender al obrero. Constitúyanse o no bancos especiales, el crédito a los agricultores no podrá acordarse sino sobre la base de la más absoluta garantía de retorno. En esta forma, el préstamo directo del banco agricultor sólo tiene una importancia relativa. Un hecho reciente, tan curioso como lamentable, nos ha dado una vez más la razón. No hace mucho tiempo, de todas las partes del país llegaron a Buenos Aires nutridas delegaciones de agricultores para solicitar, ante el mismo presidente de la República, la concesión de préstamos especiales. Conmovido por el petitorio de estos "héroes anónimos que labran la riqueza nacional", el primer magistrado les prometió que serían atendidos "amplia y generosamente". Pero en el terreno de la práctica, el Banco de la Nación exigió tantas garantías para acordar estos créditos, que los colonos en cuestión tienen casi tantas probabilidades de obtenerlos como los partidarios de Mahatma Gandhi la libertad de la India...

"Resumiendo, pues, debo decirle que el momento agrícola actual no puede ser peor. Nos agitamos en una desorientación estupenda; todo cuanto adquirimos para nuestro trabajo o para nuestra subsistencia nos viene del extranjero y lo pagamos el doble o el triple de lo que les cuesta a los otros agricultores del mundo. El transporte ferroviario es lerdo, engorroso y caro; carecemos de toda or-

ganización para la venta de nuestros productos, y la única solución que se nos ocurre siempre para importantes problemas que deben ser resueltos en conjunto, es enviar abultados proyectos a las Cámaras, que dan luego más volumen al Diario de Sesiones... Con todo, dentro del límite de nuestra escasa fuerza, un grupo de agricultores estamos luchando desesperadamente. Deseosos de conseguir en forma integral nuestro derecho, nos hemos organizado seriamente para ocupar el sitio que nos corresponde entre las grandes instituciones mundiales de carácter económico y también un lugar prominente en las actividades políticas del país, único medio de obtener en las Cámaras todo aquello que hasta el presente no es nada más que una bella aspiración para todos los que hablan o escriben de cuestiones agrarias."





Doctor Arturo Lanusse.

Del doctor Arturo Lanusse, director general de Ganadería.

Hacerle un reportaje al director general de Ganadería, doctor Arturo Lanusse, no ha sido, por cierto, tarea nada fácil. Subvertido por completo por los trabajos del censo, el amplio edificio del paseo Colón ofrece poca cordialidad al periodista que lleva tras sí el obligado lastre de su cuestionario. En medio de un trabajo febril, franqueando imponente montañas de fichas y papeles, el doctor Lanusse nos ha sonreído varias veces con una inocente sonrisa desamparada, perpetuamente en busca de los quince minutos propicios para la entrevista. Pero pese a su renovada buena voluntad y a la repetida insistencia de mi carga, los quince minutos se anquilosaron dos semanas en el almanaque hasta que un día, ahorcando tal vez sus últimos sueños de tranquilidad, el doctor Lanusse me dijo resignado:

—Bueno, amigo; pensaba contestarle por escrito, pero vea usted el trabajo que tengo... Así que pregunte no más; estoy a sus órdenes...

Ya en este terreno, el resto fué fácil. Y la primera pregunta — la herrumbada primera pregunta que durante muchas tardes subió en el ascensor del ministerio de Agricultura — cayó por elevación sobre el escritorio del doctor Lanusse:

—¿Cuál es, a su juicio, la situación actual de nuestra ganadería?

—Para responder con algún fundamento a su pregunta, me hace falta conocer previamente un dato que confío poseeremos dentro de breves semanas y sin el cual es casi del todo imposible aventurar cualquier opinión en este sentido. Me refiero al censo ganadero nacional. Las cifras que actualmente poseemos sobre nuestro stock ganadero, datan, todavía, del recuento realizado en el año 1914, de manera que sería del todo arriesgado utilizarlas para solventar, a base de ellas y de los cálculos sobre exportación de cueros y demás productos afines, una opinión respecto al estado actual de nuestra ganadería. En presencia de las cantidades que arroje el censo — continúa el doctor Lanusse — recién podremos conocer con toda exactitud cuáles son nuestros problemas ganaderos más urgentes y cuáles las medidas de gobierno más aconsejables para resolverlos y orientar nuestra acción en lo futuro.

"Para garantizar la veracidad y la eficiencia de las cifras que determine el censo, hemos adoptado todas las medidas necesarias, no sólo en lo que respecta a la rigurosidad del cómputo, sino también aquellas destinadas a engendrar y desarrollar la confianza de la población rural. Debo destacar la valiosa cooperación de las sociedades rurales, centros ganaderos, etc., y el decidido apoyo de los gobernadores de provincia y de las autoridades locales, los cuales han contribuído con todos los medios a su alcance para coadyuvar de un modo tan loable como eficaz a la operación censal.

"Para dar una idea del decidido apoyo que el gremio de ganaderos ha prestado al censo, basta decir que de las más de mil comisiones que a este efecto fueron designadas y de los cuarenta a cincuenta mil empadronadores nombrados en todo el país, menos de diez personas solamente pidieron la excusación de sus funciones por motivos de salud.

"En mi carácter de presidente del Censo Ganadero Nacional, me propongo ofrecer al ministerio de Agricultura las cifras globales del stock de vacunos y lanares y su ubicación respectiva, antes del 31 del mes de agosto, fecha en que se inaugurará la exposición de la Sociedad Rural Argentina."

—¿Cuándo, más o menos, se conocerán los primeros resultados del censo?

—A mi manera de ver y teniendo en cuenta el estado actual de los trabajos, la obra del censo, planeada en la forma que lo está, puede considerarse terminada y sólo falta para que esto se convierta en realidad que los señores ganaderos, cumpliendo con altura la importante misión que les ha sido encomendada, declaren la verdad respecto al monto del ganado que actualmente tienen en existencia. Se ha objetado que, por motivos diversos, las declaraciones de los ganaderos no siempre, por desgracia, coincidirán con la verdad de los hechos. Esto me parece poco probable. No creo que nadie, conociendo lo finalidad esencialmente patriótica de esta obra y la reserva absoluta en que serán mantenidas las cifras que se consignen en las boletas, tratará de falsear la verdad en sus declaraciones. Por lo demás, la comisión está en condiciones de verificar, en cualquier caso que lo creyese conveniente, la veracidad de las declaraciones que al respecto le hubiesen sido formuladas."



La renta vitalicia de melones de Alejandro Dumas

En el año de 1864 un erudito farmacéutico de Cavaillon, acababa de fundar una biblioteca municipal en la pequeña ciudad. A tal efecto se ingeniaba de cuantas maneras podía para conseguir libros.

Acordándose de que Alejandro Dumas, el famoso autor de "Los Tres Mosqueteros" y de "El conde de Monte Cristo", había residido algún tiempo en Cavaillon, el farmacéutico armóse de audacia sentándose frente a su tintero. Y le escribió al popular novelista para solicitar de su generosidad el envío de algunos de sus famosos libros.

El coloso de los novelistas contestó con la carta siguiente, cuyo original es preciosamente conservado por la biblioteca opulenta en manuscritos, de Carpentas:

" Señor: Tan pronto como recibí su carta, me apresuré a conversar con mi librero, el señor Levy, a fin de que remita a usted los dos o trescientos volúmenes de mis obras, y que a medida de que aparezcan le remita las otras, muy feliz de responder así al gran honor que usted me dispensa.

" Pero, tenga usted la bondad de decir al señor Tourel, honorable alcalde de Cavaillon, que pongo una condición a mi envío: Si la ciudad y las autoridades estiman mis libros, yo, por mi parte, me regalo con los melones que allí se producen; y desearía que en cambio de mis trescientos y tantos libros, se me constituya, por decreto municipal, una renta vitalicia de doce melones por año. Los gastos de remisión, queda bien entendido, serán de mi cuenta. Firmado: A. Dumas. San Graciano, cerca de Enghien - Baños)".

Mas, la biblioteca de Cavaillon recibió ciento noventa y cuatro volúmenes — lo cual era ya bastante lindo — en pago de los cuales la renta de melones comenzó a servirse.

El alcalde Tourel produjo una disposición municipal no carente de gracia y cortesía... Y todo iba muy bien, cuando Dumas comenzó a recibir cartas de una infinidad de regiones agrícolas, cuyos alcaldes le proponían en cambio de sus obras, rentas de uvas, de arvejas, de zanahorias, de nabos, de espárragos...

Pero el célebre escritor arguyó lo siguiente:

—¡Ah, muy bien! Todos los celosos de Cavaillon lo quieren imitar. Pero en esas condiciones la literatura produciría demasiado... y yo no puedc aceptar.



RADIOTELEFONIA

—¡Pero, hombre! ¡A martillazos, en vez de arreglarlo lo harás pedazos!

—No te preocupes; estoy arreglando la bobina de resistencia.

NO TEMA AL DOLOR de CABEZA!

PARA librarse instantáneamente de sus martirizantes molestias, tome

CAFIASPIRINA

cuya acción eficaz contribuye a restablecer el bienestar como por encanto.

Excelente también para combatir los dolores de oídos y de muelas, para prevenir de las consecuencias de los excesos alcohólicos y de los resfríos en general y para aliviar cualquier dolor por intenso que sea.



No afecta al corazón, estómago ni riñones.

Pida el tubo original o un Sobre Bayer.





Puede Vd. llevar la alegría a su hogar y dar una carrera provechosa a sus hijos
comprando por mensualidades uno de los afamados Pianos Breyer.
¿ Por que no hacerlo con tan poco desembolso ?
Pida catálogo ilustrado y condiciones liberales.
22 hermosos modelos, importados directamente cuya solidez y afinación garantizamos.





Sres. BREYER Hnos.
Florida, 414 — Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.

Nombre . . . .
Apellido . . . .
Calle . . . . Nº . . . .
Localidad . . . .
F. C. . . . .

Notas sociales

Por La Dama Duende



ULMINA *la fiesta del mundo* en los días gloriosos de julio y culmina a su vez el comentario que ilustra cada uno de los acontecimientos más brillantes de la alta figuración mundana. Al espíritu sagaz y sereno criterio de algunas figuritas juveniles, actoras destacadas en el escenario deslumbrador de las últimas fiestas — merced a su belleza, su clara inteligencia y elevado rango social — debe hoy esta página mía el comentario de actualidad. Juzgan ellas, y comparto naturalmente su manera de opinar, que si la práctica del *flirt* no ofrece más peligro que el de intensificar una inclinación sentimental entre el mundo juvenil, bordea graves riesgos cuando se establece entre la inconsciencia y aturdimiento de algunas brillantes figuras de mundanas y la pasividad de los maridos que fuman indolentemente su habano en plena fiesta, o flirtean a su vez con otras compañeras tan accesibles como sus esposas. Complemento de la aristocrática cena — después de la solemne función de gala — es el baile, que se hace general, en medio de una animación extraordinaria: las señoras jóvenes, bellísimas y elegantemente ataviadas, se ven rodeadas de admiradores, y las figuritas juveniles que observan las modalidades que el *snobismo* moderno autoriza, dicen, sonriendo maliciosamente, que resultaría hoy de una acabada cursilería aquella delicadeza legendaria cuya referencia ha llegado a sus oídos, describiendo el gesto de cortesía que obligaba al caballero a enguantar apresuradamente la mano que habría de sostener el talle de su compañera de baile, que ha llegado ahora a soportar estoicamente sobre la aterciopelada piel la ruda zarpa varonil que la oprime como a una presa. Bien es cierto que la disminución de tela que vela el busto se hace notar especialmente en la espalda, y de acuerdo con esta modalidad cuentan las deliciosas actoras de la fiesta deslumbradora que uno de sus amigos, admirando la belleza de una de las figuras más brillantes de nuestra aristocracia, llegó a decir: "¡Qué precio tan exagerado ha de haber pagado la señora de Z por su precioso vestido, y sin embargo, no le han entregado más que la mitad!..."

Añade el comentario que, si parece cosa ya establecida que el discreteo sentimental no excluya a las señoras jóvenes, ni a las mamás que viven la etapa culminante de su vida de mujer, se hacía notar en cambio en aquella cena de gran tono como una honrosa excepción entre la pasividad elegante de los esposos modernos — que si han logrado dominar la ridícula pasión de los celos, deberían de conservar por lo menos su amor propio — la forma correctísima pero firme, con que uno de nuestros *snobs*, famoso por sus locuras juveniles, apartaba de la encantadora figurita cuyo *charme* tan francés y exquisita gracia juvenil atrae todos los homenajes a todo admirador indiscreto.

Refiriéndose luego las encantadoras figuritas juveniles a la brillante fiesta organizada con fines generosos por los circulillos también juveniles de mayor prestigio dentro de la aristocracia porteña, aseguraban que nadie pudo dar fe de la decantada conversación que habría de dar un aspecto nuevo a la fiesta de la cual quedaban prescritos el baile y el juego, por resolución superior. Toda la animación se concentró muy pronto ante el *bar*, en un verdadero estrépito cuya algarabía vibraba en todos los ámbitos del salón. Las jovencitas amigas del bullicio modernista se demostraron encantadas, pero muchas de las vendedoras improvisadas, aturdidas por completo, creyeron en el primer momento que podían confiar en la corrección de los *snobs* que asediaban el bar. Pero bien pronto reaccionaron, al comprobar el *déficit* alarmante que ocasionaba su excesiva confianza. La designación de una administradora que reveló sus condiciones de organización y energía vino a salvar la situación.

Entre las observaciones que han atesorado las atrayentes figuritas femeninas que participaron de las fiestas más elegantes del mes de julio, han hecho cariñosa referencia a una inclinación que, después de haberse iniciado bajo un aspecto de sincera amistad, parece transformarse hoy en una primicia intensamente sentimental.

Todo se renueva en esta vida... y la ley ineludible ha de cumplirse ahora para la encantadora figurita femenina que vió desvanecerse como un espejismo engañador el primer ensueño de su riente juventud. De belleza rubia y atrayente, la bondad infinita de su carácter trasuntaba en una sonrisa serena, que le ha conquistado muchos afectos en los altos círculos en que actúa. Después de un breve eclipse, se la ve participar de todas las fiestas de resonancia, atendida siempre por el grande amigo que se ha convertido en rendido admirador de la atrayente figurita. Parece que *monsieur Potin* ha echado sus cuentas allá entre sí, y asegura ya que la encantadora porteña puede tener fe en su porvenir si acepta al joven escribano cuyas condiciones de inteligencia y de hidalga caballerosidad mantienen muy alta la tradición de un apellido de gran prestigio, respetado unánimemente en la sociedad argentina. Su nombre es el mismo del soberano que se destacó en el escenario mundial al consagrarse gran señor de la guerra y aspirar a la gloria imperecedera.

La Dama Duende

Buenos Aires, julio 24 de 1930.

Cinco minutos de intervalo


William Powell ha triunfado una vez más y en buena ley. *Los Pequeros,* oportunamente estrenada en la semana pasada, lo presenta en un papel de los suyos, torturado por el juego y atraído, seducido, arrebatado por el azar. Está William Powell en el mejor período de su producción artísti a, en la cual, además, gracias al film sonoro, se ha afianzado más aún. Le acompañan en esta obra: Kay Francis y Jean Arthur, dos figuras jóvenes y de un porvenir seguro en la pantalla.

PRÓXIMAMENTE veremos *Esto es un placer,* revista humorística en la cual hay, entre otros cuadros agradables, uno en el cual aparecen dos boxeadores que, en pleno ring, lo que menos quieren es boxear.

En Alsacia el film sonoro presenta muchas más dificultades que en ninguna otra parte. Las mismas autoridades están intranquilas y ya se habla de la aplicación de impuestos y concesión de subvenciones (como ha ocurrido con el teatro) a las películas parlantes alemanas y francesas, respectivamente.

José Mojica, Mona Maris, Antonio Moreno y Tom Patrícola son las figuras principales de *El precio de un beso,* totalmente hablada y cantada en castellano.

Con la versión inglesa de *The Great Gabbo,* de Eric von Stroheim y Betty Compson, se ha hecho un afortunado ensayo de adaptación sonora y musical que permitirá pasar la obra integramente ante los públicos extranjeros.

Es Pola Negri, la Pola Negri que casi había dejado de ser, la que hemos visto en *La calle de las almas perdidas.*

¿Es que las películas rusas no nos pueden presentar otra cosa que episodios campesinos con rústicos que parecen artistas y "hacen muy bien sus papeles"?

Hay que insistir: la ruina del film sonoro no la determinarán las películas más o menos ruidosas sino los equipos, no siempre a tono con la sala ni las producciones que proyectan.

El cine europeo o la decadencia de occidente.

En el Cine Club se continúa exhumando con éxito las viejas películas. Ultimamente se pasó *La criada fué al circo,* de 1906, y *El escándalo del pueblo,* film alemán dirigido por Froelich, con Werner Krauss y Jenny Hugo, en 1927.

Bebe Daniels se ha casado con Ben Lyon.

La admirable Anna May Wong prepara *Haï-Tang,* de la cual se harán versiones inglesa y francesa.

Un *Cuento cruel,* de los inimitables de Villiers de l'Isle - Adam, ha sido filmado y representado por Gastón Modot.

Después de las películas sonoras con episodios de la vida revisteril, comenzamos con la serie de los correspondientes a la existencia en los estudios cinematográficos. *Estrellados* es una de éstas. La primera, a la cual han de seguir otras muchas.

En Alemania se ha constituído una liga de empresarios teatrales contra el cine sonoro.

La obra de Remón y Mario, *Llévame en tus alas,* que con éxito se ha mantenido en el cartel del teatro San Martín, será filmada posiblemente en un estudio nacional.

Greta Garbo publicará sus memorias.

Muy en breve Maurice Chevalier filmará *Le petit café,* en dos versiones: francesa e inglesa.

El género "cow-boy" no ha desaparecido ni el público lo echa al olvido. *El Virginiano,* con Gary Cooper, que conoceremos en esta temporada, ha constituído un verdadero éxito en los Estados Unidos.


George Bancroft en *El Poderoso* triunfa nuevamente. Es figura de sólidos prestigios entre el público masculino.


Maurice Chevalier continúa atrayendo al público con El *desfile del amor,* en el cual cada vez aparece un nuevo atractivo


Dirigida por Walter Ruttmann se ha estrenado esta novedosa y bien montada producción europea

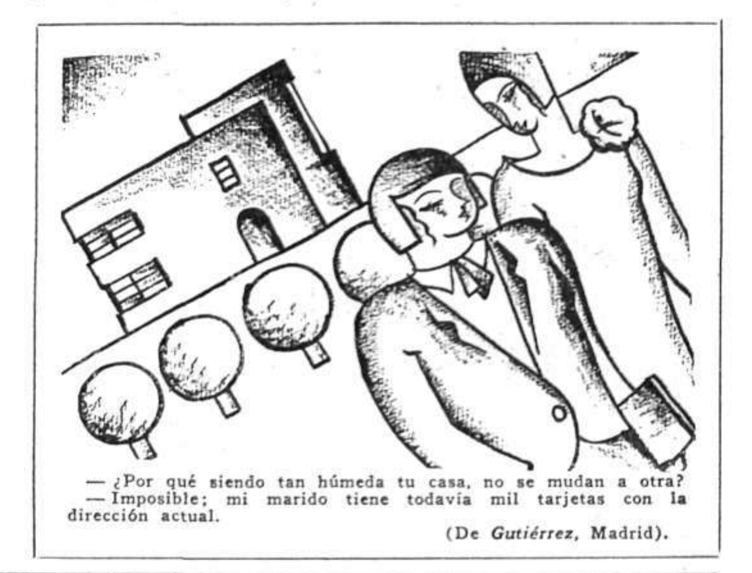

Clara Bow ha ganado en carnes lo que perdió en agilidad. Empero, su *Noche del Sábado* está bien.

Tendencias de Strauss

Strauss siguió en sus primeras composiciones la orientación de la escuela iniciada por Wágner, llena de simbolismos en un lenguaje patético y en el mundo de las divinidades mitológicas; prueba de ello es su obra "Guntram", compuesta a raíz de su viaje por Egipto y Grecia y que estrenó en Weimar el 12 de mayo de 1894, casándose también por aquella fecha con Paulina Ahna, cantante lírica, protagonista de su ópera. Después de estos triunfos logrados con la ayuda de su mujer, siguió por un momento en sus producciones musicales la orientación señalada por la escuela de Berlioz y Liszt, siendo prueba de ello sus poemas sinfónicos "Macbeth", "Don Juan" y "Muerte y transfiguración", inaugurando más tarde una nueva modalidad a base de intrincadas combinaciones polifónicas y audaces armonizaciones, pretendiendo, por conceptos nuevos y lejanos de la música clásica, lograr fuerza y pureza en el lirismo que le enamoraba e ideales melódicos con música menos profunda, más comprensiva y trivial, aguda en sensaciones estéticas, original y uniforme, que le llevaron más pronto a la celebridad, tales como "Las travesuras de Till Eulenspiegel", "Salomé", "Electra" y "El caballero de la rosa".

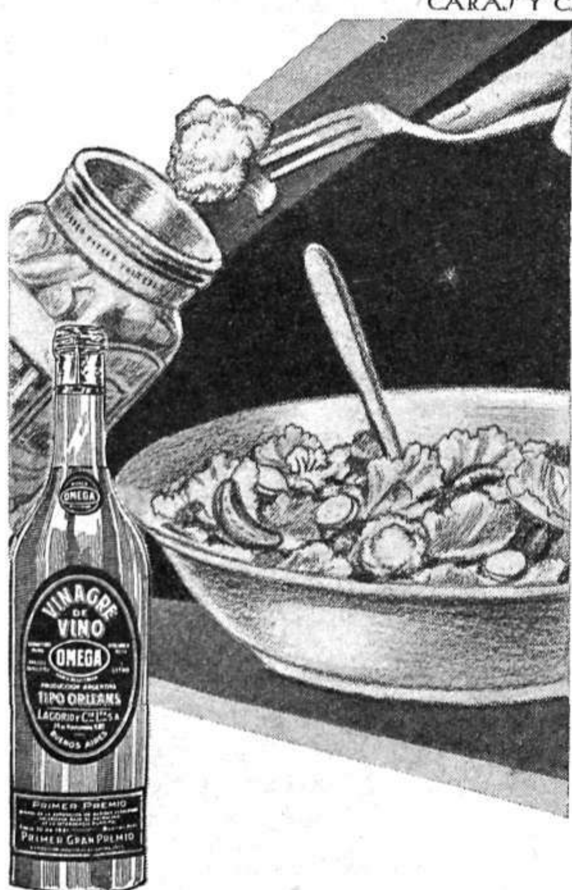
La dirección sinfónica está representada por sus poemas musicales. Con sus obras quiso Strauss penetrar, mediante el empleo exclusivo de la orquesta, en el alma de sus personajes, dotándoles de una individualidad musical perfecta e infundiéndoles con el soplo mágico de su arte la individualidad poética en que aparecían envueltos, haciéndoles por ello mismo diferentes y extraños en la vasta región de su quimera.

Son muestras admirables de esta dirección "Don Juan" y "Don Quijote", representada la primera de las obras señaladas por motivos musicales tan apropiados, que se ve al conquistador en su persecución insaciable de bellezas femeninas a través de las desenfrenadas tempestades producidas por el placer y la pasión; sed inextinguible de cambios que renuevan sin cesar las impresiones eróticas; expiación en el abandono y la soledad como remate merecido a tan turbulenta y desenfrenada vida.



—¿Por qué siendo tan húmeda tu casa, no se mudan a otra?
—Imposible; mi marido tiene todavía mil tarjetas con la dirección actual.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



Para dar sabor

a las comidas no puede prescindir ninguna dueña de casa que se precie de inteligente, de dos productos selectos y bien conocidos:

"VINAGRE OMEGA"

de puro vino de producción argentina (primer premio de la Municipalidad de la Capital) y los riquísimos

"PICKLES OMEGA"

preparados con las mejores hortalizas cosechadas en la Argentina.

Pida Vinagre y Pickles Omega en todos los almacenes y despensas.

LAGORIO & Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES

"MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA"

IMPORTANTE RIFA

PRO-FONDO CREACION DE DIEZ
Dispensarios Regionales Antituberculosos

$ 1.— EL NUMERO

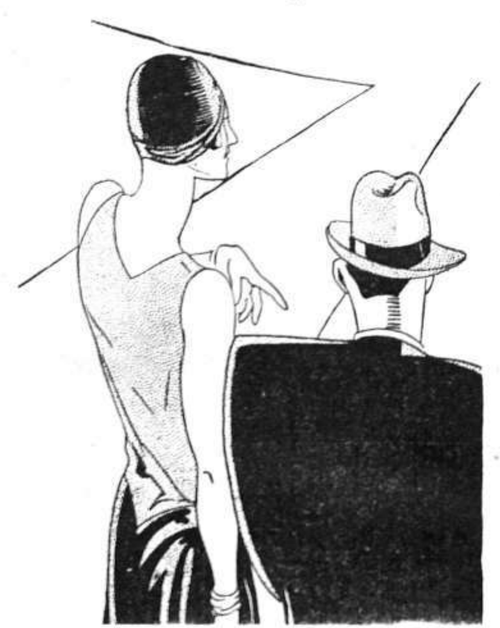
Antorizada por el Superior Gobierno de la Nación.
El Sorteo se efectuará el día 30 de Agosto de 1930.

La "MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA" destina un porcentaje de esta Rifa a beneficio de las Víctimas del RIACHUELO.

1.er PREMIO. — Una espléndida casa, situada en la Capital Federal, calle Austria 1970.
2.° „ — Una espléndida casa situada en la Capital Federal, calle Pergamino 730.
3.er „ — Una espléndida casa quinta, situada en San Martín (Buenos Aires.
4.° „ — Dos lotes de terreno, ubicados en San Martín (Bs. Aires).
5.° „ — Un lote de terreno, situado en San Martín (Buenos Aires).

ATIENDA AL LLAMADO QUE FORMULA LA "MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA" PARA LA CREACION DE DIEZ DISPENSARIOS REGIONALES ANTITUBERCULOSOS Y HABRA CONTRIBUIDO A LA DEFENSA DE LA SALUD PUBLICA EN UNO DE SUS ASPECTOS MAS GRAVES: "LA TUBERCULOSIS".

Para los pedidos de números incluir $ 0.30 para franqueo, dirigiendo la correspondencia a: MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA (Sección Rifa), Florida 429, Buenos Aires.



La mujer. — ¡Muy bonito! Anoche me dijiste que venías del casino, y ahora me dices que estuviste en el Metropolitano. ¿Por qué has mentido?

El marido. — Porque anoche no podía decir Metropolitano.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Vértigo de progreso

En Nueva York habitan 5.600.000 personas, de las que dos millones son extranjeras. Encierra más italianos que Roma, más irlandeses que Dublín y más alemanes que Bremen.

La décima parte del total de israelitas que hay en el mundo viven en Nueva York.

La ciudad de los rascacielos tiene más teléfonos que Londres, París, Berlín, Leningrado y Roma, reunidos.

Posee los cinco puentes mayores que existen, midiendo cada uno más de una milla de longitud.

Tiene dos mil teatros y cinemas y mil quinientas iglesias de todos los ritos.

Sus impuestos se elevan a 8.500.000.000 de dólares.

Trescientos mil viajeros desembarcan diariamente en Nueva York, llegando trenes cada cincuenta y dos segundos.



— Después se disculpan diciendo que ha sido un minuto de debilidad. Y, sin embargo, hace ya un cuarto de hora que están abrazados.


Quedan pocos
de estos preciosos grafófonos América!!
¡Y es lógico! ¿Quién no adquiere por la irrisoria suma de $ 20.— esta linda máquina parlante modernizada, con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis? Una formidable oferta como ésta no se encuentra todos los días. Apresúrese Ud. y haga su pedido hoy mismo si desea poseer una con los siguientes discos:
1590/15 — ¿QUE BUSCAS, MUJER? Shimmy.
BUSCA TU CORAZON. Fox Trot. American Jazz.
1590/25 — EL MOSQUETERO. Tango.
PEBETA GRACIOSA. Tango. Orquesta Típica.
1590/56 — TESTAMENTO DE UN BORRACHO. Cómico.
MARIETA. Cómico. A. Gobbi.
con seis piezas!!
$ 20
AMERICA
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Un paisaje champañés

Salvo hacia el occidente que cierra el corte de la montaña, la llanura se extiende a pérdida de vista, cortada por las calzadas romanas inexorablemente rectas y plantadas de árboles raquíticos. Entre el macizo de Berru, la loma de Brimont y las alturas de Merfi, modestas eminencias que agranda su aislamiento en la llanura, las ondulaciones del suelo vienen desde lejanías difusas y llegan en ritmo como las olas de la mar, a perderse o resolverse a los pies de Nuestra Señora, que, como orgulloso navío en medio del océano, levanta su silueta melancólica.

Entre la estepa, solo proyectan sus sombras aquí y allá, un montón de paja, el esqueleto de un viejo molino o la silueta de un olmo amputado por las tempestades.

De trecho en trecho se suele elevar un poco el terreno, y en la cresta se ve coronado por un calvario de misión unas veces, y otras se nota la vegetación de plantas trepadoras y algún grupo de tristes pinares.

Luego es una aldea que ofrece al borde del camino sus casuchas y sus granjas color de tierra cruda. En fin, más allá de las chozas modestas, serpentea el río Vesle a ras del suelo, entre las ramas rubias de una procesión de álamos, estrecha y piadosa. No faltan los sauces llorones que simulan una caravana envuelta en la niebla crepuscular, marchando a través del desierto.

Sobre esa austera extensión reina un absoluto silencio.

Jamás sopla el viento ni gimen las brisas, ni musitan los céfiros. Hay un soplo mudo que nada detiene ni hace modular, el que pasa suavemente por las hierbas flacas de los potreros.

A veces solamente, en los sonoros domingos otoñales, la voz de las campanas de Nuestra Señora llenan los campos, asombrándolos, asustándolos, para llevar al infinito sus tocatas de oración.

Pero la monotonía de ese país áspero y soñador es compensada por la delicadeza de los cielos. Serenos y claros, dan al espíritu una alentadora esperanza de más allá divino y eterno.

"¿Por qué no se ha establecido aquí ningún convento, o una casa de salud, de reposo, de paz?"

Tal es la pregunta que se hacen todos los viajeros curiosos que suelen recorrer el paisaje que nos ocupa. ¡Ah! Muchos de ellos se detendrían acaso para no volver a salir de una morada de beatitud y de meditación que tuviera los privilegios de tan dulce ambiente.



El. — Ya sabrás que el marido de nuestra hija ha pedido el divorcio, y dice que la culpa la tienes tú.
Ella. — ¡Cielos! ¿Se habrá enamorado de mí?
(De *Buen Humor*, Madrid).

EN PLENO CARNAVAL



— A mí un traje de sílfide, y a mi marido uno de torero.
(De *Der Wahre Jakob*, Berlín).

CINZANO

VERMOUTH



AÑO XXXIII BUENOS AIRES 2 DE AGOSTO DE 1930 Nº 1661

CARAS Y CARETAS

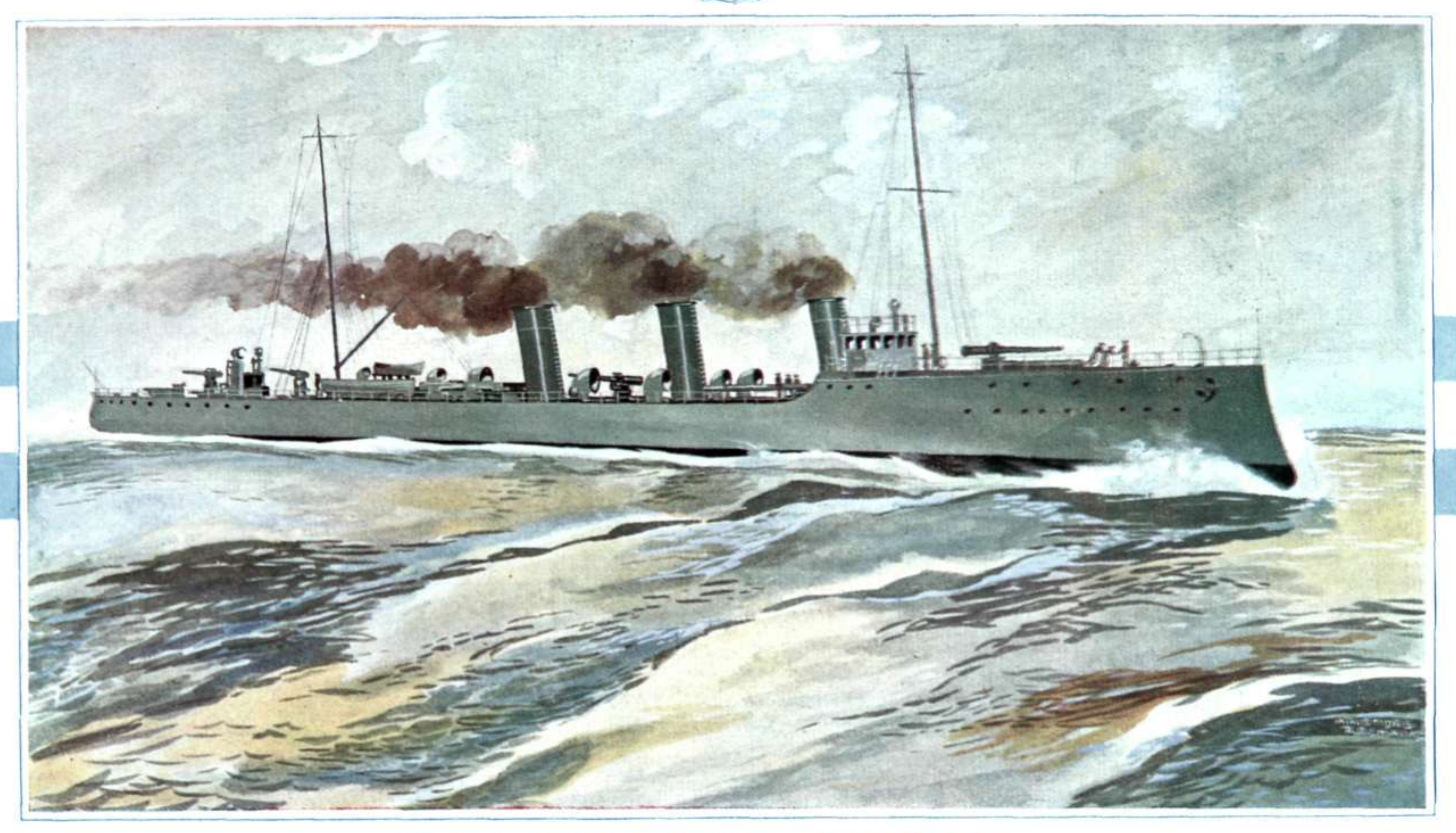
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

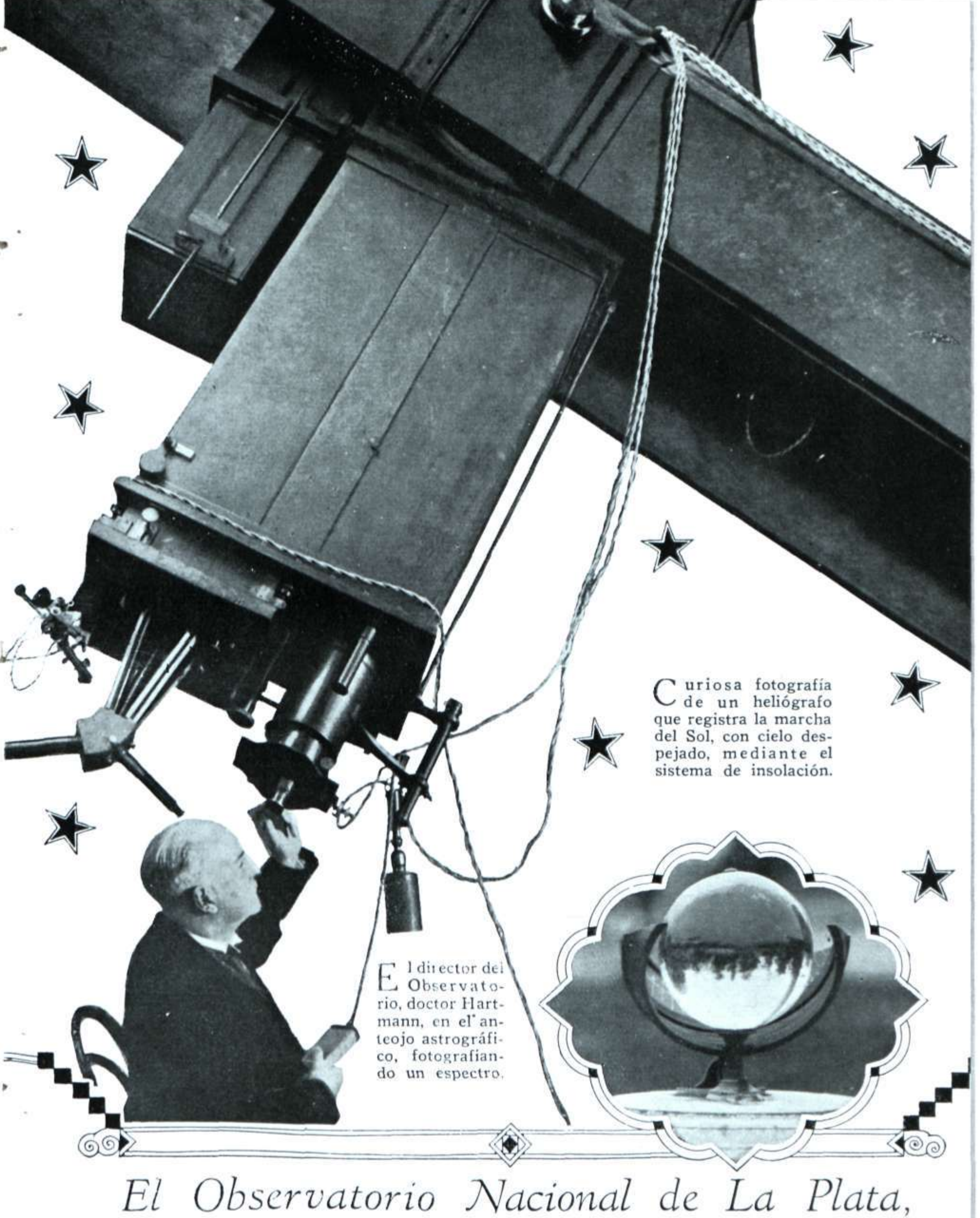
Viamonte

El general Juan José Viamonte nació en Buenos Aires el 9 de febrero de 1774. Durante las invasiones inglesas fué el ayudante del primer caudillo del pueblo porteño, Santiago de Liniers. Como es natural, el futuro general en jefe votó por la cesación del virrey en el cabildo abierto del 22 de mayo. Tomó parte en la campaña militar del Perú. Fué gobernador de Entre Ríos en 1814. Cuatro años más tarde formó entre los diputados al Congreso Nacional y al año siguiente, 1819, fué nombrado general en jefe del ejército del Litoral. Gobernador de Buenos Aires en dos ocasiones, en 1829 y 1833, el general Viamonte tuvo que renunciar en el segundo período [illegible] falleció en 1843.



EXPLORADOR "CORDOBA"

Eslora, *87 metros.* — Manga, *8.50 metros.* — Calado, *2.30 metros.* — Velocidad, *32 millas por hora.* — Desplazamiento, *950 toneladas.* — Armamento: *2 cañones de 101,5 m/m; 4 tubos lanzatorpedos.* — Máquinas: *2 turbinas Curtiss de 20.000 H. P.; 4 calderas; 2 hélices.*



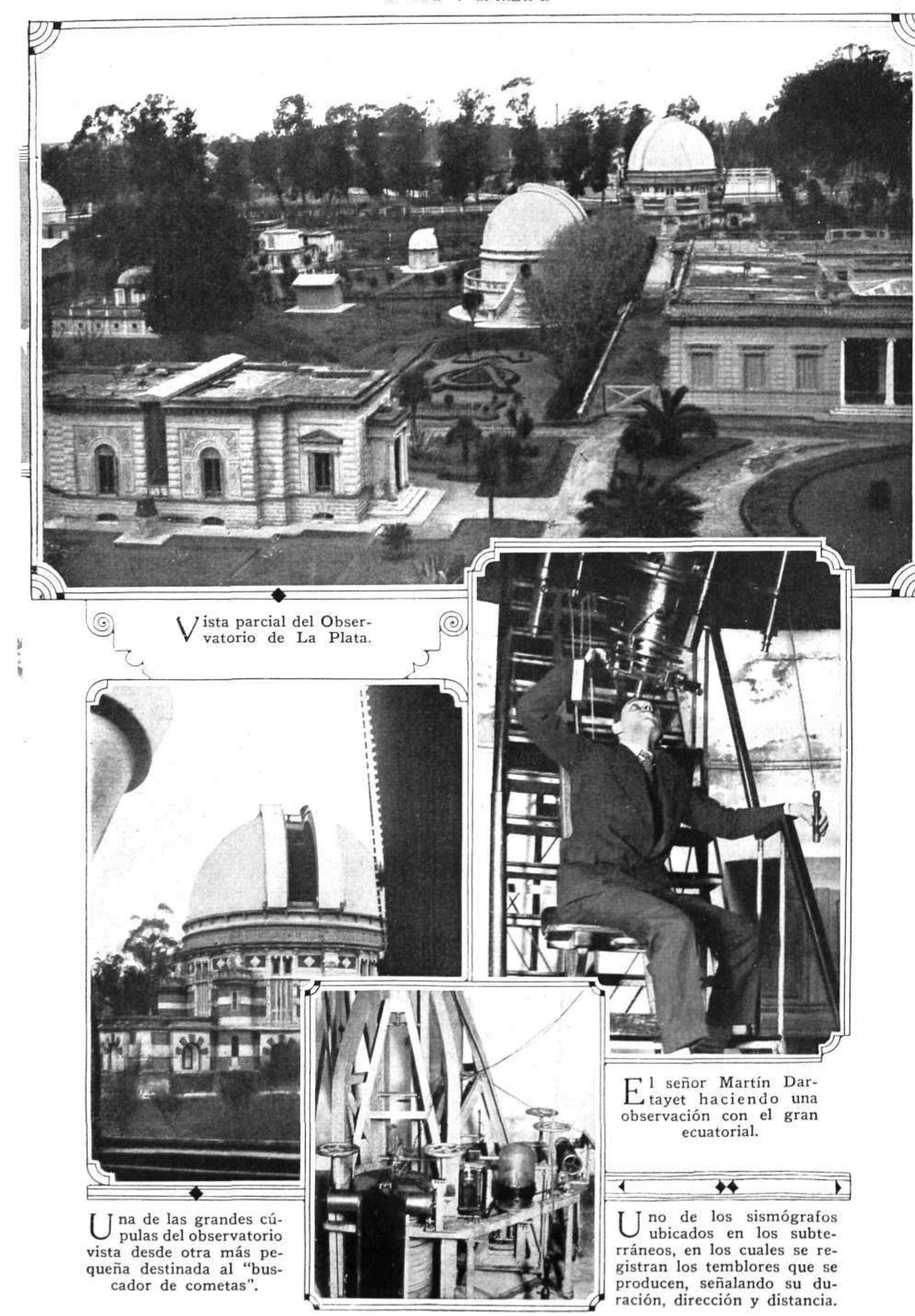
Curiosa fotografía de un heliógrafo que registra la marcha del Sol, con cielo despejado, mediante el sistema de insolación.

El director del Observatorio, doctor Hartmann, en el anteojo astrográfico, fotografiando un espectro.

El Observatorio Nacional de La Plata, uno de los más importantes del mundo

Historia retrospectiva, ecuatoriales, astrónomos, estrellas matemáticas, cálculos infinitesimales y otras cosas vinculadas al reino infinito del cielo

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE



Vista parcial del Observatorio de La Plata.

El señor Martín Dartayet haciendo una observación con el gran ecuatorial.

Una de las grandes cúpulas del observatorio vista desde otra más pequeña destinada al "buscador de cometas".

Uno de los sismógrafos ubicados en los subterráneos, en los cuales se registran los temblores que se producen, señalando su duración, dirección y distancia.



El buscador de cometas, a cargo del astrónomo señor Garbarino Jorge.

El doctor Hartmann midiendo espectros, con el "espectro-comparador", aparato de su invención.

En el cronógrafo, aparato que compara la hora del paso de estrellas.

El astrónomo señor Martínez observando en el "círculo meridiano", con la colaboración del señor Agabros.

Aparato que transmite la hora oficial exacta por radiotelegrafía y telefonía.

En las primeras páginas publicamos un artículo referente a esta nota.

Enlaces.

Señorita Susana Diosdado, con el señor Jorge Rodríguez Lubary, en la basílica de Ntra. Sra. de la Merced.



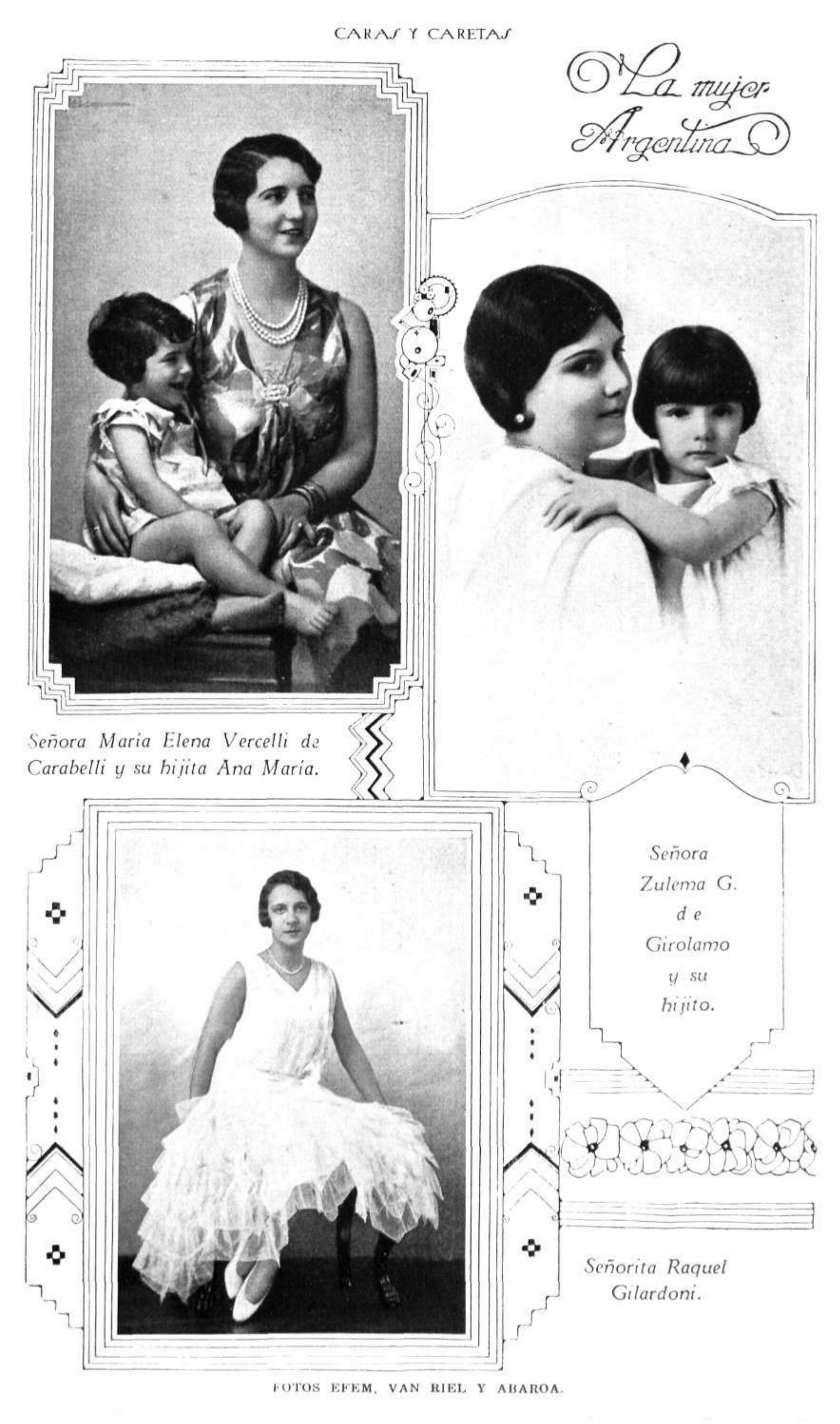
Señorita Teresa Biedma, con el doctor Eduardo F. Costas Sisto, en la residencia de la novia.



Señorita Mercedes Alzabe, que contrajo enlace con el doctor Victoriano Pastoriza, en Tucumán.



Señorita Clara Rosa Colombres, cuyo enlace con el ingeniero Agustín Courel se efectuó en Tucumán.



Señora María Elena Vercelli de Carabelli y su hijita Ana María.

Señora Zulema G. de Girolamo y su hijito.

Señorita Raquel Gilardoni.

FOTOS EFEM, VAN RIEL Y ABAROA.

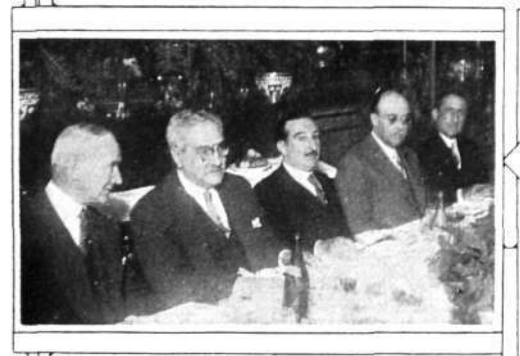
NOTAS SALIENTES

ROSARIO



El ex presidente del Uruguay doctor Baltasar Brum, y señora, acompañados por el vice-presidente del Jockey Club y otras personas, durante su visita a la institución.

Las señoras Frías de Brum y de Brum, esposa y madre, respectivamente, del ex presidente del Uruguay, en la recepción que les ofreció el Club Uruguayo.



Banquete ofrecido al señor Crespo con motivo de su jubilación como gerente del Banco El Hogar Argentino.

Aspecto que ofrecía la demostración organizada por damas de la sociedad rosarina en honor de la señora Juana Pereyra de Olazábal.

TUCUMAN



Señoritas de la sociedad tucumana que organizaron un té en honor de la señorita Electra Alonso con motivo de su próximo enlace.



Festival realizado por la dirección del colegio de Don Bosco "General Belgrano" en honor de los jefes y oficiales de la quinta división del ejército.

DEL INTERIOR

SALTA

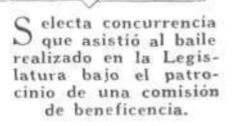


Acto público realizado después del tedéum oficiado en celebración del aniversario de la muerte del coronel Martín Miguel Guerrero.



Tropas del 15 de Infantería que desfilaron ante la estatua de Güemes el día que se recordó el aniversario de su muerte.

MENDOZA



Selecta concurrencia que asistió al baile realizado en la Legislatura bajo el patrocinio de una comisión de beneficencia.



Señoritas de Chavarría y Olmedo Villanueva y señores Rutini en el baile de beneficencia realizado en los salones de la Legislatura.



Otra de las mesas ocupada por señoras y señoritas de la sociedad mendocina en el té danzante de la Legislatura.



Señoras y señoritas de los talleres de la Sociedad Vicentina que llevaron a cabo un reparto de ropas entre los pobres de la localidad.

CORDOBA



Socios del Club Universitario que fueron objeto de una lucida demostración en vísperas de iniciar su viaje de excursión al Brasil.

LOS ULTIMOS ESTRENOS



LLEVAME EN TUS ALAS, de Agustín Remón y Enrique Mario, en el San Martín.

Principales intérpretes de "Llévame en tus alas", original espectáculo en 17 cuadros, que está representando con extraordinario éxito la compañía Rivera - De Rosas.

LA GRINGA FEDERIKA, de José A. Saldías, en el Nacional.

STELLA *(Tita Merello)*. — ¡Mamá Federica!

NAHUEL *(Félix Mutarelli)*. — Ya decía yo que estabas como disfrazada...

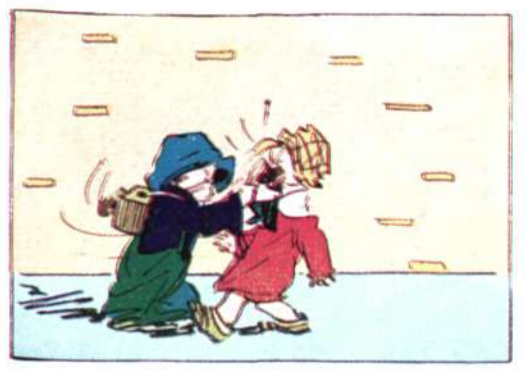
FEDERIKA *(Pierina Dealessi)*. — Pasado ya estuvo ¡Federika hoy mucho feliz! Hoy no contesa.... Nain... Hoy matre de ustedes...

LA MUJER DEL CHACHO, de Ernesto Marsili, en el Buenos Aires.

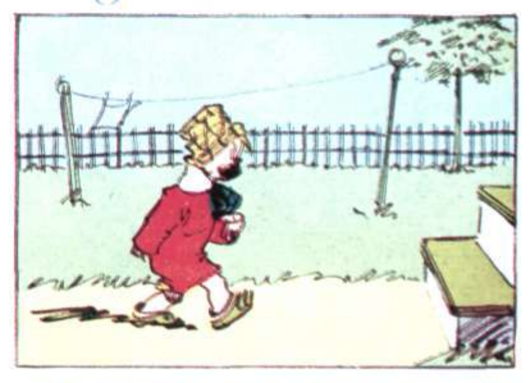
EL CHACHO *(Muiño)*. — ¿Me tiene miedo?

VICTORIA *(Emma Bernal)*. — ¿Miedo?... Vamos a bailar.

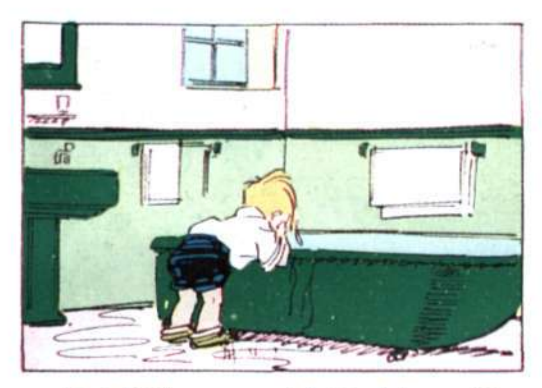
Las aventuras de Chingolo, Por Percy Crosby



—¡Tomá! Así aprenderás a no molestar a los trabajadores... ¡Haragan! ¡Nino de mamá!



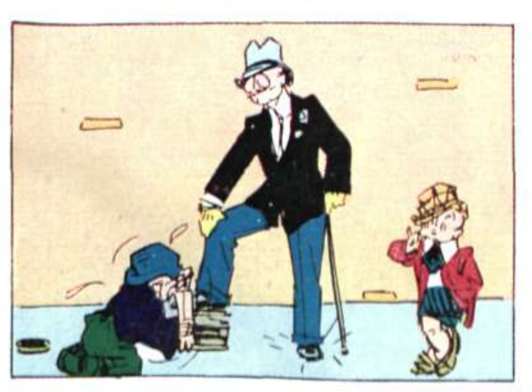
—Me reventó el trabajador ése, pero ya le demostraré yo que valgo mucho más que él.



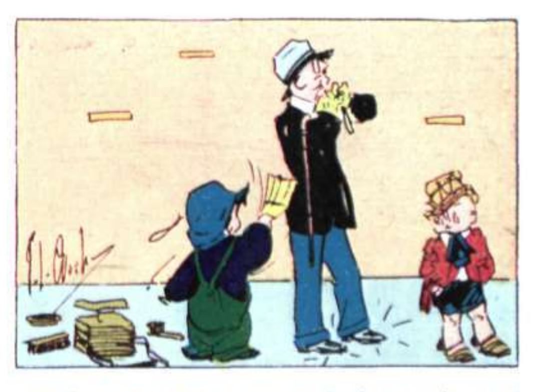
—¡Qué difícil es sacar este betún de la cara! Pero ya estoy pensando una terrible venganza.



—Vea, señor, yo, Bolita Cachada, soy el mejor lustrador del mundo y sus alrededores.



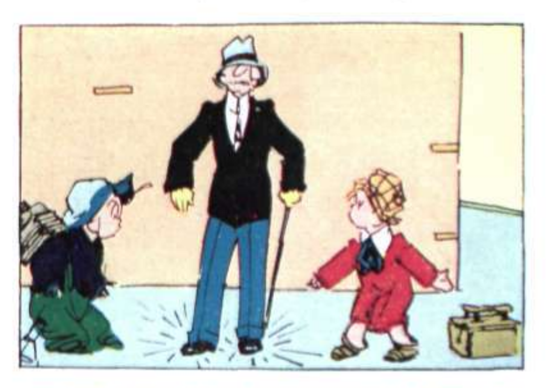
—La casa no tiene sucursal. Sus precios tampoco tienen sucursal. Vea, vea cómo brillan sus tarros.



—Ahora le doy el toquecito final y queda usted como nuevo. Si va por Florida, no le digo nada...



—Son diez guitas nada más. La propina es para pagar el impuesto.



—Diga, señor; yo no pago impuesto y además trabajo por mensualidades. ¡Diez guitas, a pagar en diez meses!

Nuestros escritores



CALIXTO OYUELA

Don Calixto Oyuela, poeta y escritor, impresiona como un viejo hidalgo. Esa impresión sugiere también su espíritu, grave y docto, espíritu de maestro. En efecto, es un maestro para todos.



MARIANO DE VEDIA

Encanta cuando escribe y encanta cuando habla Mariano de Vedia, político, periodista, conversador insigne, a quien siempre se lee y siempre se quiere oir, posee el secreto de la simpatía.



JOSE MANUEL EIZAGUIRRE

El redactor en jefe de "La Prensa", nutrido de saber histórico y de ciencia política, es uno de los hombres que gobiernan la opinión. Es, sin duda, un buen gobernante.



FRANCISCO BARROETAVEÑA

Don Francisco Barroetaveña, periodista, político, abogado, orador popular, es admirado por su espíritu idealista, por su singular rectitud. Su lealtad es tan profunda como su desinterés. Y es realmente admirable.



JOSE LEON PAGANO

Crítico, pintor, dramaturgo, Pagano es un hombre de aptitud múltiple y de múltiple sabiduría. Enseña en la universidad y se difunde en el libro, en el teatro, en el periódico.



FELIX LIMA

Félix Lima es uno de los escritores más populares y amenos de Buenos Aires. Tiene un estilo y un idioma, que es el idioma de sus personajes, vivos y jocundos.

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los escritores siguientes: Ricardo Rojas, Alfonso Danvila, Cupertino del Campo, Victor Juan Guillot, Mario Bravo y Arturo Capdevila.

Caricaturas por Valdivia



Celebración del centenario belga

El presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen, junto al ministro de Bélgica, escuchando el tedéum en la Catedral. Nótese en esta fotografía, una de las más notables obtenidas del primer magistrado, la figura erguida y juvenil que mantiene [illegible] 78 [illegible]

La tragedia heroica de Lola Mora

El trabajo silencioso de la calumnia. - La Fuente de Lola Mora. - En busca de la artista perdida en el misterio. - Su palacio en Roma. - Idilio trunco. - En el corazón de las montañas andinas de Salta. - La hazaña homérica de Lola. - Buscando petróleo. - La venganza de las cumbres.



Lola Mora — la célebre escultora argentina — en el apogeo de su fama, hace 25 años, cuando contrajo enlace con el señor Hernández.

La famosa Fuente de Lola Mora, inaugurada en el Paseo de Julio y que ahora embellece nuestro Balneario Municipal.

La infatigable artista modelando la "maquette" de una de sus obras de arte, en el taller que tenía en el edificio del Congreso. Año 1907.

En las primeras páginas publicamos el texto de esta



Lola Mora en la actualidad, refugiada en Salta, donde, altiva y siempre talentosa, soporta con heroísmo los desengaños de su vida, después de gastar su fortuna en la patriótica obra de extraer petróleo de las montañas.

Lola Mora con nuestro enviado especial Soiza Reilly, recorriendo las calles de Salta, frente a la histórica casa de los Uriburu. Después de haber trabajado tanto, la gran artista merece por su talento triunfar otra vez para salir de su pobreza estoica.

"Caras y Caretas" en Montevideo

Celebración del Centenario



Los cadetes de la Escuela Militar desfilando marcialmente frente al Cabildo



Los marinos norteamericanos que intervinieron en el desfile fueron muy aplaudidos.

Una vista de la iluminación con la gran bandera nacional formada con luces en la avenida 18 de Julio.



El abanderado de la Escuela Naval y su escolta al pasar frente al Cabildo.



Vista general del palco oficial de la plaza Constitución ocupado por personalidades de la diplomacia.



Una foto que da una aproximada idea de la cantidad de público que presenció el desfile.



Fantástico aspecto que presentaba la iluminación de la plaza Independencia.

El edificio de la Catedral fué también objeto de una vistosa y artística iluminación.



El frente de la Casa de Gobierno fué enfocado por varios reflectores muy potentes.



Original perspectiva de la plaza Independencia mostrando la fantástica y original iluminación de tendencias modernistas.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Tomás L. Casares, joven intelectual que ha sido electo decano de la Facultad de Humanidades de La Plata.



Tristán Maraf, conocido escritor boliviano, de grandes prestigios intelectuales en América Latina, que se propone dar varias conferencias en esta capital.



El doctor Angel Robbiani, que ha merecido el premio de la Facultad de Ciencias Médicas correspondiente a 1928 otorgado recientemente.



Don José Chauvín, distinguido floricultor de nuestro país, que ha sido nombrado por el gobierno francés Oficial del Mérito Agrícola.



Doctor Albino Pugnalin, destacado ex diplomático, cuyas reflexiones sobre la amistad anglo-argentina fueron elogiosamente comentadas en ésta y en Londres.



Doctor Rodolfo Arrambarri, secretario de Hacienda de la Municipalidad, a cuyas gestiones débese el haberse cubierto el último empréstito municipal por 40.000.000 de pesos.



Doctor Juan Bacigalupo, médico del Hospital Militar, que acaba de obtener el premio Roberto Wernicke (1926-27-28), otorgado por la Facultad de Medicina.



Míster H. O. Chalkey, agregado comercial a la embajada inglesa, cuyo discurso, pronunciado en el almuerzo mensual de la Cámara Británica de Comercio, fué altamente elogiado.



Profesor Adolfo M. Sierra, distinguido hombre de ciencia que actúa en el Congreso Latinoamericano de Neurología representando la ciencia psiquiátrica argentina.

EL CAMPEONATO





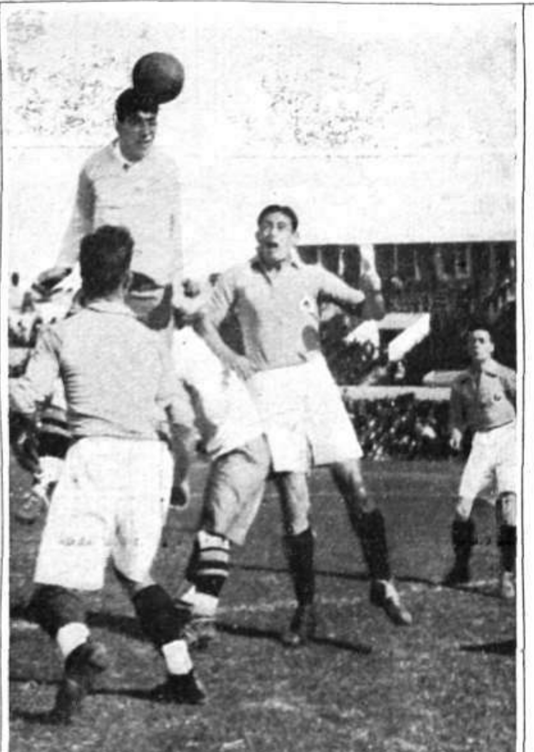


10.º PARTIDO — **ARGENTINA v. MEJICO**

Los ágiles mejicanos tratan de avanzar, tenazmente perseguidos por el centro half back argentino Zumelzú.

El arquero mejicano sale de su valla en un momento de apuro. Los argentinos ganaron el partido por 6 goles a 3.



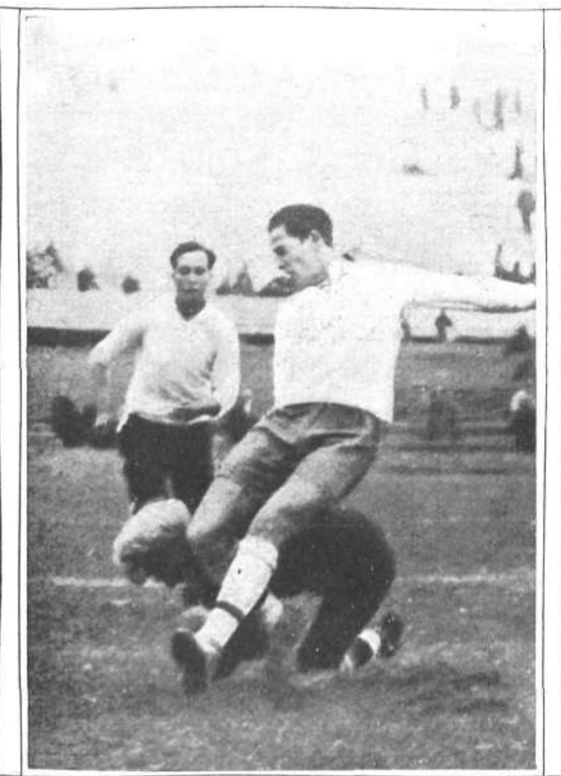




11.º PARTIDO — **CHILE v. FRANCIA**

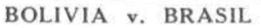
Interesante instantánea obtenida frente a la valla chilena, en un momento de verdadero apremio.

Los franceses atacando a sus contrarios los chilenos, en el encuentro que perdieron con- [illegible]







12.º PARTIDO —  **BOLIVIA v. BRASIL**

El guardavalla boliviano se arroja a los pies de un delantero brasileño, cuando el tanto parecía inminente.

Los "forwards" brasileños, demostrando gran superioridad, asedian a la defensa, en el "match" que ganaron por 4 goles a 1







13.º PARTIDO — **PARAGUAY v. BELGICA**

El guardavalla paraguayo ataja bien un fuerte tiro de los belgas y elude la atropellada

Al igual que el arquero paraguayo, el belga, se luce saliendo a tiempo ante un ataque con-







14.º PARTIDO — URUGUAY v. RUMANIA

Una espléndida jugada de la defensa rumana, que apela a todos los recursos para rechazar a los uruguayos.

Cea señalando el tercero de los cuatro goles que les hicieron los uruguayos a los jugadores rumanos.







15.º PARTIDO — ARGENTINA v. CHILE

Peucelle, el veloz delantero argentino, atropella al mismo tiempo que el guardavalla chileno logra alcanzar la pelota, en el partido que los

Impulsada por Stábile, el "scorer" argentino, la pelota pasa raspando uno de los arcos. Nótese la impresión que la trayectoria de la pelota







16.º PARTIDO — ARGENTINA v. NORTEAMERICA

El guardavalla norteamericano se arroja a los pies de Stábile para impedir que éste pueda shotear al arco y convertir el tanto.

A costa de un "corner" salva el arquero americano un centro que ya se disponía a cabecear Scopelli. Los argentinos ganaron por 6 a 1.



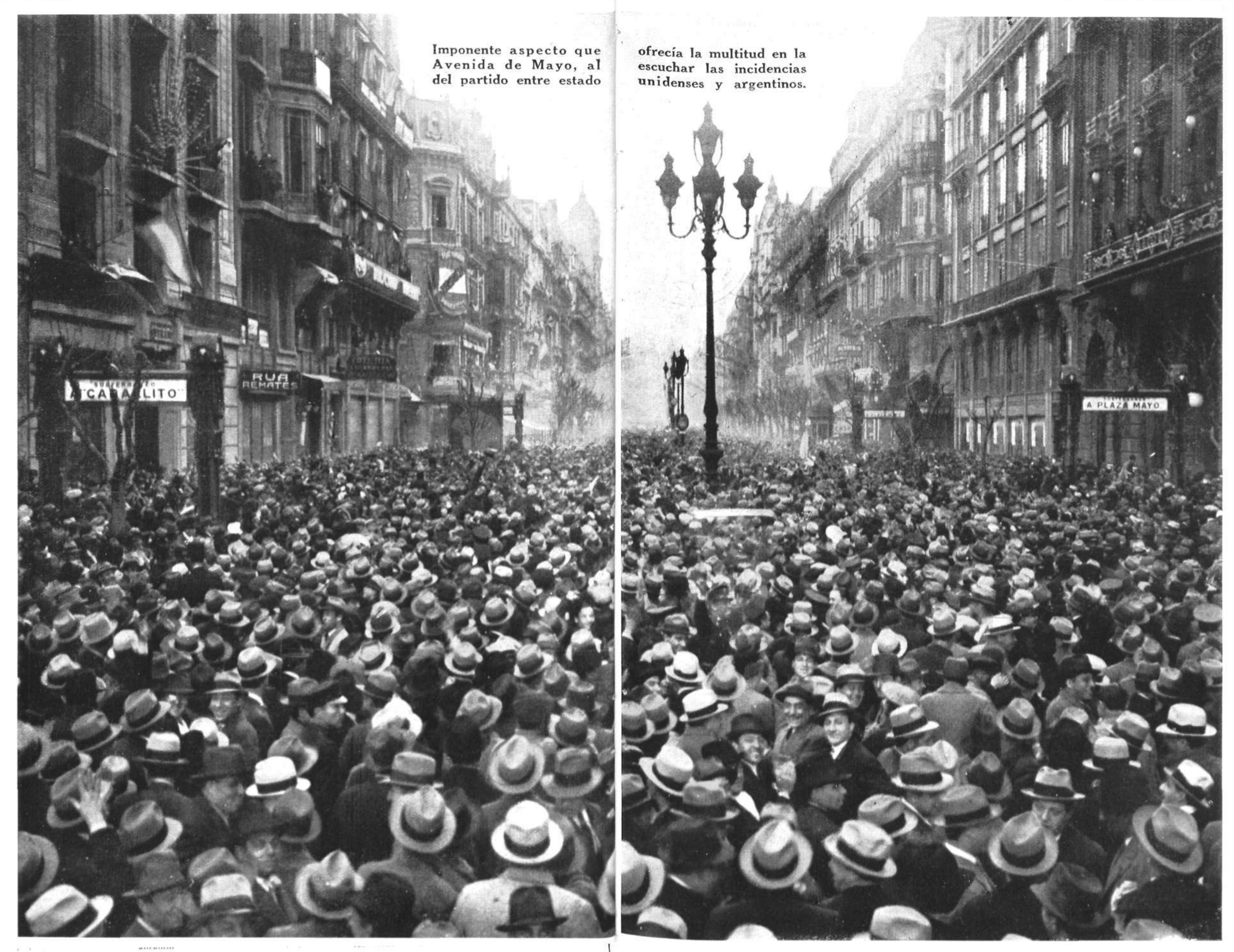




17.º PARTIDO — URUGUAY v. YUGOESLAVIA

Dorado, el ágil uruguayo, atropella al guardavalla yugoeslavo, pero éste salva bien el peligro, esquivándolo ágilmente.

El arquero yugoeslavo corta, arrojándose al suelo y deteniendo la pelota, un temible ataque uruguayo. Ganaron los uruguayos por 6 a 1.



Imponente aspecto que ofrecía la multitud en la Avenida de Mayo, al escuchar las incidencias del partido entre estadounidenses y argentinos.





ARGENTINOS — Evaristo. Paternoster. Monti. Scopelli. Della Torre. Stábile. Peucelle. Orlandini. Mario Evaristo. Botasso. Ferreyra.

ARGENTINOS Y URUGUAYOS EN LA FINAL DEL CAMPEONATO DEL MUNDO

El fútbol rioplatense, confirmando sus viejos prestigios, ha impuesto, como en Amberes y en Amsterdam, su arrolladora potencia, venciendo a los cuadros americanos y europeos en los reñidos matches por el trofeo universal disputado en el estadio Centenario de Montevideo.

URUGUAYOS — Andrade. Ballesteros. Nassazi. Gestido. Mascheroni. Anselmo. Fernández. Iriarte. Cea. Scarone. Dorado.





ACTUALIDADES



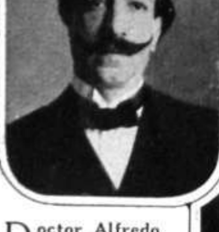


Distinguidas damas y caballeros de nuestros círculos sociales y diplomáticos que asistieron a la recepción dada por el embajador de Chile.

Señoras de la sociedad Damas de Caridad San Vicente de Paúl, que presidieron la entrega de los premios a la virtud en el asilo Constanza Ramos Mejía de Bunge.







Cabecera del banquete ofrecido al doctor Mario E. Massa con motivo de su viaje a Europa en misión científica.

El ministro de Agricultura en el acto de poner en su cargo al nuevo subadministrador de impuestos territoriales, señor Angel Molinari.

Doctor Alfredo L. Palacios, elegido nuevo decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.





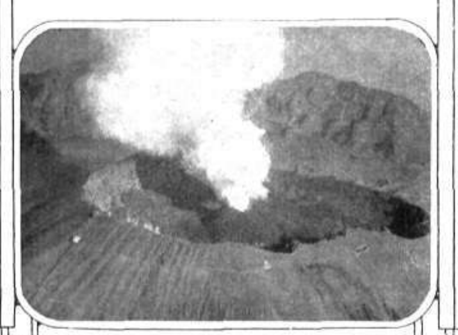
La mesa presidida por el doctor Julio V. González, con el prosecretario don Federico Boero y los fiscales Borrás, Leloir y Baudizzone.

Otra mesa, presidida por el Dr. Eusebio Gómez e integrada por el oficial primero Eulogio Igartúa y los fiscales Mauson, Caplán y Rocca Siri.



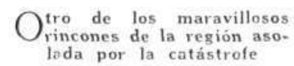
Nápoles, la bella. Al fondo, su Vesubio siniestro

Otro aspecto de la luminosa ciudad napolitana.



Un rincón deleitoso de la ciudad perseguida por terribles siniestros.

Fantástico aspecto del gran cráter del Vesubio, visto desde un avión.



Otro de los maravillosos rincones de la región asolada por la catástrofe



La campiña napolitana se adormece al pie del monstruo de lava y fuego.





Paisaje de ensueño, éste de la región amada y hostilizada, a la vez, por la naturaleza.



Y así deja la lava arrolladora a las aldeas, risueñas un día bajo el cielo azul, riberas del mar brillante

Otra vez las iras de la Naturaleza castigando a Italia! La región italiana meridional es nuevamente campo desolado y trágico. El terremoto brutal, destrozando aldeas y ciudades, y sepultando a más de dos mil muertos entre los escombros, enluta de nuevo a la madre latina y conmueve profundamente al mundo, cuya protesta es inútil frente al enemigo implacable.



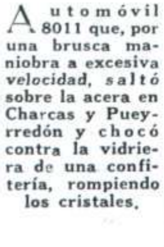
Desolación y ruina, allí donde la lava volcánica destruye lo que construyó, optimista, el hombre napolitano.

NOTAS VARIAS



Restos del restaurante situado en avenida Edison y espigón 5 de Puerto Nuevo, que se quemó totalmente, perdiéndose 30.000 pesos por consunción de todas sus existencias.



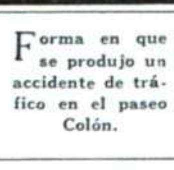


Automóvil 8011 que, por una brusca maniobra a excesiva velocidad, saltó sobre la acera en Charcas y Pueyrredón y chocó contra la vidriera de una confitería, rompiendo los cristales.



Aspecto de la fábrica de toneles situada en Doblas Nº 243 que fué destruída por un incendio.

Auto de alquiler destrozado por un tranvía de la compañía La Plata, que lo embistió, haciéndole subir a la acera.



Forma en que se produjo un accidente de tráfico en el paseo Colón.



En avenida Alcorta, este coche, al chocar con otro, se destrozó, resultando cuatro heridos.



Cabo Ramón Carbajal, herido por un circulador de moneda falsa a quien trató de detener.



El surtidor de Varela Nº 315, después de explotar una bomba colocada a su pie.

UN CONSPIRADOR A PALOS

Por
R. BLANCO FOMBONA



A situación era la siguiente:

El viejo Fajardo, pacífico y laborioso mayordomo de *Montearriba,* tenía un hijo, Augusto, estudiante en la capital. Augusto y su inseparable compañero de vida y universidad, Florencio Palacios, como jóvenes, abrían el corazón a los amores. También abrían el corazón a la libertad, que no habían conocido sino en los textos de historia.

Un día, al paso del rojo dictador, fué arrojado un artefacto que estalló sin herir a nadie. ¿Quién lo arrojó? Nadie lo supo a ciencia cierta. Pero Augusto y Florencio debieron escapar, perseguidos.

Desde aquel momento empezó para ellos una vida azarosa, trashumante, de escondrijo en escondrijo. Trataban de ganar la frontera para trasponerla y salvarse.

Acosados por sabuesos y esbirros policíacos, arribaron a *Montearriba,* fundo cafetero regido por el padre de Augusto. Allí, bien escondidos, encontraron una seguridad relativa.

Pero los muchachos se enamoraron de las dueñas de la finca, dos damitas peripuestas. Empezaron las imprudencias, las salidas del escondite. El viejo Fajardo ya no tuvo tranquilidad. Ya no pensó sino en procurarles la fuga.

Y el pacífico y laborioso campesino se convirtió, para realizar su angustiado propósito, en cauteloso conspirador.

En un conspirador a pesar suyo. En un conspirador a palos.

I

La ausencia de Fajardo no extrañó a nadie en *Montearriba.* Tampoco extrañó a nadie en la ciudad, aunque fuese la ciudad magnífico centro de espiones, pista de chismorreos y arena de emulaciones entre esbirros.

Todo el mundo sabe o cree saber a qué va el mayordomo a Orotinta. Iba como todos los años, por aquella época, a surtirse de víveres y mercancías. ¿No se aproxima la cosecha? ¿No invadirán bien pronto la montaña centenas y centenas de peones forasteros para la recolección del café? Venderles lo necesario para comer y aun vestir a los trashumantes de *Montearriba* — todos lo saben — es uno de los negocios del mayodormo. La cosecha inminente justifica, a los ojos de todo el mundo, el desplazamiento de Fajardo.

Además, al mayordomo se le debía vigilar, sin molestarlo en lo más mínimo. El dictador, el monstruo, había dado órdenes precisas.

— Ese hombre es sagrado — dijo. — Nadie lo toque ni lo moleste. Téngase siempre a una vista. Nada más.

¿Por qué tal excepción cuando lo corriente era perseguir, exterminar a todos los parientes que no delatasen a sus deudos o no protestasen públicamente contra ellos? El astuto monstruo supuso que Augusto, perseguido, acosado como pieza de caza, acudiría tarde o temprano — si no caía en manos de los esbirros — al amparo paterno, en aquellos montes propicios al escondite.

El padre vivía en el campo; el hijo en la ciudad. No se veían nunca. ¿Qué iba a saber el viejo de los pasos políticos del muchacho? ¿Qué iba a decir, así lo matasen en el tormento? "Para todo hay tiempo", pensaba el monstruo con inspiración bíblica. Llegará el momento de apresar al mayordomo, de vapulearlo por el crimen de ser padre de un jovenzuelo que ama la libertad a su manera; llegará el momento de arruinarlo. El monstruo era hombre metódico. Sabía lo que estaba haciendo.

II

Al día siguiente de su arribo a la ciudad llamaron a Fajardo al gobierno civil.

De orden del presidente del estado — o dígase gobernador de la provincia — tres empleaduchos, la cara adusta, amarillenta de paludismo, le presentaron, para que lo suscribiese, un papel escrito.

El viejo tomó el pliego y leyó:

"Por mi propia voluntad y después de pensarlo mucho me resuelvo a publicar unas palabras que descarguen mi conciencia de honrado agricultor y de ciudadano agradecido al actual presidente, benefactor de la República, que nos permite trabajar a los hijos del trabajo, en medio de la paz sacrosanta que gozamos y que todos debemos a sus desvelos de fundador de la paz en nuestra patria feliz.

"Yo protesto mi adhesión al gobierno, ofrezco mis inútiles servicios, mi vida si fuese necesario, para sostener al Jefe Unico.

"Y es el momento de cumplir un tremendo deber: el de llorar la desgracia de nuestro hogar, modesto pero honrado, y el de lamentar públicamente avergonzado que mi hijo Augusto, víctima de lecturas mal digeridas, de amigos perniciosos y tal vez de algunos comunistas impenitentes, de esos que envidian las ideas, los servicios y las glorias del ilustre conductor de la República y Jefe Supremo del Ejército, se haya visto envuelto en lances que avergüenzan a toda nuestra familia y que merecen un ejemplar castigo.

"Yo protesto con la más absoluta indignación que si el hijo indigno pudiese acudir a mí, lo rechazaría indignado, con santa energía, le cerraría las puertas de mi casa y lo mandaría a recibir el castigo que debe imponerle la sociedad ofendida por sus actos indecorosos".

Fajardo devoró en silencio su cólera. Apenas se inmutó un poco. No hizo comentario alguno y, cediendo a las instancias, firmó. Después que hubo firmado preguntó a los tres empleaduchos que lo excitaron a suscribir aquel documento:

— ¿Alguno de ustedes tiene hijos?

Y como le contestasen dos de ellos que sí, Fajardo comentó, ambiguo:

— Ya ustedes saben, o sabrán algún día, los dolores de cabeza que dan.

Fué todo.

Cuando hubo salido Fajardo, uno de aque-

llos empleaduchos de cara amarillosa, precisamente el redactor del documento, que se creía un hombre superior, comentó:

—Es un pobre diablo.

Y condujo el documento, ya firmado, al sátrapa de la provincia, al presidente del estado, al zar de la lo calidad.

Y como en la barbarocracia la hoja del árbol no se mueve sin la voluntad del barbarócrata, telegrafió el documento al monstruo el gobernador o presidente provincial. Al mismo tiempo el submonstruo pedía excusas al dictador por aquella iniciativa que se tomara y permiso para publicar la protesta de Fajardo.



Una noche se pasean los cuatro enamorados por los callejones de la hacienda. Siguen un caminito penumbroso entre los cafetales.

El satrapita daba al viejo dictador en la vena del gusto.

Repuso felicitando al gobernador por tan luminosa idea e insinuándole que suprimiese toda aquella parte donde el padre aseguraba que cerraría sus puertas al hijo y lo entregaría a la vindicta pública.

Cuando el gobernador recibió la respuesta exclamó, para que lo oyesen, delante de varios subalternos:

—¡Qué nobles sentimientos de padre tiene el "general"! Ha repugnado a su corazón de padre que Fajardo no ampare al hijo.

Y uno de los áulicos, allí presente, opinó:

—Tiene razón "el general". El caso era demasiado fuerte e inverosímil.

—El "general"—repuso otro—no sólo revela su gran corazón de padre, sino su gran sentido de la verdad, su profunda psicología.

—Cierto—confirmó el gobernador:—cuando un hombre se impone a un país entero y permanece triunfante sobre ambiciones y rebeldías durante un cuarto de siglo, ese hombre es un psicólogo, un jefe nato, un hombre superior, el gendarme necesario.

Exponía los lugares comunes del servilismo.

Todos asintieron.

Entonces el gobernador inquirió, enérgico:

—¿Y a quién se le ocurrió semejante barbaridad?

Nadie contestó. Aunque uno de aquellos rostros había palidecido.

—¿Quién redactó ese papel?—cuestionó de nuevo con una mueca despectiva.

—Yo, señor presidente—dijo tembloroso aquel que palideciera; el mismo que llamó "pobre diablo" a Fajardo.

El gobernador le lanzó una mirada olímpica.

—Hay que poner más cuidado. Hay que pensar mejor lo que se hace y no obrar de ligero e inconsultamente. Usted ha podido comprometerme.

En aquella cadena de verdugos y lacayos que constituyen la burocracia del monstruo, seleccionada a conciencia entre los más viles y abyectos, todos son íncubos y súcubos a un tiempo, siervos del de arriba y tiranos del de abajo.

El subalterno del gobernador tartamudea torpes y ridículas palabras, tan ridículas y torpes como el villano documento que hiciera suscribir a Fajardo.

La mayor parte de aquellos áulicos y subalternos del sotamonstruo, de aquellos siervos de un siervo, se complacen en el espectáculo de la vileza escarnecida por la mediocridad. A cada quien su turno.

El mediocre ensimismado, harto de picotear en la carroña, alzó el vuelo y dijo:

— Hablemos de otra cosa. Me parece que este rasgo del "general" no debe quedar inédito. El país, el mundo todo debe conocerlo.

Y se dispuso a remitir un elogiástico suelto a los periódicos. Pero el césar de provincia no podía elogiar en los periódicos al césar de la nación. Estaba en el mismo caso de este último: era absolutamente iliterato. Le era imposible redactar ni una tarjeta postal.

Y disparó una sonrisa de connivencia al sujeto amarilloso y empalidecido, al redactor del documento de Fajardo. Aquel hombre podía ser un mal psicólogo; pero nadie, en concepto del César de provincia, le arrancaría la palma de gracioso estilista. Aquel amanuense es, en rigor, excelente pendolista. Rasguea con elegancia sus caracteres ingleses y aun se atreve con los góticos. El gobernador de la provincia, confunde las gracias de la escritura con las gracias del lenguaje y considera al buen escribiente como un buen escritor.

Pero antes de decidirse a la adulación, el sota-monstruo, naturalmente, consultó al monstruo si permitía en las narices aquel tufillo de incienso. ¿Hay o no disciplina?

El turíbulo balanceábase, pronto...

Horas más tarde, mientras el satrapita, entre la admiración de los suyos, engullía el bife doméstico, arribó la respuesta telegráfica:

"No; que no se dijera una jota en los diarios ni se hablase más de aquello."

— ¡Qué grande hombre! Ni Bolívar, ni San Martín, ni Sucre, ni Juárez, ni Martí — comentó, enigmático, el cesarillo lugareño, doblando el telegrama sin comunicarlo al auditorio, guardándoselo cuidadosamente en el bolsillo. — ¡Qué grande hombre! — seguía exclamando.

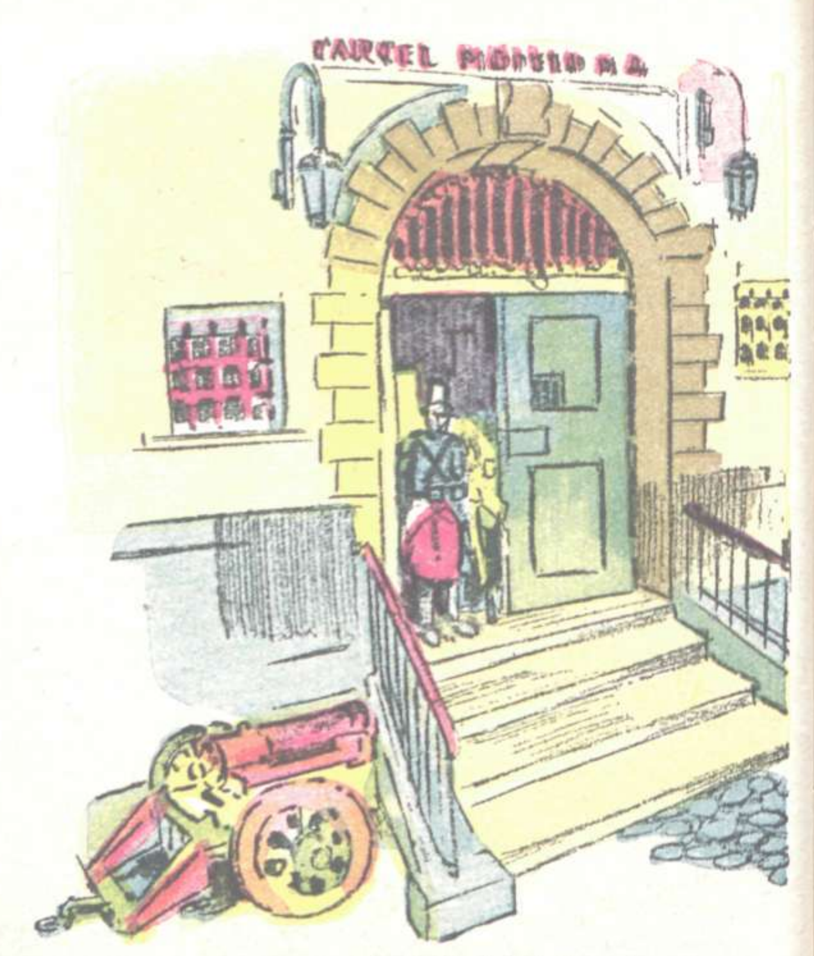
— A que te refieres al "general", papá — expresa una de las hijas, que se presenta con retardo en el comedor.

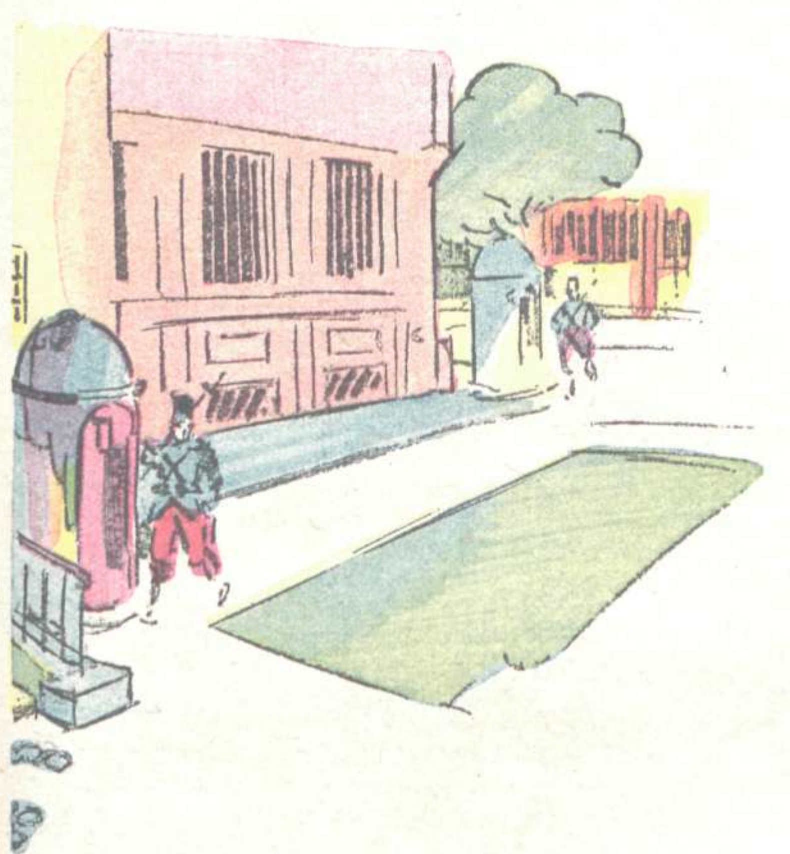
— ¡Eres lista, hija mía! — fué la paternal respuesta.

A las curiosidades que pretendían alzar el vuelo e imponerse del despacho telegráfico, el procónsul, decidido, cortó las alas con estas palabras:

— No puedo decir nada, nada. Es una grave cuestión de política. El "general" no quiere que se hable de este asunto.

Era lo suficiente No se habló.





En la cárcel de la Rotunda, en la misma capital de la República...

III

El mayordomo no perdió el tiempo en la ciudad. A pesar de los espías, constante sombra múltiple de su cuerpo, dió pasos útiles para salvar a Augusto y a Florencio y poderlos embarcar para el extranjero.

¡Qué artimañas le inspiraron el temor y el odio a los verdugos, por una parte, y el amor paterno por otra! ¡Lo protegieron, además, en su empresa poderosos y ocultos enemigos del monstruo! Sin ellos, nada hubiera logrado. Pero verlos y conversarlos era el busilis. ¿Quién iba a aventurarse a cultivar relaciones públicas con el pobre Fajardo? Se le huía como a un leproso. Sus conocidos de la ciudad o volvían la vista al cruzarlo o contentábanse con una distante y efímera sonrisa, o con mover la mano en el aire en vago saludo, desde lejos. El terror envilecía hasta a los menos viles. El miedo flotaba en la atmósfera. Lo enérgico, lo másculo, lo pulcro, lo digno, lo bravío del alma nacional huía por los montes, o se soterraba en los pueblos, o emigró con los cuarenta mil patriotas que andaban errantes por tierras extranjeras, o padece en las repletas cárceles, o desapareció con los millares de víctimas que han muerto en el silencio de las mazmorras por el veneno, por el tormento, por el cuchillo sacrificador, o bien cayó en combates desiguales y adversos contra el verdugo y sus cómplices.

Pero la argucia triunfa de la violencia. Fajardo se comunicó disimuladamente con quien quiso. Un día, en un café, equivocábase de sombrero; otro señor tomaba el de Fajardo. Después subsanábase el error: en aquel breve cambio de sombreros se cambiaban impresiones; bastaba recoger el papelito disimulado en el forro. Otras veces, el fígaro que lo afeitaba delante de todo el mundo, en la más concurrida peluquería, dábale y recibía recados pertinentes. Hasta algunos empleados públicos, de los que parecían más seguros al gobierno, eran revolucionarios, por odio secreto al monstruo y a su régimen de exacciones, sangre y barbarie. Casi todo el mundo sentía en el fondo odio al bandido y simpatía por los estudiantes perseguidos. Casi todo el mundo, aunque sin comprometerse, deseaba salvarlos.

Un inglés de cabeza congestionada y pelo de zanahoria, residente en el litoral y dueño de gasolineras y goletas, se comprometió, por una suma respetable, a conducir sanos y salvos a la isla holandohebraica de Curazao o a la costa generosa y hospitalaria de Colombia, a Augusto Fajardo y al compañero de Augusto. Aquel hombre había descubierto la industria lucrativa, aunque peligrosa, de arrancar víctimas al carnicero.

El cabeza de remolacha decía, en un castellano digno de la Antillas afro-británicas y de la cubierta de los buques de aquellos mares, que obraba, abnegado, por amor a la humanidad y por odio al déspota. Pero la industria de salvador de vidas proporcionábale muy bonitos proventos.

— Yo salvo vidas ajenas exponiendo la propia — solía exclamar en su lenguaje de loro de las Antillas negras.

No lo decía por vanidad ridícula, sino para cobrar a conciencia. Las víctimas pudientes pagaban y aun agradecían. ¡A cuántas arrancó de las garras del monstruo! Y, hábil, siempre supo desvanecer las sos-

pechas que, en múltiples ocasiones, infundiera a los corchetes y resguardos del litoral.

A la postre pudo partir Fajardo camino de *Montearriba*. Breves días duró su permanencia en la ciudad; y la salvación de los estudiantes quedaba conseguida.

IV

UNA noche se pasean los cuatro enamorados por los callejones de la hacienda. Siguen un caminito penumbroso entre los cafetales. Griselda adelante con Florencio, muy juntitos y ensimismados. Detrás, a bastante distancia para no estorbarse unos a otros, Marta y Augusto.

El aire era templado, la noche clara. La luna se insinúa en el callejón, bajo los frondosos bucares que asombran el cafetal: vago claror, claror de nupcias.

Marta y Augusto se sentaron a la vera del caminejo, en el tronco de un árbol abatido, mientras Florencio y Griselda del brazo, se alejaban por el callejón penumbroso, plateado a trechos de luna.

—¡Qué linda noche! — dijo Marta, suspirando.

—Tibia, fragante. ¡Cómo huelen los cafetales!

—El corazón respira bienestar, si sabe olvidar un poco.

—Olvidar, ¿qué?

—Olvidar que estas dulces horas pueden pagarse muy caras; que usted... y Florencio corren peligro constante.

—No hablemos de eso.

—Al contrario, hablemos... Yo sufro con ese recuerdo que no me abandona un solo minuto, ni en medio del inocente gozo de nuestras charlas. Quisiera que éstas no se acabasen nunca y, sin embargo, quisiera saberlo a usted lejos, muy lejos de aquí, en seguro.

Suspiró de nuevo.

—Y que por ahí, por el mundo adelante, fuese usted feliz, ya que no puede serlo en su patria.

—¡Sí soy feliz, Marta! Desde que la fortuna me ha traído a estos montes soy feliz... Por la primera vez de mi vida lo soy...

Se quedó viéndola en los ojos.

—Bueno — dijo la dulce Marta, fingiendo brusquedad y para desviar la inútil declaración que no quería oír, — ¿por qué ha de verse usted en estos trances, viviendo una vida de zozobra cuando podía saborear tranquilamente las mieles de la juventud, a que tiene derecho?

—No, Marta; un hombre no tiene derecho a saborear mieles mientras los demás viven de amargura y se nutren de dolor.

—¡Palabras! El mundo no será mejor porque usted se sacrifique.

—Sí, Marta; sí puede ser, y será mejor. Basta con que alguien convenga en sacrificarse por los demás. Si todos nos encerramos en nuestro bienestar y en nuestro egoísmo, todos terminaremos por ser desventurados.

—No lo crea.

—Sí lo creo. ¿Qué felicidad puede haber ante el dolor ajeno, si no somos de piedra? ¿Qué orgullo puede alzar la cabeza cuando todos deben bajarla?

—Soñador...

—No, Marta. Sólo representando entre los hombres nuestro papel de hombres tenemos derecho a decir a una mujer: "te amo, te amo".

Le volvía a clavar los ojos con intención apasionada. Hubo un silencio. Su cara se acercaba a la de Marta, las respiraciones se confundían...

Ella le apretó la mano.

Un beso breve, mudo, casto, unió las dos bocas.

V

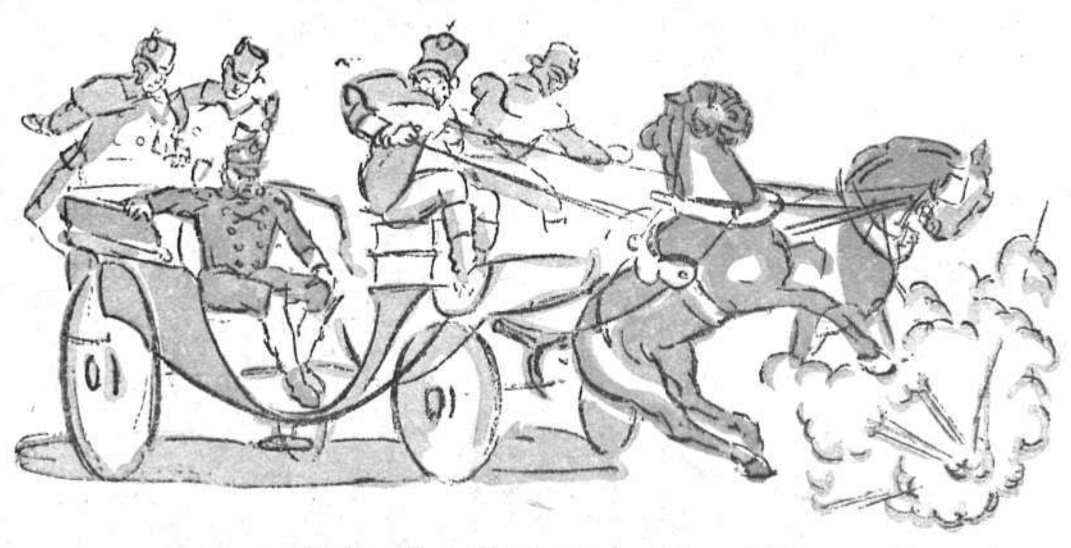
CREYÓ Fajardo que al comunicar a los jóvenes que un barco, previo aviso, iría a esperarlos oportunamente en discreta ensenada, lejos de la vigilancia de los puertos y de la suspicacia y los cañones de los guardacostas, se aprontarían a volar a tierra extranjera, más segura y hospitalaria que la propia.

Pero no fué así. El amor henchía los corazones; y aquellos corazones, henchidos de amor, parecían ebrios de un vino de locura. Los días pasaban y los jóvenes no partían.

Fajardo encabritábase, colérico.

—Abran los ojos. Se trata de la libertad y de la vida. Esto no es juego. Cada vez hila el monstruo más delgado. En la ciudad corren noticias que ponen los pelos de punta. En uno de los castillos o fortalezas un primo hermano del monstruo — otro monstruo — está matando a vergazos, amarrados a una cureña de cañón, a los presos. En otro, se les afixia. En la cárcel de la Rotunda, en la misma capital de la República, se les envenena. En todas las mazmorras se les veja y se les tortura antes de asesinarlos.

Fajardo se quedaba atónito. Su intento era inspirar pavor. Los estudiantes sonreían.



Un día, al paso del rojo dictador, fué arrojado un artefacto que estalló sin herir a nadie.

Augusto comenta.

—Todo eso es viejo, papá. Lo vienen practicando hace muchos años. Los verdugos carecen de imaginación: no han inventado nada nuevo.

—Pues sí han inventado. Los calabozos de la Rotunda los inficcionan de virus asesinos y allí se muere de tifus, de tuberculosis, a elección de los carceleros, o según órdenes del hijo primogénito del monstruo.

—El hijo más representativo del asesino presidencial — intercaló Florencio.

Augusto siguió:

—Pues también eso es practicado hace largo tiempo, papá. Nada nuevo nos dice usted.

—Han encontrado el medio de que los presos se vuelvan locos.

—No, señor Fajardo — comentó Florencio; — no han encontrado medio alguno. Se vuelven locos ellos por sí mismos: por desesperación, incomunicados, vejados por los cabos de presos, vapuleados, hambreados, obligados a menesteres oprobiosos, encerrados en cubículos de dos metros de largo por un metro de ancho, recibiendo adrede noticias falsas y espantosas de la familia, noticias que suelen ser ciertas: que el hijo se ha muerto, que la hija se ha entregado a la perdición, que un incendio ha deshecho el hogar y los niños mendigan por las calles... En fin, cosas tremendas. El organismo no puede más, el cerebro no resiste y se vuelven locos.

Fajardo continúa horrorizando:

—Hombres de treinta años caen presos y cinco o seis años después, cuando los sacan muertos, parecen ancianos de ochenta.

—Tampoco lo han inventado adrede: las vejaciones, las torturas, los morbos y el hambre consumen algunos organismos con lentitud, otros con presteza; eso es todo. Los que mueren pronto, como los amados de los dioses, mueren jóvenes. Es decir, no parecen de ochenta años. Los otros...

Fajardo insiste.

—No hay que esperar la salud sino de la huída. Es necesario que pongan mucha agua de por medio entre el monstruo y ustedes. Mucha agua de por medio.

Persiste el mayordomo en un tono solemne, dramático y angustioso. El, como viejo, tiene más experiencia que los dos, aunque Florencio estuviera por doctorarse de médico y Augusto por recibir el título de abogado.

—Lo que yo sé no se aprende en la universidad; se aprende en la vida. Y yo, que no soy doctor, sé en este caso más que todos los doctores. Váyanse, váyanse pronto. Sálvense, que aun es tiempo.

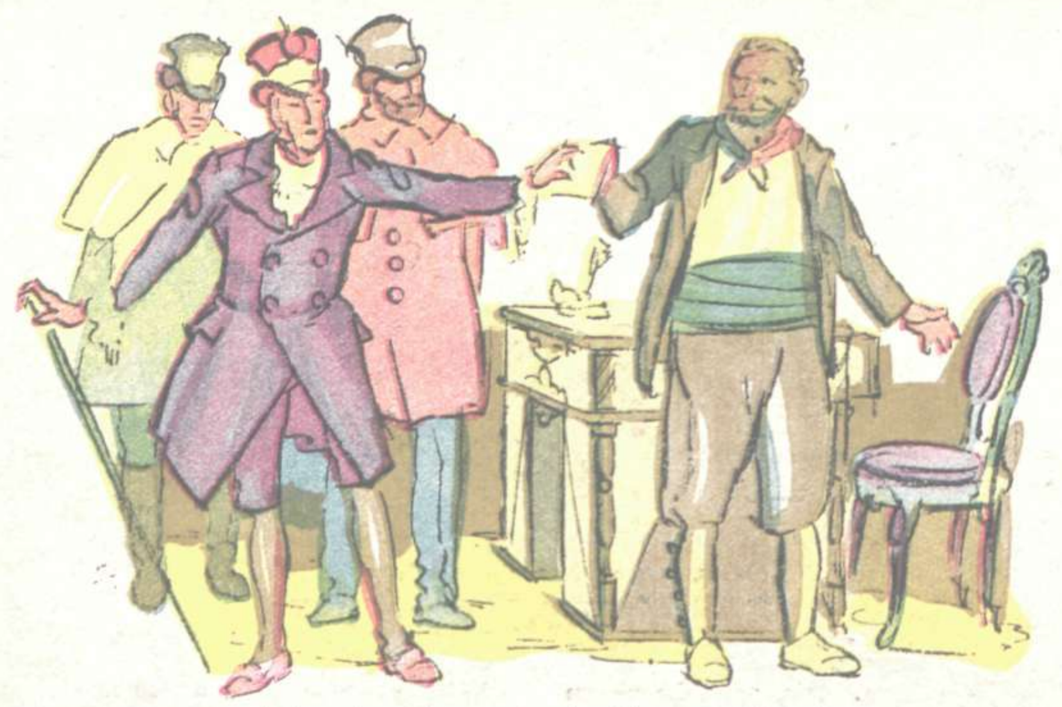
Y exclamaba, dando con el filo de la mano derecha sobre la palma de la izquierda:

—Si se quedan aquí los vuelven picadillo. Los vuelven picadillo. ¡Pi-ca-di-llo!

Los estudiantes reían, reían.

—De otras peores hemos escapado. Escaparemos también de ésta.

—No escapan, hijos míos: no escapan. Además, pierden la ocasión única de salvarse, yéndose al extranjero. quedando en el país, y aun en caso de que ahora esca-



...le presentaron, para que lo subscribiera, un papel escrito.

pen, sería para caer más adelante. Están jugando con lo que no se juega.

Y el viejo se llevaba, con angustiada sugestión de patíbulo, la mano al cuello.

La madre de Augusto, no menos nerviosa que Fajardo, los excitaba a partir con otros argumentos.

— Ustedes quieren resistir al tirano y no pueden resistir a dos mujeres.

— Pero si no se trata de eso — protestaban ellos, avergonzados.

— ¿Y de qué se trata, pues?

Respondían sin convicción, con evasivas, con mentiras.

De un momento a otro iba a estallar un poderoso movimiento revolucionario en todo el país. Será el fin de la dictadura y del dictador. En vísperas de semejante acontecimiento, ¿iban a huír como dos liebres? Era la ocasión de esperar y tener paciencia.

Nati y Gabi, las hermanas de Augusto, también les imploraban que partiesen y les referían la mortificación de los viejos y sus lágrimas íntimas. Imploraban también a Marta y a Griselda, para que los hicieran partir.

Marta les prometió que no los recibiría más en la casona. Y de buena fe quiso cumplir su promesa. Volvían, volvían. A nada cedían los tercos.

El amor continuaba desafiando a la muerte; y las cadenas de flores de la mujer podían más que las cadenas de hierro del tirano.

VI

Sucedió lo que tenía que suceder: un día cayeron en el garlito. Atados codo con codo, a pie, se les condujo montaña abajo, carretera adelante, hasta la más próxima cárcel. De allí pasaron a la Rotunda, esa antesala de la muerte.

Los periódicos oficiales dieron cuenta de aquel triunfo del Jefe Unico, fundador de la paz en la República y magnánimo presidente.

Al viejo Fajardo, sobre todo, se le pintaba como un conspirador, muy taimado, muy peligroso. El gobierno, magnánimo, no le había tocado ni un cabello, respetando en él al productor de riqueza. El supuesto productor de riqueza era un encubierto malhechor. Se pedía contra él la vindicta de la sociedad ofendida por aquel contumaz enemigo de la felicidad pública.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

R. Blanco-Fombona

8 hermanos

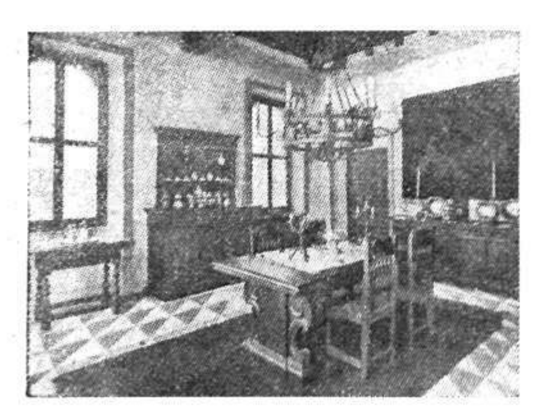


DESPUES DE UNA BUENA COMIDA, EN LAS GRANDES FIESTAS Y BANQUETES, LE SERA SERVIDA SIEMPRE UNA COPITA DE LICOR DE LOS 8 HERMANOS, QUE POR SUS CONDICIONES ESTOMACALES, EL COMPLETO DE SU PALADAR, LO CONSAGRAN INSUSTITUIBLE COMO EL TOQUE FINAL DE UNA BUENA COMIDA.

FREIXAS Y C[IA] B[S] AIRES.

LA MUJER Y LA CASA

Por IVONNE



LA DECORACION INTERIOR DEL HOGAR

El modelo de comedor que publicamos hoy es del más puro Renacimiento italiano. Como sucede siempre frente a las cosas verdaderamente artísticas, el espíritu parece descansar en tanto que los ojos se dirigen a un lado, para admirar las líneas severas a la par que armoniosas de un estilo que, como el que nos ocupa, ornamenta un salón cuyo techo, paredes y arañas sirven de marco apropiado.

LOS PERROS

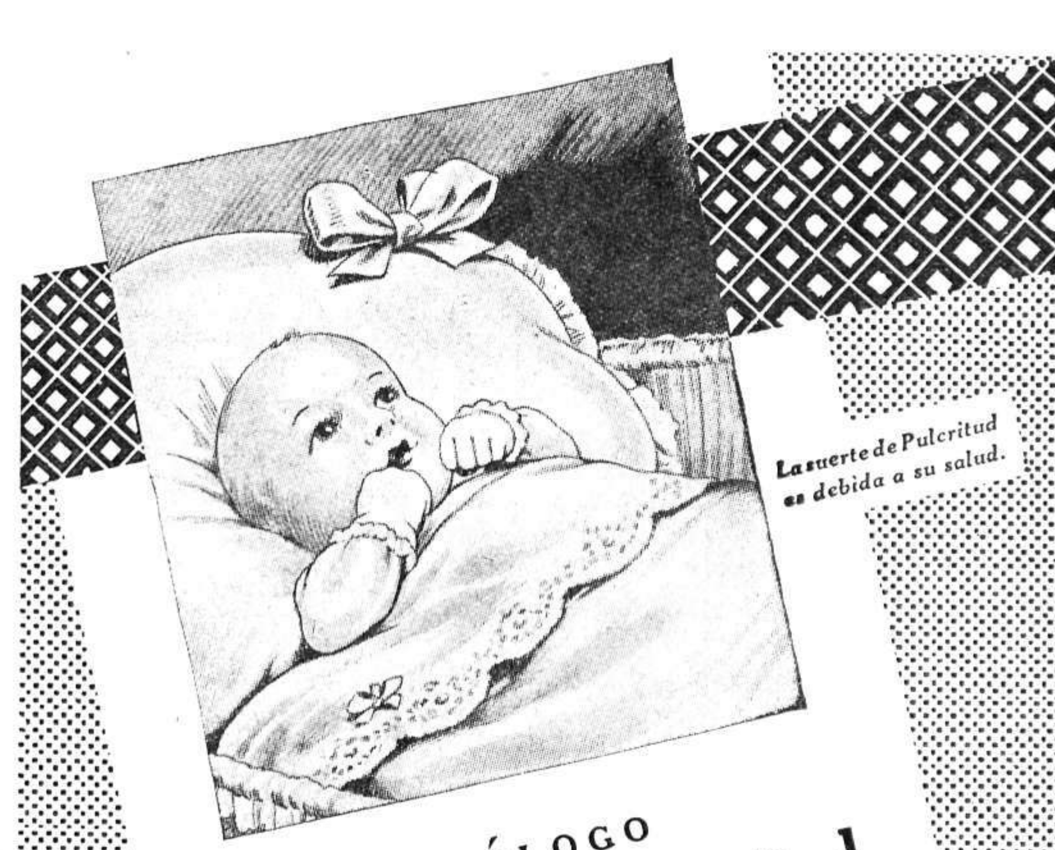
La moda se ocupa también de los perros, y si no propiamente en cada estación, impone, en el breve transcurso de pocos años, adoptar una raza más que otra. Digamos en seguida que la moda actual manifiesta una acentuada predilección por la fealdad en el fiel amigo del hombre. En esta página insertamos un ejemplar de gran valor en lo que a raza se relaciona, pero de una fealdad indiscutible, tanto que llama poderosamente la atención, máxime si es una hermosa dama quien lo lleva a su lado. En ese caso, no se sabe qué admirar más: si la hermosura de la dueña o la fealdad del animalito.



(Continúa en la página siguiente)





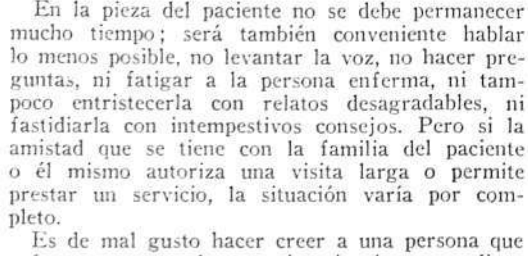

La suerte de Pulcritud es debida a su salud.

(Continuación de la página anterior)

VISITAS A LOS ENFERMOS



No sólo son un precepto cristiano, sino que son una obligación del corazón bondadoso las visitas a los enfermos. Las personas que sufren reciben una distracción con la visita de sus parientes o amigos y una dicha momentánea que les impide por algunos instantes pensar en sus males. No siempre es uno recibido, porque hay veces que la misma enfermedad no permite que el visitante sea introducido a la habitación del paciente, ya porque el mal es contagioso, ya porque los sufrimientos son demasiado crueles. En el caso de no poder ser recibido por el enfermo, no hay que insistir, sino que deja uno su tarjeta y vuelve cuando la situación haya mejorado. Si las relaciones con el enfermo son superficiales, se deja una tarjeta o se envía a una sirvienta a inquirir noticias sobre su estado, y si uno lleva su gentileza hasta presentarse en persona, no solicita pasar al cuarto del enfermo, a menos que una persona de la familia lo invite a hacerlo.



En la pieza del paciente no se debe permanecer mucho tiempo; será también conveniente hablar lo menos posible, no levantar la voz, no hacer preguntas, ni fatigar a la persona enferma, ni tampoco entristecerla con relatos desagradables, ni fastidiarla con intempestivos consejos. Pero si la amistad que se tiene con la familia del paciente o él mismo autoriza una visita larga o permite prestar un servicio, la situación varía por completo.

Es de mal gusto hacer creer a una persona que sufre que sus males son imaginarios; es odioso intentar desanimarla y demostrarle el peligro en que se encuentra; se necesita mucho tacto y mucha delicadeza en esos casos.



Debe uno hacer los esfuerzos posibles por distraer al enfermo; pequeñas atenciones delicadas, flores sin perfume, dulces, libros, diarios, revistas, etcétera, visitas diarias cortas dan a la persona que sufre dulces emociones y le causan un placer que a veces le hace olvidar por unos minutos su penoso estado.

Ivonne



En un teatro el 60 % son calvos!

Cuando usted va a un teatro observa que el 60 por ciento de los espectadores son calvos.

La calvicie, en general, proviene del mal cuidado de los cabellos.

Los cabellos son atacados, constantemente, por un sinnúmero de molestias parasitarias que deben ser combatidas.

La simple caspa que usted ve hoy en sus cabellos, es con certeza, la causa de su futura calvicie.

¿Teme Ud. quedar calvo?

Si usted teme quedar calvo, si su cabello está seco, quebradizo, lleno de caspa, cayéndose o si ya está calvo, pruebe desde hoy la famosa Loción Brillante, que vence todas las enfermedades capilares, restaurando el vigor de los cabellos y alimentando sus raíces debilitadas.

Líbrese del disgusto que puede causarle la calvicie.

Afecciones del cabello

Altas personalidades científicas y varias Instituciones Sanitarias recomiendan la Loción Brillante debido a la comprobada eficacia de sus elementos medicamentosos para combatir las eczemas, seborrea (tiña) y otras enfermedades del cuero cabelludo.

La Loción Brillante elimina esos males y tonifica la raíz capilar, haciendo que el cabello vuelva a crecer exuberante, lindo y sedoso.

Es del dominio público que la Loción Brillante produce esta maravillosa transformación en menos de un mes. Muchas personas que saben dar valor a su hermosa cabellera, la conservan regularmente con Loción Brillante.

Para los cabellos blancos o grises

La Loción Brillante devuelve el color natural a los cabellos blancos o grises. No tiñe el cuero cabelludo ni quema los cabellos, como sucede con ciertos remedios que contienen colorantes cáusticos. Es absolutamente inofensiva, puede usarse diariamente y por tiempo indeterminado.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. NO ACEPTAR NADA QUE SE DIGA SER "TAN BUENO" O LA "MISMA COSA". PUEDEN OCURRIR GRAVES PERJUICIOS POR CAUSA DE SUBSTITUTOS.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

GRATIS

Señores ALVIM y FREITAS.
Caixa postal 1379 - Sao Paulo - Brasil.
Sírvanse enviarme, gratis, su folleto "El nuevo tratamiento de los Cabellos".

Nombre . . . .
Calle . . . .
Ciudad. . . . . Prov. . . . .
(Escríbase con claridad).

EXIJAN SIEMPRE LA FAMOSA



Fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000 m/n.

Excursionistas bolivianos



Los excursionistas a su paso por San Antonio de los Cobres, territorio de Los Andes.

Han visitado nuestra redacción, expresándonos un afectuoso homenaje, los señores Carlos Treche del C. y Sergio Ríos Toro, excursionistas bolivianos que han realizado un viaje automovilístico hasta Buenos Aires, recorriendo ciudades y pueblos de Bolivia y de nuestro país. Partieron de La Paz el 23 de mayo, escalando en Oruro, Uyurú, Atocha, Tupiza, La Quiaca, Salta, Tucumán, Rosario, hasta nuestra metrópoli el 1º de julio. Claro está, dichos puntos quedan anotados como paradas de zona, ya que al atravesar el vasto territorio del norte han tenido que cruzar numerosas localidades y rutas.

Sergio Ríos Toro y Carlos Troche del C., los viajeros bolivianos que nos visitaron.



En el centenario del romanticismo

Los postreros momentos de la Dama de las Camelias

María Duplessis, la "Dama de las Camelias", ha interesado siempre a las almas sensibles. El mal que terminó con los días de la heroína de Alejandro Dumas es harto conocido por los médicos. Falleció María Duplessis a los veintitrés años. Y en verdad que ya, en tan insignificante tiempo, la triste enamorada mucho vivió y más aún sufrió.



En una obra curiosa y bien documentaa, el doctor Johanes Gros, *como testigo que fué,* nos describe los últimos instantes de María Duplessis.

A medias acostada, cerca de una ventana, en un sillón de damasco rosado, su cuerpo, antes admirable y admirado, ahora descarnado, enflaquecido, reducido a la nada, las mejillas marmóreas y sumidas, sus ojos tan hermosos ardiendo con los últimos destellos de la consunción en las órbitas ennegrecidas, parecía la Magdalena llorando a los pies del Señor que allí mismo, en el frontón de la iglesia vecina, estaba.

Porque también María Duplessis fué una arrepentida y, en medio de sus sufrimientos, demandó perdón al cielo por haber amado mucho, por haberse dejado arrastrar entre el torbellino de la vida.

Así, solicitó y obtuvo los auxilios de la religión. Llamado en medio de la noche, un sacerdote atendió a la moribunda, rezó las oraciones de los agonizantes y se retiró después de una ligera colación servida por la camarera. Cuidadosa de sus cuentas, Clotilde marcó aquella noche memorable en su libreta de gastos: "Jamón para el vicario: 2 francos". Posiblemente, la más ínfima de las comidas servidas a todos cuantos visitantes y amigos de María llegaron a la casa...

Finalmente, llegó el instante fatal. María Duplessis se abandonó sin resistencia a los desfallecimientos de su doble naturaleza de mujer y de pecadora. Tuvo temor de la muerte e intentó retroceder en aquel terrible trance. Por espacio de tres meses se debatió en una terrible y desesperada agonía. Pocos amigos, casi ninguno, mejor dicho, la rodeaban. Teófilo Gautier la ha pintado aferrándose a los últimos despojos de la vida, hasta que en un último esfuerzo de la juventud, retrocediendo ante la destrucción, se incorporó, rígida, de pie, como para darle frente a la Intrusa, lanzó tres gritos y volvió a caer para siempre.

Era el miércoles 3 de febrero de 1847.

A las pocas horas, la justicia sellaba la casa para que los acreedores pudieran resarcirse en algo de lo mucho que María Duplessis les debía.

Los delfines aman al hombre

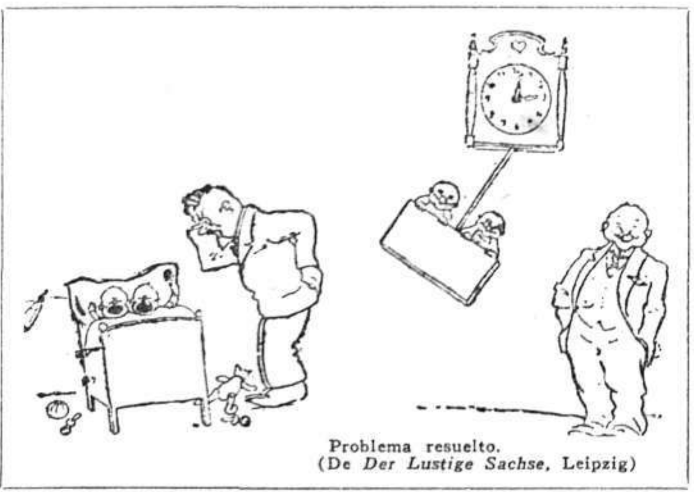
Las leyendas antiguas mencionan con frecuencia los sentimientos de amistad que los delfines muestran hacia los hombres. Y parece que hay veracidad en la cosa, a juzgar por una reciente comunicación de la Sociedad Lineana, de Londres, en la que se menciona un delfín que era muy conocido de los navegantes que frecuentaban el estrecho de Pelorus, al extremo norte de la isla meridional de Nueva Zelandia. Ese delfín había sido apodado Pelorus Jack, y se le conocía por la costumbre de acompañar los navíos que atravesaban aquellas aguas.

En diversas ocasiones no faltaron imbéciles — ¡hay siempre tantos! — que tiraron contra Jack tratando de darle muerte. Pero en 1904 el gobierno de Nueva Zelandia lo tomó bajo su protección y prohibió que se le hiciera mal. ¿Para qué atacarlo si no hacía daño? El delfín divertía mucho a las tripulaciones y a los pasajeros, por las funciones que se hubo atribuído de acompañar los barcos en el estrecho, yendo junto a la proa donde jugueteaba y saltaba.

Pero he aquí que llega de Nueva Zelandia la noticia de que corre la voz sobre la desaparición de Jack. Ya no se le ve; y varios marinos que le conocieron mucho afirman que ha debido morir. Jack estaba habituado a seguir los barcos de una sola hélice, afirma un capitán inglés, y con los perfeccionamientos modernos las naves de dos hélices son ya comunes. Jack al perseguir a uno de esos barcos de doble propulsión ha debido sucumbir cortado por una hélice.

A propósito de la muerte del pez amigo del hombre, se ha hablado en la sociedad referida de los delfines en general y del humor amable que demuestran siempre. Uno de los miembros de la sociedad refiere que tuvo ocasión, cerca de Plymouth, de navegar en un botecito de tres toneladas con cinco o seis delfines jugando en torno, hasta permitir que el patrón del bote los tocara al pasar por el timón.

Pero bastaría con recordar a los viajeros que han visitado el Bósforo, en Constantinopla, — ¡perdón, en Estambul! — los delfines alegres que juegan a la orilla de aquellas aguas de zafir y de encanto.



Problema resuelto.
(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)

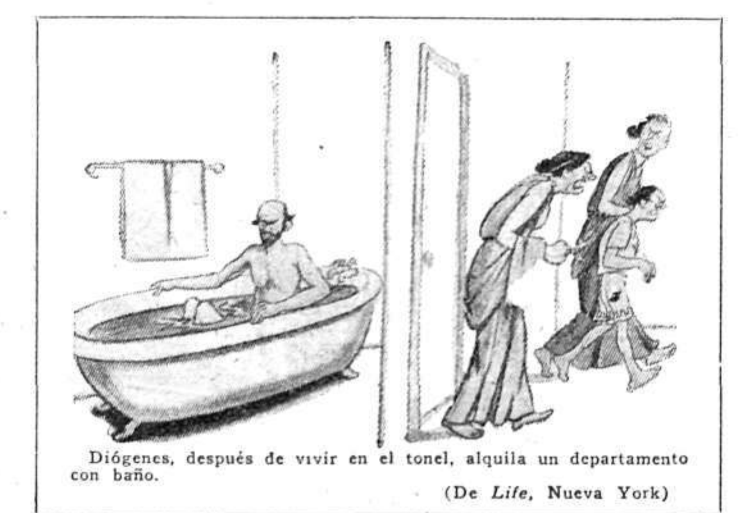


La obra idealista de Tagore

Cerca de Calcuta funciona la solitaria Escuela Santiniketan, fundada por el poeta indio Rabindranath Tagore, que fijó para ella una definida orientación y un claro sistema.

Planeada por Rabindranath Tagore la fundación de su escuela naturalista, eligió para su más propicio emplazamiento la vasta propiedad rústica que heredara de su padre, en la parte menos frecuentada de Bengala, y en la que los diversos cuerpos de edificios se hallan rodeados de frondoso parque y de verdes praderías, donde abundan las fuentes y estanques, a los que dan fresca sombra grupos de palmeras y cocoteros. Un sitio ideal, en suma, por su belleza y apartamiento, para quienes ansían vivir meditando sobre temas espirituales. El desarrollo de la escuela ha sido gradual, pero regular, uniforme, constante, incorporándose a la fundación primitiva nuevos pabellones a medida que la afluencia de alumnos o las visitas de estudio de Rabindranath Tagore al extranjero imponían su necesidad. Al departamento de estudiantes jóvenes se añadió, primero, un centro de cultura oriental, y posteriormente una institución llamada de enlace, donde el Oriente y el Occidente vivieran en perfecta cooperación intelectual y amistosa, al margen de toda diferencia de raza o de creencias.

Las clases se celebran en pequeños grupos, bajo la sombra de los árboles, y a distintas horas de la mañana y la tarde. Dos veces al día, al amanecer y a la puesta del Sol, profesores y alumnos se reúnen y dedican diez minutos a la meditación, concentrando el pensamiento sobre cualquier punto preferido por el escolar, ya sea éste derivar enseñanzas de alguno de los poemas de Rabindranath Tagore o reflexionar sobre los pensamientos de los grandes filósofos. El traje obligatorio para los matriculados es el gracioso *saree* indio en las muchachas, y la túnica o el traje europeo blanco en la población escolar masculina. Durante el curso de 1929 figuraban entre el elemento extranjero un noteamericano, una maestra alemana, una estudiante francesa, universitarios rusos, japoneses, etc.

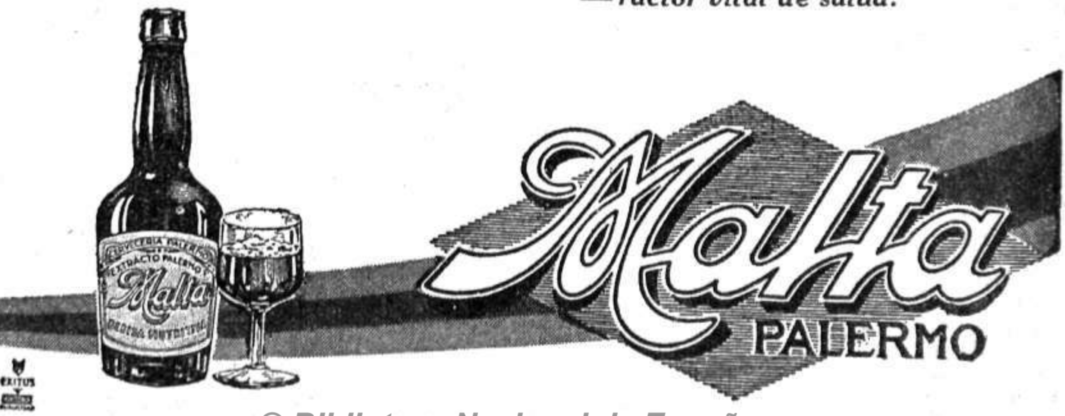


Diógenes, después de vivir en el tonel, alquila un departamento con baño.

(De *Life*, Nueva York)

La lactancia puede ser estimulada — pero no substituída!

Ni la Ciencia ni la Industria hallaron aún un substituto equivalente al seno materno. La solución más feliz al problema de la nutrición del bebé la ha dado Malta Palermo, pues al fortificar el organismo materno procura al bebé una lactancia rica y abundante —factor vital de salud.



El misterio de los peces voladores

Por Angel Cabrera

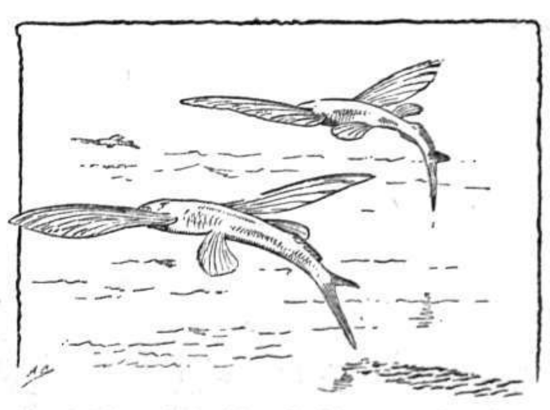
Especial para "Caras y Caretas"

Los más arduos enigmas de la naturaleza no siempre son los que se refieren a las cosas menos visibles o más distantes de nosotros en el tiempo o en el espacio. Así, uno de los problemas biológicos que han preocupado y siguen preocupando más a muchos hombres de ciencia, es el del vuelo de los peces voladores, no obstante ofrecerse, día tras día, estos interesantes seres a la vista del gran número de personas que cruzan los diversos mares, constituyendo su presencia uno de los espectáculos más comunes, aunque no por eso menos atractivos, de cualquier travesía un poco prolongada, especialmente en las zonas cálidas o templadas.

Hoy se conocen muchas clases de peces que vuelan, o que al menos parece como si volasen, pero me refiero aquí a los exocetos, o peces voladores propiamente dichos, que son los más conocidos. Los más conocidos en nuestros tiempos, se entiende, cuando los viajes marítimos han perdido el carácter de empresas reservadas a los héroes, porque en épocas pasadas, lo poco que se sabía acerca de los peces volantes se tenía por un cuento de marineros, mucho más inverosímil que las divertidas leyendas de la sirena o del hombre marino. Antiguamente se creía que los tales peces, al llegar la noche, volaban fuera del mar para dormir en las costas; y eso es precisamente lo que quiere decir el nombre "exoceto": el que se acuesta fuera. Andando el tiempo, tan pueril historia fué substituída por otra no menos pintoresca. Los peces voladores no volaban para buscarse un dormitorio, sino para huir de la voracidad de otros peces más grandes y más fuertes que ellos. ¡Mas, ay, que al dejar su natural elemento para conjurar el peligro que envuelve la dura ley del océano, caían en un riesgo mayor, siendo presa de las aves marinas! Leguat, viajero del siglo XVII, escribía acerca de ellos: "Estos pobres animales, que podrían tomarse por el símbolo de un perpetuo terror, están continuamente huyendo"; y todavía hace poco más de una centuria, el naturalista Bory de Saint Vincent decía que el único consuelo que el pez volador encontraba en su triste vida era el de poder elegir entre los dos géneros de muerte a que estaba condenado.

El ilustre barón de Humboldt fué el primero que echó por tierra la leyenda, afirmando haber visto muchas veces a los peces voladores remontándose sobre la superficie de las olas sin ser perseguidos por ningún otro pez, o sumergiéndose sin que los amenazase ninguna ave. Pero el sabio viajero anduvo menos acertado al tratar de explicar cómo vuelan estos peces. En su opinión, en efecto, lo harían como la mayor parte de las aves, es decir, batiendo las alas en el aire, lo que dedujo de un examen de los nervios de dichas alas, que en realidad no son sino las aletas pectorales, mucho más desarrolladas en los exocetos que en la mayoría de los peces. La misma opinión sostuvieron la mayor parte de los naturalistas y viajeros antiguos; hasta se decía que, para poder mover las alas, el pez precisaba tenerlas húmedas, y que en cuanto se le secaban volvía a caer al agua. Roberto Cunningham, que hace sesenta años exploró el estrecho de Magallanes y las costas de Patagonia, decía poder afirmar, sin ninguna vacilación, que los exocetos estaban dotados de la facultad del verdadero vuelo. Otros observadores, sin embargo, negaron el movimiento de las aletas, asegurando que el pez las mantenía rígidas, sosteniéndose con ellas como con un paracaídas, al igual que se sostiene con sus alas el cóndor o cualquier otra ave de las llamadas veleras. Es lo que hoy llamamos vuelo planeado. Una tercera opinión era que el pez volador, en efecto, no batía sus aletas pectorales, sino que el vuelo se realizaba por medio de la vibración rápida y constante de éstas; algo así como ocurre en los insectos y en los picaflores.

Un sabio alemán, el profesor Moebius, trató de averiguar cuál de estas explicaciones era la verdadera, no sólo observando los peces vivos, sino haciendo su disección, y de este modo se vino en conocimiento de un hecho interesante y, hasta cierto punto, fundamental. En los vertebrados que vuelan, en el verdadero sentido de la palabra, es decir, en los murciélagos y en todas las aves menos las del grupo de los avestruces, los músculos pectorales, destinados al movimiento de los miembros torácicos, alcanzan un desarrollo considerable, pero en los exocetos, según el profesor Moebius, no hay mayor desarrollo muscular que en otro pez cualquiera. Habría, pues, una imposibilidad fisiológica para que un exoceto volase como una paloma o un viguá. Y, en efecto, hoy todos los autores parecen estar de acuerdo en que los peces voladores no agitan o baten las aletas, sino que las llevan constantemente abiertas durante



El principio y el fin del vuelo del exoceto. En primer término, un pez acaba de salir del agua, dejando en pos de sí la estela que recuerda su paso; más atrás, otro se dispone a acuatizar, bajando la cola y moviendo hacia delante sus aletas pelvianas.

el vuelo, sosteniéndose como las aves que planean. Prueba de ello es que permanecen más tiempo en el aire y avanzan más deprisa cuando vuelan contra un viento fuerte, o junto a un gran buque, aprovechando la corriente de aire que la nave produce al marchar.

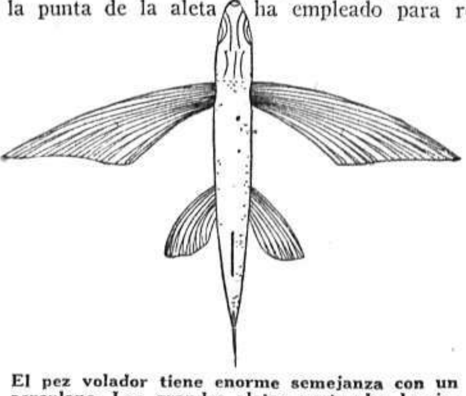
El problema, sin embargo, dista mucho de estar resuelto, porque es el caso que, aunque el pez volador se mantenga en el aire a la manera de un aeroplano, sus aletas no permanecen absolutamente inmóviles; un observador atento, sobre todo, si sigue el vuelo del pez con unos buenos gemelos de campaña, pronto se da cuenta de que, en ciertos momentos, aquellas vibran espasmódicamente, lo que sin duda ha contribuído a la antigua creencia de que el exoceto batía sus aletas pectorales. Como éstas son muy elásticas, la vibración podría atribuirse, al menos en ciertos casos, a la presión del aire; pero se ha observado que suele ocurrir sobre todo en el instante en que el pez surge del agua o cuando se sumerge de nuevo, y también que, algunas veces, en el momento en que va a hundirse, remóntase de nuevo y sigue volando, como si el movimiento vibratorio le ayudase a elevarse. Así lo creería cualquiera si no fuese porque a la vibración de las aletas acompaña un rápido movimiento de la cola de un lado a otro. De este sencillo detalle ha nacido una nueva controversia. ¿Cuál es el órgano propulsor que lanza fuera del agua al pequeño hidroplano viviente? ¿Son las aletas pectorales, o es la aleta caudal?

La cola de los exocetos tiene una forma particular, que parece indicar alguna función importante; su lóbulo inferior es mucho más largo que el superior. Por otra parte, los peces que tienen el hábito de saltar fuera del agua, suelen hacerlo por medio de un brusco coletazo. Uno de los naturalistas que más recientemente han estudiado las costumbres de los peces voladores, el doctor Hankin, se inclina a creer que es la cola la que les da el impulso inicial. Según él, cuando el pez va a volar sale del agua agitando vigorosamente su aleta caudal, que durante breves instantes continúa rozondo la superficie y deja tras de sí una estela de pequeñas ondas, y en seguida gana altura y avanza con las aletas horizontales y la cola extendida, si es que desea volar rápidamente, o con las aletas levantadas y la cola inclinada hacia abajo cuando el vuelo ha de ser más lento, enteramente como los cóndores o los buitres. Si el pez pierde altura, en cuanto la punta de la aleta caudal toca el agua, unos pocos rápidos movimientos de la misma bastan para que se eleve de nuevo; pero siempre las alas vibran al mismo tiempo. Las observaciones del doctor Hankin van más lejos todavía; este investigador afirma haber descubierto cómo se las compone el exoceto para acortar su velocidad en pleno vuelo y descender, moviendo hacia delante las aletas pequeñas que tiene a los lados de la pelvis, de manera que presenta cierta resistencia a la corriente de aire, como si frenase contra ella, varía su propio centro de gravedad, de modo que su cuerpo tiende a la posición vertical, como en el ave que quiere detener su vuelo planeado.

Pero he aquí que otro hombre de ciencia, el profesor Garnett, de la Sociedad Linneana de Londres, que hace dos años estuvo en el Brasil y, por consiguiente, tuvo oportunidad de observar los peces voladores en sus dos travesías del Atlántico, piensa que el secreto del vuelo de estos animales no está en la cola, sino en las aletas. En los "miles de casos observados" (el profesor Garnett no se contentó con menos), los peces parecían volar obedeciendo al susto recibido al acercarse el barco. En días nublados, volaban menos peces que cuando había sol, y el naturalista supone que sería porque entonces el barco era menos visible para los exocetos. Pese a lo concienzudo de sus observaciones, no se aventura a afirmar que siempre moviesen las aletas pectorales al salir del agua, pero de lo que está absolutamente convencido, es de que, una vez el pez en el aire, para sostener el vuelo necesita recurrir a la vibración de las alas, por períodos intermitentes. "Después de dejar el agua — son sus palabras — el pez parece planear hasta que, perdiendo altura, la punta inferior de su cola toca el agua, y si entonces desea seguir volando, hace vibrar sus aletas pectorales hasta que recobra altura y vuelve a planear; pero nunca se ve la vibración hasta que la cola toca el agua, y parece que aquélla cesa en cuanto termina este contacto."

Resulta, pues, de todo esto, que hay una perfecta simultaneidad entre el movimiento de las aletas y el de la cola, y la cuestión parece quedar reducida a saber si son aquéllas o ésta las que hacen de resorte para iniciar el vuelo y para continuarlo cuando está a punto de terminar. Claro está que es una cuestión que a la inmensa mayoría de los mortales ha de parecerles sin importancia. Sin embargo, no olvidemos que la aviación está todavía lejos de su completo perfeccionamiento, y que el aeroplano sin motor aun no ha pasado de los primeros ensayos. Durante muchos siglos, la humanidad no dió mayor importancia al vuelo de las aves; se las veía volar, se envidiaba la facilidad con que surcaban el espacio, pero nada más. Cuando el hombre se puso a estudiar el mecanismo del vuelo, cuando descubrió en qué consistía, la construcción de los primeros aeroplanos fué cosa sencilla. En estos momentos nos hallamos en plena época de la conquista del aire, y cualquier observación sobre los medios que la naturaleza ha empleado para resolver el problema tiene un valor incalculable. Eso, sin contar el interés que, por el solo hecho de ser enigmático, tiene todo lo que entra en la categoría de enigma.

El vuelo de los peces voladores aun no ha salido por completo de esta categoría; de modo que, si entre quienes esto lean, hay alguien que se proponga ir a Europa, o hacer cualquier otra travesía marítima, ya sabe en qué puede emplear sus ocios de a bordo. Los exocetos no vuelan sólo para los naturalistas, y las observaciones de los profanos tienen siempre el mérito de estar limpias de prejuicios en favor o en contra de tal o cual teoría.



El pez volador tiene enorme semejanza con un aeroplano. Las grandes aletas pectorales le sirven de alas, y las que tiene detrás, más pequeñas, son las que controlan la velocidad de su vuelo.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.



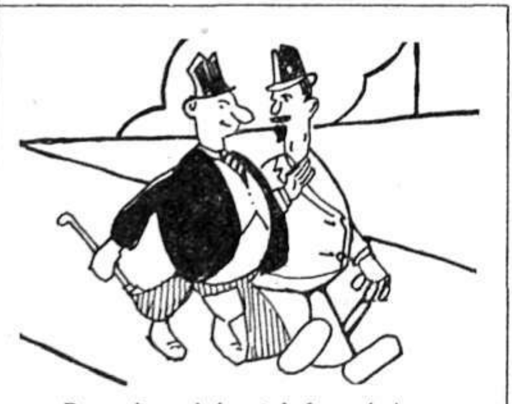
—Ya sé que te han dado la medalla del Trabajo. Bueno, ¿y qué has hecho tú para merecerla?
—¿Tú sabes el trabajo que me ha costado que me la den?

Arqueología de Roma

Los fragmentos descubiertos a través de varios siglos, vistos y dibujados por insignes artistas o señalados por historiadores, doctos y anticuarios, revelaron siempre la riqueza soberbia del Foro de Trajano, fastuoso en todas sus partes, resplandeciente de mármoles rarísimos, ornado de estatuas, relieves, frisos, cornisas, capiteles y páteras; rico en arcos, en pórticos, en templos y en aulas, y con más de trescientas pilastras y columnas gigantescas, un tercio de las cuales se erguían en la sola basílica Ulpia, cubiertas de tejas de bronce dorado.

Amiano Marcelino refiere que cuando en el año 356 fué el emperador Constancio a Roma, proclamó al Foro de Trajano como el más maravilloso monumento que hubiese visto. Y habiéndole manifestado al príncipe persa Ormisda, su compañero de viaje, que él no habría podido jamás construir uno igual y que, a lo sumo, habría podido levantar una estatua ecuestre de bronce dorado no inferior a la de Trajano, Ormisda le contestó sutilmente: "¿Para qué el caballo si no puedes proporcionarle una caballeriza como ésta?"

Una graciosa leyenda narra que, dos siglos y medio más tarde, Gregorio Magno también, considerando la suntuosidad del Foro y de las demás construcciones de Trajano, invocó y obtuvo de Dios que liberase su alma y le admitiese en el Paraíso.



—¿Por qué nombró usted farmacéutico a ese comunista?
—Porque debe ser un gran agitador.

Flamantes paquetes... *contienen* 4 *porciones del* Postre Argentino...



"La porción familiar protegida por un envase y una marca"

FLAMANTE, reluciente, con su limpia caja amarilla que despierta el deseo de abrirlo, de ver lo que contiene tan celosamente guardado: así se presentan a su vista los nuevos paquetes de Dulce de Membrillo Noel.

Y cuando uno los abre, ¡qué grata sorpresa! Contienen un dulce claro, de precioso color, casi transparente.

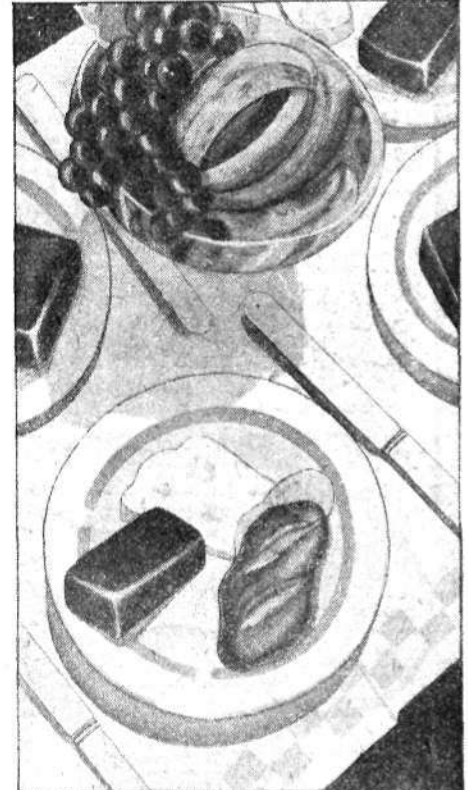
Pero, ¿quién puede contemplarlo sin sentir ganas de comerlo? ¡Qué gran satisfacción se siente entonces!... El Dulce de Membrillo Noel tiene un gusto suave, agradable, ¡se disuelve solo en la boca!

Pruébelo usted también. Cómalo en familia. Cada paquete alcanza para 4 personas y sólo cuesta 20 centavos en la Capital Federal.

Cuando vaya de compras o cuando vuelva del mercado, pídaselo a su almacenero. Puede llevarlo cómodamente en la mano o en el bolsillo. Hoy mismo, dé a los suyos una de las alegrías más sanas: ¡lléveles un paquete de Dulce de Membrillo Noel!

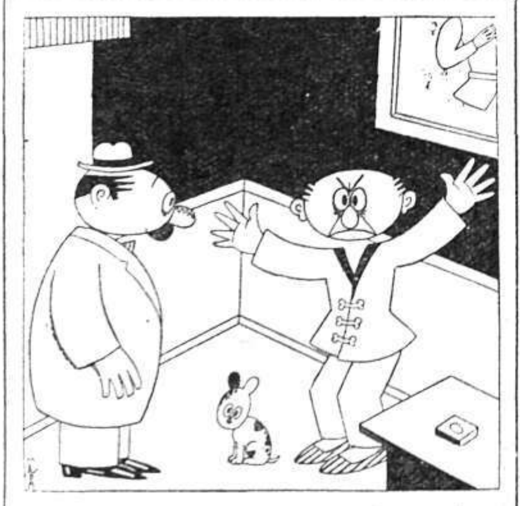
Este es uno de los 88 manjares

NOEL



¡Sólo por 20 cts. en la C. Federal!

NOEL & Cía. Lda. Fundada en 1847 BUENOS AIRES



—¡Me han robado un "tintoretto" que vale doscientas mil pesetas!
—¡Caramba! Sería de oro, ¿verdad?

(De *Buen Humor*, Madrid).

Sermón por radio

Los norteamericanos acaban de colocar una lápida conmemorativa en los muros de la iglesia desde donde se transmitió el primer sermón por radiotelefonía. Se trata de la iglesia del Calvario, en Pitsburgo.

Más de 4.700 personas han contribuído a la compra de dicha placa. Las suscripciones proceden de cuarenta provincias de los Estados Unidos, de cinco del Sanadá, de Cuba, de las Islas Bermudas y de Londres.

La lápida lleva en relieve un mapa que muestra le extensión del territorio qua ha oído el sermón. Debajo se ha grabado la siguiente inscripción:

"El día 2 de enero, por primera vez en la historia, se ha enviado por radiotelefonía un sermón desde la iglesia del Calvario. Esta lápida fué colocada en 1923 por el *Invisible Auditorio.*"



—¿Qué representa usted aquí?
—Soy el jefe del personal.
—¿Y usted?
—El personal.

(De *La Libertad*, Madrid).

Apostillas a la vida literaria

UNA OBRA DE JUAN MANUEL DE ROSAS

Para algunos investigadores y eruditos no es una novedad; pero el público lo ha ignorado generalmente. Rosas escribió un libro, un opúsculo, un folleto, una obra práctica e interesante. El título: *Instrucciones para los capataces de estancias.* De esta obra, interesante y curiosa por muchos conceptos, con un prólogo y notas de Dardo Corvalán Mendilaharzu, se publicará en breve una edición limitada.

UNA TRADUCCION DE "ZOGOIBI"

La ya famosa novela de Enrique Larreta, con ilustraciones de Fígari, se acaba de publicar traducida al francés por Francis de Miomandre.

LIBROS NACIONALES EN PRENSA

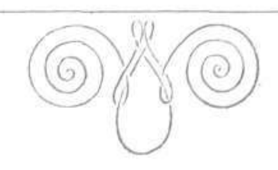
Próxima a aparecer, la *Vida de Evaristo Carriego*, por Jorge Borges. — Guillermo Correa publicará *Cuentos de mi tierra.* — José Gabriel corregirá y aumentará su *Vindicación de las Artes.* Igualmente, prepara una *Biografía del General San Martín.* — E. M. S. Danero publicará *El libro de los placeres.* — Fermín Estrella Gutiérrez presentará al público *El ladrón y la selva,* en un volumen de cuentos. — Con ilustraciones de Emilio Centurión se publicará una edición de lujo de los *Cuentos* de Guillermo Correa. — Enrique Amorim publicará una edición definitiva de *Las Quitanderas.*

UN LIBRO DE LASCANO TEGUI TRADUCIDO

Así, con el título de *Elégance des temps endormis,* par le Vicomte de Lascano - Tegui, nadie reconocerá en Francia a *De la elegancia mientras se duerme,* la original obra de nuestro compañero hoy radicado en Francia. Francis de Miomandre ha realizado la traducción, que, desde, luego, despertará en los círculos literarios de París una mayor simpatía y admiración, si cabe, por el ágil, ático y andariego cronista.



Después de "La Gloria de Don Ramiro", con ilustraciones de Sirio, y el "Don Segundo Sombra", ilustrado por Alberto Güiraldes, tenemos ahora "Juvenilla", de Miguel Cané, en edición de lujo encomiable, con aguafuertes y grabados de Alfredo Guido. Así, el libro nacional vase dignificando y adquiriendo un valor artístico sólo otorgado hasta hoy a la producción extranjera. Libros de lujo que están bien y que, para satisfacción de todos, es de esperar que serán seguidos por ediciones más esmeradas y más artísticas y al alcance de lectores y aficionados con escaso dinero y gran apego a los papeles impresos.



UNA BIOGRAFIA DE DICKENS EN CASTELLANO

Probablemente ha pasado ya el tiempo de Dickens; pero estamos, por lo menos fuera de Inglaterra, en plena época chestertoniana. Chesterton interesa en Francia, en España y en América y de sus obras, las más amenas y también las más representativas, han sido traducidas. Hay buenas, óptimas, versiones, como las realizadas por Reyes; en estas páginas hemos mencionado o preferido no mentar otras deplorables; y hoy, por haber aparecido en el país, bien impresa e íntegra, debemos nombrar a esta biografía de Dickens que, con un extenso y muy informado prólogo de Rafael Alberto Arrieta, ha traducido el periodista García Manchón. La completan numerosos retratos y reproducciones de documentos intercalados en el texto.

NOVEDADES DE FRANCIA

Mac Orlan acaba de publicar una novela policial con el título de *La tradición de medianoche.* — Después de *La vida de las abejas* y *La vida de los termitas,* Mauricio Maeterlink, necesariamente, tenía que publicar la de las hormigas. Así lo acaba de hacer.

TRADUCCIONES DE ESPAÑOLES

En francés ha aparecido una versión de *El negro que tenía el alma blanca,* novela de Alberto Insúa. — De Blasco Ibáñez se tradujo últimamente *El Conde de Baselga.* — Eugenio d'Ors acaba de publicar en francés *Jardín de Plantas.*

REVISTAS LITERARIAS

Dos publicaciones extranjeras cabe mencionar: *Grand'Route,* francesa, muy moderna en todo, con colaboraciones de André Suàres, Renaud de Jouvenel, Philippe Lamour, Eisenstein, Fernando Divoire, etc. — En Italia, *Indice* comenta los instantes más culminantes del arte actual.

HERMOSO PLEONASMO

De *Delteil,* en su *Don Juan,* página 129: "...Formidable, báquico, dionisíaco y pagano."



El microscopio y los rayos ultravioletas

Apenas si es necesario definir lo que es un microscopio. Todo el mundo sabe que es un instrumento de óptica destinado a hacernos ver los objetos muy pequeños, de un tamaño que permita estudiarlos. Se compone de dos sistemas ópticos: un objetivo que da una primera imagen, va magnificada del objeto visado, y un *ocular* que toma esa imagen para agrandarla aún.

El engrandecimiento o aumento total es el producto de esas dos ampliaciones individuales.

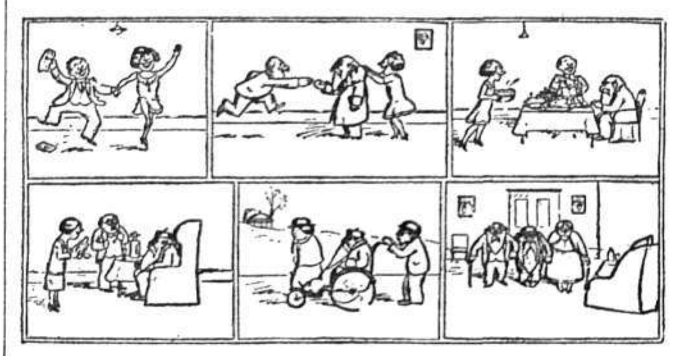
Gracias a los perfeccionamientos de la óptica moderna, el microscopio permite obtener ampliaciones que van hasta dos mil veces. Eso quiere decir que, visto en el instrumento, el objeto visado aparece como si, colocado a la misma distancia del ojo, sus dimensiones fueran dos mil veces mayores.

Pero llegado a esa ampliación, uno se encuentra detenido. Y ello se debe a la estructura misma de la luz. Esta es, en efecto, el resultado de una serie de ondas que se propagan en un medio ambiente sutil que se llama el éter. Y el tamaño de esas ondas, su "longitud de onda", es del orden de medio micrón, es decir, de medio milésimo de milimetro... Y es imposible obtener imágenes visibles de objetos que sean más pequeños que tal longitud de onda.

¿Esa dificultad es insalvable? No. Y veremos que se la puede vencer empleando los rayos ultravioletas.

El espectro solar, esa gama de longitudes de onda que se extiende del rojo visible al violeta visible, se prolonga más allá del violeta, por rayos de longitud de onda mucho más pequeños, los rayos ultravioletas, cuya longitud de onda no es sino de tres décimas de micrón. Empleando esos rayos ultravioletas para aclarar los objetos colocados en el microscopio se podrá, pues, regular el límite de sus dimensiones observables.

Pero esos rayos ultravioletas no son perceptibles al ojo humano. Felizmente, actúan sobre la placa fotográfica. Es cierto que tienen otro inconveniente: son detenidos por el vidrio de los objetivos y oculares del microscopio. Pero, hay un remedio: El "quartz" los deja pasar. Bastará, pues, con construir microscopios cuyos objetivos y oculares sean de cuarzo para poder fotografiar los pequeños objetos a estudiar.



Historia trágica del tío rico que no se moría nunca.

(De *Weekly Telegraph*, Sheffield)

La tribu de los "tuaregs"

Su espíritu es el tradicional del árabe: sumamente hospitalario. Su carácter guerrero se manifiesta en las frecuentes agresiones de unas tribus a otras, en sus cantos, y en sus danzas a base de disparos de fusil. No puede decirse que existan poblados, pues en los oasis del interior, generalmente alargados en la dirección del arroyo que les da vida, y que, una vez fuera de la capa impermeable que lo sustenta, se pierde de nuevo en las arenas, el viajero sólo puede encontrar algún morabito. El sentido religioso de la vida de estos nómadas influye en todos sus actos.

Las mujeres tienen fama fundada de ser bellísimas. La raza es de color bronceado, pero de labios finos, y no se parece a la marroquí, siendo en absoluto distinta de la berebere que puebla las regiones rifeñas.

La alimentación de los "tuaregs" y demás tribus del desierto suele ser a base de leche de camella y de una gramínea que vive en las arenas, en las regiones donde existe algo de humedad, con cuya harina forman el "cuz-cuz". El hambre y la sed constituyen el fantasma diario de estas terribles y duras existencias. El agua es conducida a lugares apartados, desde los altos oasis, por medio de canalizaciones cerradas, muy altas y estrechas, construcción que impide toda evaporación. Constituyen el objetivo principal en las frecuentes guerras de las tribus, que tratan de cortar la conducción de agua al enemigo en los casos de agresión. Cuando la sequía es prolongada, las caravanas se dirigen hacia el norte, y es frecuente su presencia en el sur de Marruecos. Otras veces marchan hacia el interior, buscando el contacto con las tribus negras. Suelen recorrer estas caravanas millares de kilómetros.



— ¿Sabes que ya habla el niño?
— ¿Sí?
— Sí; hemos visto en la calle un camello, y empezó a decir: ¡Papá, papá!

(De *Buen Humor*, Madrid)



¡La salud ante todo!

A MUCHOS maestros extrañábales que niños estudiosos dejasen de adelantar en sus estudios.

Hoy en día se sabe que ello obedece con frecuencia a una alimentación deficiente. Por eso los educadores recomiendan que los niños se desayunen con Quaker Oats, sabiendo que les proporciona energías en abundancia y que contiene los elementos indispensables para el desarrollo físico y mental.

Si su hijo se muestra indiferente y carece de energías, quizás su alimentación sea deficiente. Proporciónele una alimentación adecuada, dándole Quaker Oats todos los días.

Quaker Oats

618

Consultorio médico

Clamavis a te Domine. — Capital. — Fe. Necesita usted fe. Su enfermedad podrá ser larga pero se curará. Puede haber recaídas, pero no deben descorazonarlo y muchos menos desesperarlo. Y luego, como lo decía Almafuerte en un verso optimista: "No serán tus caídas tan violentas — ni tampoco por ley han de ser tantas".

L. L. — Nogoyá. — La malarioterapia no da resultado en esas afecciones medulares.

Modesto. — General Madariaga. — Nada de lo que usted describe tiene gravedad. Hágase lavajes con agua salada caliente, y tome durante veinte días por mes cincuenta centigramos de ovarina en cada comida.

¡Un desesperado! — Hágase reactivar la uretritis con dos instilaciones de nitrato de plata. A continuación, hágase practicar un examen bacteriológico de la secreción que se produce y un cultivo de orina. Si estos datos son negativos, es decir, no acusan el gonococo, entonces, señor desesperado, puede irse consolando.

Zuny. — Buenos Aires. — La reaparición de la psoriasis no se debe a descuidos del médico tratante ni a excesos de la enferma, sino al carácter peculiar de la enfermedad, en que los brotes eruptivos alternan con períodos de mejoría muy grande. Por otra parte, nada hay que objetar al tratamiento seguido hasta ahora y no crea usted que los especialistas sean capaces de hacer prodigios con esa enfermedad.

Juan Trepat. — Venado Tuerto. — Si se trata de una ictiosis, siga el tratamiento siguiente: 1º: Baños de almidón, día por medio (medio quilo de almidón y medio litro de glicerina por baño); 2º: Aplíquese después la pomada siguiente:

Acido salicílico	1	gramos
Acido tartánico	2	„
Manteca benzoica	20	„
Glicerolado de almidón . . .	60	„

Lector de "Caras y Caretas". — Chaco. — Cuando se trata de afecciones crónicas, no puede esperarse, en la inmensa mayoría de los casos, la reconquista inmediata de la salud. De su descripción deduzco que ninguna de sus molestias tiene gravedad, pero en lugar de rodar de un médico a otro, culpándolos con harta ligereza de engañarlo dolosamente, sólo porque ha usado varios remedios que fracasaron, haría usted bien en seguir con alguna constancia las indicaciones de un médico que lo examinara prolijamente. En estos cambios constantes e inmotivados siempre hay uno que pierde, y es el propio enfermo.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

F. T. Pérez. — General Concsa. — Ninguna utilidad le reportará el método de su referencia, en el caso que usted cita.

P. Masana. — Entre Ríos. — Se trata, muy probablemente, de una tiflitis o inflamación del intestino ciego. Aparte del régimen que le han indicado, bien orientado en líneas generales, valdría la pena se hiciera practicar un análisis de materias fecales (tipo de fermentación y presencia o ausencia de parásitos). De su resultado depende, en mucho, el tratamiento.

B. A. P. — Bengolea. — Muchas veces esa secreción es debida a un estado crónico de irritación faríngea. Hágase gargarismos con la solución siguiente:

Yodo	0,30	gramos
Yoduro de potasio . . .	0,50	„
Glicerina.	150	„

Una cucharadita de café, en medio vaso de agua, después de las comidas.

S. Robespierre. — Ni ese elixir de que me habla, ni ningún otro curarán su afección. Sólo un

Dr. JUAN

EL HABA DE CALABAR

En las costas occidentales del continente africano, Guinea y Viejo Calabar, existe una planta (común por otra parte en casi todos los países de clima cálido) que se caracteriza por tener un largo tallo rastrero que suele alcanzar hasta 15 metros de longitud.

El fruto de esta planta es una vaina alargada de más de diez centímetros, que contiene en su interior 2 ó 3 semillas en forma de haba.

Esta semilla o haba de calabar posee un principio activo alcalóidico llamado "eserina", que tiene un gran poder tóxico. 0.001 es tóxico para el hombre.

Fué en 1840 cuando ciertos misioneros ingleses constataron la acción tóxica de las habas, pues entre los naturales de Calabar las autoridades la usaban como veneno de prueba con los indígenas acusados de hechicería.

Al sujeto se le presenta un plato de habas que debe ingerir hasta que aparezcan los síntomas de intoxicación.

También la usan los naturales como arma de duelo.

El ofendido ingiere la mitad de una haba y ante el público ofrece la otra mitad a su rival, que también debe ingerirla, continuando en esta forma hasta que uno, o generalmente los dos, caen muertos.

Es célebre el caso de Liverpool, en que varios niños se intoxicaron a consecuencia de la ingestión de habas que recogieron del suelo y que provenían del desembarco de cajones mal embalados importados de Africa.

Allí pudo constatarse el hecho paradojal de que los niños que comieron menos habas presentaron una intoxicación más seria, siendo el único caso fatal el de un niño que comió una sola haba.

El doctor Fraser murió intoxicado al querer comprobar experimentalmente en su persona los efectos de la "eserina", que se usa especialmente en oftalmología por la propie-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas.

médico experto podrá esperar éxito, con tratamiento adecuado.

Lejarza. — Lincoln. — Tome tres sellos por día, iguales al siguiente:

Valerianato de quinina	0,10	gramos
Polvo de digital	0,05	"
Polvo de escila	0,05	"

Alba. — Mendoza. — No conozco otro medio seguro que los mecánicos. Todos los demás suelen dar sorpresas desagradables.

Virgilio Signa. — De su carta deduzco que se observa usted demasiado. Estudie o trabaje, mi joven amigo y abandone sus traqueteos. En cuanto a los parásitos, emplee el ungüento napolitano, embadurnando bien la zona; tome dos horas después un baño caliente, se espolvorea con talco y cambia de ropa.

Vizcainita. — Buenos Aires. — Lávese el rostro con agua, lo más caliente posible, por la noche, jabónese con jabón naftolado, seque bien y pásese un algodón, empapado en aguardiente alcanforado. Cure las pustulitas con la pomada siguiente, que debe ponerse todas las noches al acostarse:

Naftol b	0,30	gramos
Resorcina	0,20	"
Jabón negro	0,20	"
Azufre precipitado	1,50	"
Vaselina pura	20	"

Casi. — Buenos Aires. — Voluntad por una parte. Estímulo hipofisiario e intersticial por otra. Aquí tiene usted esquemáticamente trazado su plan de lucha. Si es usted universitario, le será fácil aplicarlo.

Firpo. — Elisa. — Lávese la cabeza con una decocción de palo de panamá tibia, una vez por semana. Lociónese el cuero cabelludo todos los días, con el líquido siguiente:

Azufre	15	gramos
Alcohol alcanforado	12	"
Agua	250	"

Subscriptora. — Ensenada. — No le saldrá más económico ni de mejor gusto que el del comercio, el jugo de uva que usted prepare.

María Esther R. — Tome una cucharada sopera, antes de cada comida, del tónico siguiente:

Nucleinato de sodio	0,45	gramos
Glicerofosfato de calcio	0,15	"
Tintura de nuez vómica	1,50	"
Elixir de quina compuesto, hasta	300	"

Joven de Sarmiento. — Pincélese las plantas de los pies con solución de ácido crómico al 1 por 100, cada diez días.

J. M. Pirán. — Capital. — El desarrollo del cuerpo, sujeto a condiciones preestablecidas durante la germinación y crecimiento en el seno materno, es función de las glándulas endócrinas, que ejercen su influencia hasta cierta edad. No obstante, en su caso, algo puede intentarse con el estímulo específico de las glándulas correspondientes.

C. P. de Ortega. — Capital. — La producción de dolor, en el ejercicio de las funciones de su referencia, explica sobradamente el fenómeno que la preocupa e indica al mismo tiempo la necesidad de un examen directo que permita el tratamiento adecuado.

Barroso. — Las Palmas. — Siga un régimen vegetariano exclusivamente. Tome además, todas las mañanas en ayunas, medio vaso de aceite puro de olivas. De ningún modo le conviene el clima tropical, habiendo un trastorno hepático de cualquier clase que él sea. Por último, conviene que se someta a un buen examen, para determinar exactamente el estado de su hígado.

A. MASSA

---

dad que tiene de contraer fuertemente el iris.

LAS PTOMAINAS

Las ptomainas son substancias venenosas que se originan y desarrollan en los procesos de la putrefacción de la materia animal.

La sospecha de la existencia de estas substancias está íntimamente ligada a dos célebres procesos judiciales ventilados ante la justicia francesa. El envenenamiento de la viuda Pawn por su médico, el doctor Couty de Lajommerais y la muerte misteriosa del general Gibbone.

En el caso de la viuda de Pawn, el médico asistente fué acusado de haber envenenado a su enferma para cobrar el seguro de vida que ésta había hecho a su favor.

Tardieu y Roussin fueron los peritos encargados del examen toxicológico de las vísceras, y después de múltiples experiencias llegaron, quizá un poco precipitadamente, a la conclusión que la viuda había fallecido a consecuencia de un envenenamiento por la digital.

Durante el desarrollo del juicio oral surgió un farmacéutico del Hotel Dieu, quien sostuvo, en contra de la opinión precedente, que los vómitos recogidos podían contener substancias tóxicas forma das por la putrefacción, que actuaran como la digital sin ser, empero, esta substancia.

La reputación científica de Tardieu y Roussin pudo más en la balanza y el médico fué condenado.

Poco después, con motivo de la muerte del general Gibbone, los peritos demostraron la existencia en las vísceras de una substancia de los caracteres de la delfidina.

Fué entonces que Selmi, profesor de Bolonia, en una contra-peritación, demostró la existencia de "una substancia venenosa" parecida a los alcaloides y que se forma a raíz de la putrefacción cadavérica.

A estas substancias las llamó "ptomainas".

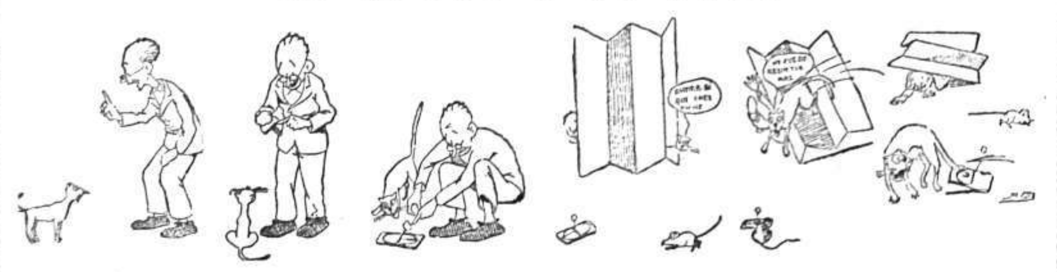
Cementerios de perros

En una de las islas más pintorescas del Sena, sombreada por unos plátanos de recia silueta, se ven por millares unos sepulcros en miniatura. Cualquiera diría que es un cementerio de liliputienses, nacido en la imaginación de Swift y realizado por alguno de los admiradores anónimos del genial escritor inglés. Pero he aquí que aparecen al curioso visitante, en filas apretadas, reproducciones de los misteriosos huéspedes de aquel lugar encantado: son todos ellos pequineses de bronce, foxterriers de mármol, galgos y sabuesos, King Charles y perros perdigueros; nos contemplan desde lo alto de su estela con una mirada bondadosa y triste, y los epitafios, casi todos iguales, recuerdan brevemente su historia: "Bob, perro, muerto a los doce años"; "Rip, nacido en 1923, muerto en 1927"...

Por todas partes aparecen las mismas señales de cariño, de afecto, de amor, de agradecimiento para las bestias sencillas que supieron hablar al corazón de los hombres. En inglés, en francés, etc.

Diana, la perra de Sully Prudhomme ,está enterrada en el cementerio de los perros; y también Kiki, la perra acróbata del circo de París. Un sepulcro pomposo ha sido erigido por la princesa Lobanof para sus dos perros de gran lujo: Marquise y Tony; la memoria del perro de San Bernardo Barry, que, en el curso de su existencia heroica, salvó en las montañas alpinas la vida de cuarenta personas, ha sido honrada con un magnífico y esplendoroso monumento que recuerda sus hazañas.


EL RATON Y EL GATO



—Verás cómo hoy vamos a cazar a ese ratoncito, ya que tú no das con él. —Le ponemos este cepo... —Con un poco de tocino. —Y ahora, tú y yo, quietecitos a esperar. —¡...!

(De *La Libertad*, Madrid)

Después de una enfermedad hay que reponer sin demora las fuerzas perdidas

Nuevo modo agradable de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao. — Rápido aumento de peso.

Nada como las maravillosas vitaminas del aceite de hígado de bacalao para reponer rápidamente a los convalecientes — todo el mundo lo sabe.

Pero nadie quiere tomarlo por su olor nauseabundo y su mal sabor y también porque descompone el estómago.

Por eso los médicos modernos aconsejan ahora tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, porque han resultado una bendición para miles de personas que han perdido las fuerzas a causa de enfermedades agotantes y especialmente después de una grippe, una tos o un resfriado obstinado.

Obtenga en cualquier farmacia una caja de Pastillas McCOY. Su precio es muy módico y están cubiertas de una capa de azúcar que las hace muy agradables al paladar. Las personas flacas — hombres, mujeres y niños las toman para reponer sus fuerzas y aumentar de peso rápidamente. Y con tan buenos resultados que generalmente aumentan 3 kilos en 30 días.



93 PERFUMES

DISTINGUIDOS, FRAGANTES Y PERSISTENTES, PUEDEN PREPARARSE EN CASA CON TODA FACILIDAD, USANDO

ESENCIAS NATURALES DE FLORES **COLLIN**

EL FRASCO, $ **1.50** PARA HACER ¼ DE LITRO DE LOCION, EXTRACTO, COLONIA.

DE VENTA EN:
BUENAS FARMACIAS Y TIENDAS.

Exija "COLLIN"

HELIOS S. A.

BOLIVAR, 526 - BUENOS AIRES
UNICOS CONCESIONARIOS

¿ESTA Ud. HERNIADO?

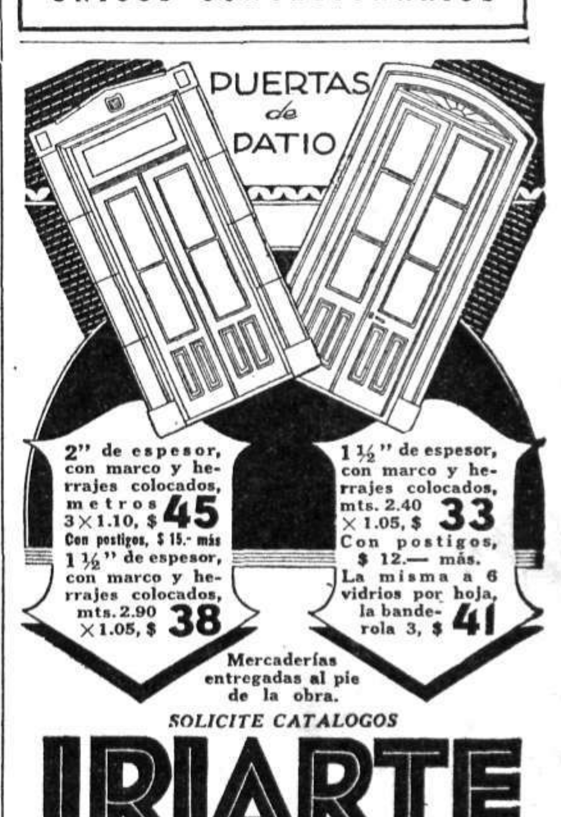


Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodos e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos, debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda, endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora y a vuelta de correo recibirá gratis MI PRECIOSO ALBUM-FOLLETO que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pídalo ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)
SARMIENTO, 1584 - Rosario (Argentina)



El fin trágico de Rodolfo de Habsburgo

Rodolfo de Habsburgo era hijo único de Francisco José y de Elizabeth.

Hijo mimado de su familia, lo fué de su pueblo, a causa de sus ideas revolucionarias, más o menos atribuidas... Rodolfo hacía en Viena una vida fácil que no asustaba a nadie. Muy joven lo casó el emperador con la princesa Estefanía de Bélgica; pero el matrimonio no impidió nada. Rodolfo continuó mostrándose en lugares de mala fama, llevado por su famoso cochero Bratsfisch.

Pero, un día, el príncipe encontróse con María Vetsera.

Ese fué el hecho que causó la mayor transformación de su vida, y tal vez su muerte, según creen autorizadas opiniones.

¿Quién era María Vetsera?

Una chica de diez y ocho años, de una gran belleza, con los ojos de un azul infinito, verdes a veces, nieta de los famosos Baltazzi, griega o egipcia, pero en todo caso levantina por orígenes familiares. Era más o menos ambiciosa, pero, ciertamente envanecida por haber llegado a ser la amiga del príncipe, tomó en serio el papel... Rodolfo parece haberla amado mucho, pues ella le mostraba una sinceridad que él no estaba acostumbrado a ver en el ambiente áulico.

Mas en el invierno de 1888-1889 se produjo el drama.

Rodolfo poseía en los alrededores de Viena un pabellón de caza.

Una noche de enero, con el pretexto de ir a cazar, Rodolfo se instaló en su pabellón y María fué a unírsele.

Al día siguiente se les encontró sin vida.

La historia dice que la autoridad que llegó primero al pabellón, después de la tragedia, encontró restos de la cena sobre la mesa en el pequeño comedor. Había algunas botellas de champaña vacías. Una silla caída, y sobre la alfombra, cerca del lecho, un botellón de aguardiente medio vacío.

El médico que acudió junto con la autoridad palaciega, refirió, años más tarde, que "vendó provisionalmente la cabeza del príncipe, para disimular en lo posible el estado en que se encontraba, y con ayuda de un criado compuso el lecho y ordenó el aspecto del cadáver antes de que llegara el emperador".



—¡El pobre John! Llegó a su casa borracho y su mujer, con una hacha, lo mató.

—¡Los hay pacíficos!... ¡A mí, eso no me lo harían dos veces!

(De *Smith's Weekly*, Sydney).



—Este es el retrato que he hecho a López.

—¡Es el mismo!

—Pues ¿querrá usted creer que aun no me ha pagado?

—¡Oh, es el mismo!

(De *Buen Humor*, Madrid).

M. GEORGES GAY

Jefe de la famosa Academie Scientifique de Beauté, de París,

dice porqué aboga en favor del uso del jabón Palmolive dos veces al día.

"Estos aceites vegetales del jabón Palmolive actúan benéficamente en los tejidos interiores del cutis. Mantienen natural y lozano el color del semblante y libre de irritaciones, dejando además el cutis fresco y suave."



Detalle del interior del salón de Monsieur Gay en París. Esquina de una de las salas de espera, de estilo típicamente francés.

"No se puede embellecer un semblante con un cutis cuyos poros se hallen obstruídos", dice Monsieur Gay, de París. "Esta verdad tan evidente la olvidan a menudo las damas. Cuando el cutis pierde su lozania natural y su vitalidad, se recurre al uso de cosméticos. El resultado es luego desastroso. "Límpiense primeramente los poros", aconsejo a mis clientes.

Palmolive es el único jabón de acuerdo a mis métodos, y siempre lo recomiendo para uso casero. Da una espuma finisima, con suavidad de seda, que se introduce en los diminutos poros y elimina la acumulación de polvos y "rouge" que obstruyen el cutis. Además, los aceites puros y vegetales de que está compuesto el Palmolive ayudan en el proceso de rejuvenecimiento, que es la finalidad de mi tratamiento. El masaje con Palmolive dos veces al día se ha convertido en parte indispensable de mi curso.

Jefe de la Academie Scientifique

Monsieur Gay, director en jefe de la Academia Scientifique de Beauté de París. Cuenta entre sus discípulos a renombrados especialistas quienes, asimismo, recomiendan el jabón Palmolive al par que sus muchos productos cosméticos de la Academie.

Los aceites de palma y oliva, como expresa Georges Gay, limpian el cutis de peligrosas impurezas, sin irritación, sin perjudicar los poros ni causar otros efectos desagradables. Han sido usados desde los tiempos de Cleopatra. En Palmolive están combinados de tal forma, que no requieren coloración artificial alguna. Este jabón es puro. No exige perfumes penetrantes para ocultar el olor desagradable del sebo. Es ideal para baño tanto como para la cara y, como es sabido, no cuesta más que los jabones comunes.

Consulte a su mismo especialista

19.813 especialistas en belleza recomiendan Palmolive. Su consejo es el único autorizado. Guíese por la preferencia de ellos. Use Palmolive, el jabón que goza del favor mundial, en este tratamiento de dos minutos:

Con ambas manos, dése un masaje de espuma de jabón Palmolive en los poros, con agua tibia. Enjuáguese después con agua tibia y luego con fría. Eso es todo. Y sin embargo, millares de señoras hallan que éste es el medio más sencillo y el mejor para mantener el cutis encantador. Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

Las cualidades suavizantes y antisépticas de un jabón que contiene aceite de oliva no tienen igual en ningún otro medio moderno de higiene facial.



35 cts. la pastilla. 3 por $ 1.–

Insista en la marca Palmolive. Exija la envoltura verde con la faja negra.

JABON PALMOLIVE

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RUFINO



Familias de los componentes de la Fraternidad Ferroviaria que tomaron parte en el pícnic con que esta entidad festejó un nuevo aniversario.

9 DE JULIO



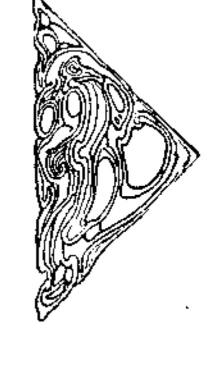
Los esposos Bai-Dellaruppe, rodeados de sus descendientes, en ocasión de celebrar el 50º aniversario de su matrimonio.

AVELLANEDA



Esposos Mesumecí - Calí, que festejaron el 25º aniversario de su matrimonio.

LO QUE DICE LA MUERTE



Dejad vengan a mí los que batallan,
Dejad vengan a mí los que padecen,
Los que llenos de pena y tedio hallan
Vanas sus propias obras, que escarnecen.

En mí los sufrimientos que no callan,
Duda, Pasión y Mal se desvanecen;
Los Dolores sin fin, que no se acallan,
Como en un mar en mí desaparecen.

Dice la Muerte así: — Verbo velado,
Silencïoso intérprete sagrado
De las cosas ocultas — muda y fría.

Es ella, en su mudez, más resonante
Que el clamoroso mar; más rutilante,
En su noche, que lo es la luz del día.

Anthero de Quental

¡CON QUE TRISTEZA!...





¡Con qué tristeza sigo mi camino!
Aun el mismo reposo me dirá,
Cuando haya al fin llegado a mi destino:
"A una distancia tal tu bien está".

Lento, el corcel, lleva, harto de mi queja,
Mi peso y el de la honda pena mía,
Que su instinto le dice: "Pues la deja,
No ha prisa el caballero que me guía".

Ni con el aguijón que, nervïoso,
Clávole a veces, mi caballo vuela;
Sólo escucho un relincho tan penoso,
Que a mí me punza más que a aquél la espuela;

Pues su gemido adviérteme insistente:
Tu dicha está detrás, tu pena enfrente.

Shakespear

EL PERFUME IMPERECEDERO

Cuando la flor del Sol, la rosa de Lahor,
Con su alma perfumada, de gota en gota llena
La redoma de arcilla, o de oro, o de cristal,
Se puede verter toda sobre la ardiente arena.

Los ríos y los mares en vano inundarían
Ese santuario estrecho do se halla aprisionada,
Y al romperse conserva su aroma divinal,
y a la arcilla dichosa la deja perfumada.

Puesto que por la herida que abrió en mi pecho, Amor,
Te deslizas lo mismo, suavísimo licor,
Pasión inexplicable, divino y tierno mal,

¡Bendito sea el daño, bendita la pasión!
Más allá de los tiempos mi ardiente corazón
Quedará perfumado de un hálito inmortal.

Laconte de Lisle

Paraíso de las aves

El Nilo Blanco, con sus riberas llanas y su inmensa anchura, que en algunos lugares alcanza hasta tres millas, está preferentemente habitado por pájaros, siempre nuevos, incesantemente maravillosos. No cabe duda que este es el paraíso terrenal de las aves, lugar de cita aun para las especies más insólitas, a quienes el norte les resulta muy frío, una verdadera liga de las naciones del mundo alado. Aquí el pájaro doméstico y el indoméstico, viven juntos y confiados, porque los negros no cargan armas de fuego y los blancos no se atreven a disparar desde el barco. Millones de aves de paso de todo género, color y tamaño, viven aquí tan apaciblemente como si la muerte no se conociera en el mundo.

Elévanse como chorros de luz refulgiendo aquí y allá; los flamencos matizados de rosa como delicadas conchas de nácar, súbitamente se hunden en mitad del río, luego regresan al sol con vuelo oblicuo para descender suavemente en su isla amarilla; las garzas blancas se mueven de aquí para allá formando pequeños grupos y sacudiendo sus alas húmedas. Pájaros venidos de Asia o de Suecia, que se disparan hacia el cielo describiendo caprichosas trayectorias serpentinescas; cigüeñas negras y blancas, que permanecen meditativas y de pie sobre sus piernas rojas como doncellas enjutas; patos y pelícanos persiguen a su presa armados con sus extraños picos; en este o en el otro lugar se sorprende súbitamente cabizbajo y con los hombros salientes, al filosófico marabú que parece un ermitaño. Todos los pájaros aborígenes viven solos o formando pequeños enjambres, mientras los extranjeros parecen sentirse a salvo sólo cuando forman grandes grupos, como los gallos americanos.

Contemplando al ibis negro y blanco, erguido y altanero, pavoneándose próximo a un cocodrilo que se calienta al sol, se experimenta la sensación de encontrarse en un estado en el que hasta las flechas fueran desconocidas y donde el policía pudiera echarse tranquilamente un sueño mientras está de servicio.



— ¿Qué tenemos hoy para comida?
— Unos recién casados.
— ¡Caramba! ¡Cómo estarán de tiernecitos!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Un delicioso rincón del mundo

La ruta que lleva de Freijus a Santa Máxima serpentea ante todo por una ancha llanura donde discurren las aguas caprichosas del Argens. Es una sucesión pintoresca de cabos violentos, que van escalonándose hasta el golfo profundo donde se refugian los puertos de San Trópez y de Santa Máxima.

Villitas muy blancas perdidas en la soledad inmensa de los pinares balsámicos, son a lo largo del camino como oasis hospitalarios, llenos de silencio propicio, de misterio, de encanto. El viento juega siempre en suave musicalidad con las cabelleras de los viejos árboles. Solo el lamento casi incesante del mar vecino turba la paz de aquellos parajes deliciosos.

¡Ah! Olvidábamos el silbido de la locomotora de la ferrovía, que de vez en cuando irrumpe. Es el ferrocarril del Sur, que parece un juguete infantil llamado a dar una nota de progreso.

La aldea de Santa Máxima aparece de pronto al dar una vuelta en el sendero, frente a San Trópez. Es un barrio de pescadores, con sus casuchas bajas, sombreadas de plátanos. Hay algunos hotelitos, no obstante, que se yerguen en medio de viñas y que ostentan sus jardines densos de aromos y dorados y balsámicos.

El puerto, muy pequeñito, está bien defendido por un promontorio rocalloso, lindamente dibujado, y las barcas de pesca, de colores vistosos, se mezclan con las tartanas ventrudas y con algunas embarcaciones de cabotaje.



— ¿A que no sabes por qué han inventado los alemanes los aeroplanos sin cola?
— ¿...?
— ¡Hombre! Pues para que despeguen mejor.
(De *Buen Humor*, Madrid).

En las terrazas de los cafés se ve siempre una concurrencia de gentes de mar que discuten en la lengua sonora del país. Por las noches, los pobladores salen a las puertas de las casas "a tomar el aire".

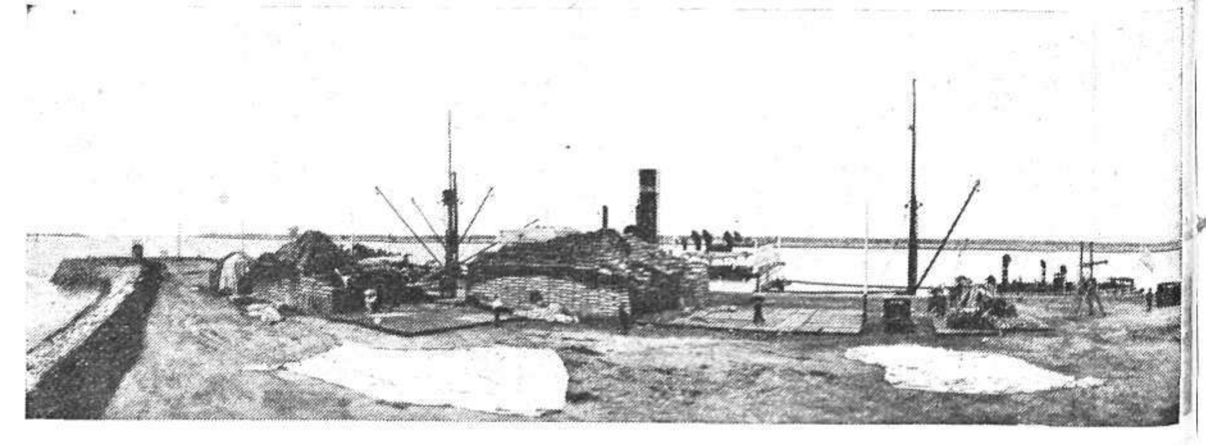
Algunas tiendecitas permanecen abiertas buena parte de la noche y los propietarios interpelan familiarmente a los transeúntes.

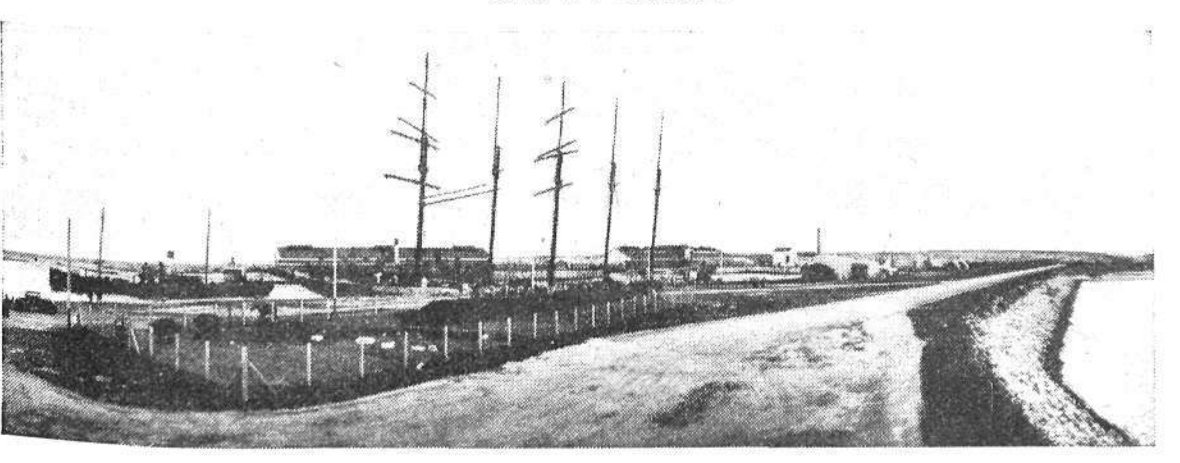
A la puerta de un taller de reparación de bicicletas hay una fuente de agua muy fresca, y el patrón, muy amigo de los animales, sale antes de cenar seguido por varios pájaros libres, gatos y gallinas, que van a beber...

De varias casas sale un olor a fritura, en las noches cálidas. Es el plato favorito y lógico de Santa Máxima: el pescado.

Mas, ¿dónde está — pensaréis — ese puerto delicioso? ¿En Cuba? ¿En Puerto Rico? ¿En el Ecuador?

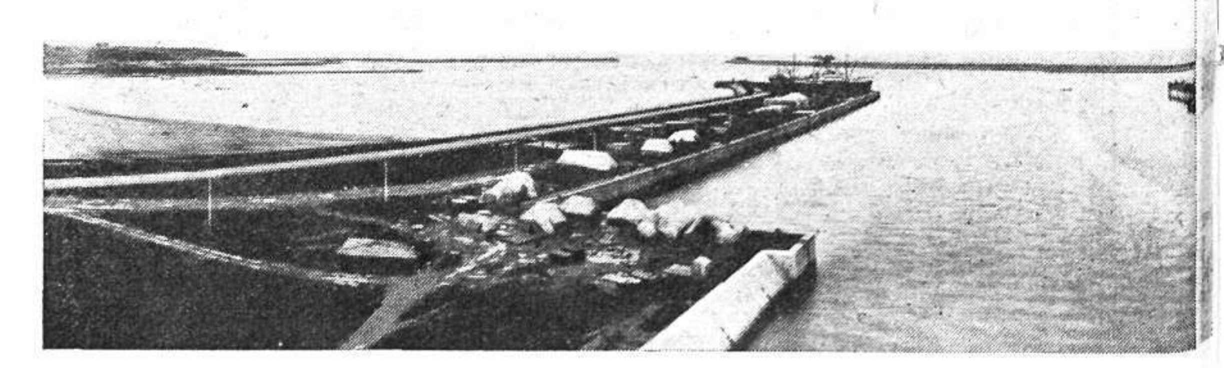
¡No! Santa Máxima es un rinconcito del Mediterráneo, no lejos de Marsella. Pero eso sólo lo saben los viejos viajeros.





Puerto de Mar del Plata

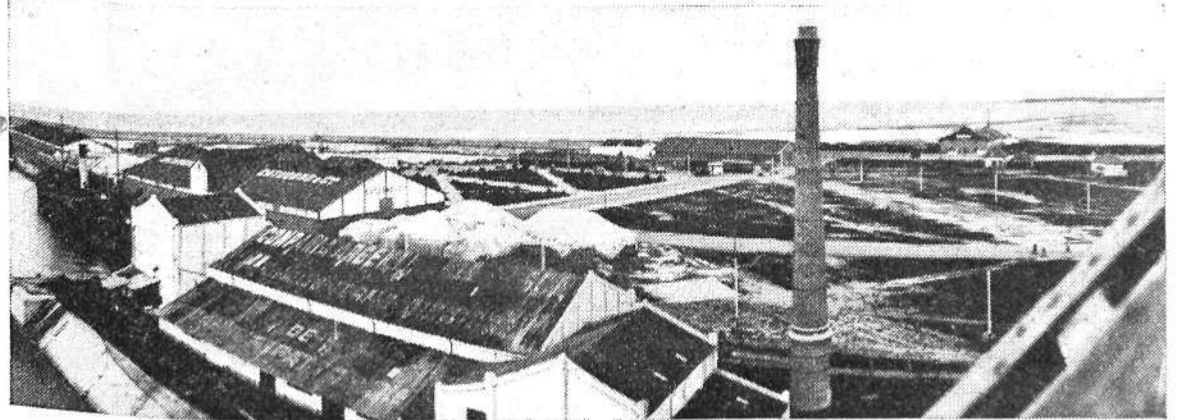
El objetivo primordial que se tuvo en cuenta en la construcción del puerto de Mar del Plata fué el de satisfacer necesidades de orden naval que se consideraron indispensables por razones de estrategia y de defensa de nuestras costas en la época en que se sancionó la ley de armamentos, la cual autorizó la inversión de 100.000.000 de pesos con tal destino. Sin perjuicio de esto, se opinó que,



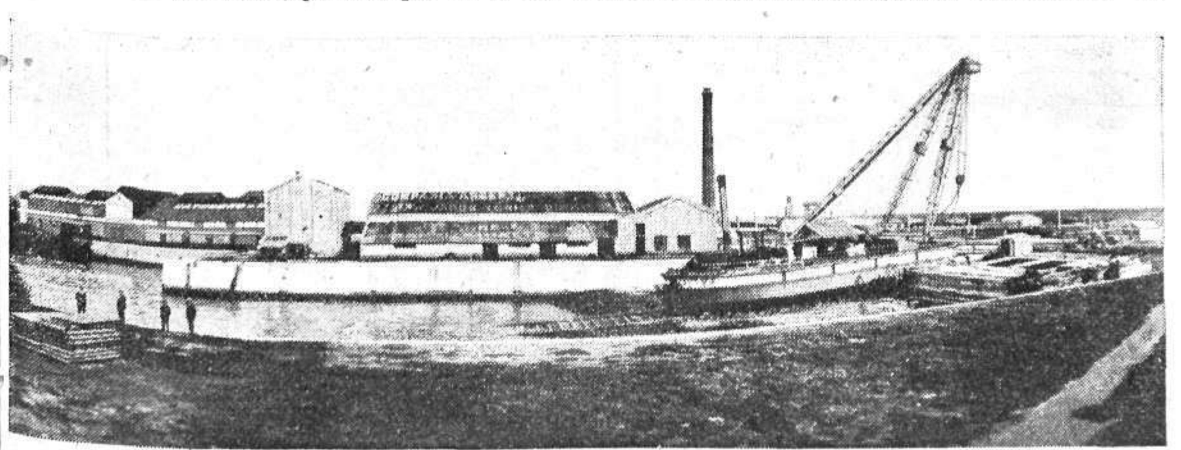
dada su ubicación, se imponía también hacer un puerto comercial, si bien se penso que su verdadera eficacia en dicho sentido estaba reservada al porvenir.

De acuerdo con tales conceptos, el gobierno se preocupó primeramente de construir todo aquello que se relacionara con las exigencias de un puerto militar, de aguas hondas, procediéndose en consecuencia. No se descuidó, posteriormente, la construcción de obras en la zona portuaria destinada a la parte comercial. Ellas han comprendido, hasta ahora, una dársena para pescadores, un muelle y un dique de cabotaje, y un muelle y un dique de ultramar, del cual se han efectuado sólo 190 metros. Desde que se puso la ley aludida en vigencia, y que, como es notorio, comprendía armamentos navales y militares, se han invertido alrededor de 27.000.000 de pesos curso legal.





No obstante esto, en el puerto de Mar del Plata todo está inconcluso. Ni han sido terminadas las secciones que constituyen la zona militar, ni menos la comercial, en la que se carece todavía de lo más indispensable para las operaciones y estadía de los barcos de guerra y mercantes. Este es el momento en que el gobierno espera aún que el Congreso vote los recursos que permitirán la terminación definitiva del puerto de Mar del Plata, puesto que de la ley de armamentos nada ha quedado disponible.—L.



"Caras y Caretas" en el interior de la República

VILLA CRESPO (E. R.)



Familias locales reunidas en un festival para celebrar la fecha patria.

SAN JUAN



Escuelas de la provincia desfilando ante las autoridades, durante la celebración de los festejos del 9 de Julio.

ALGUNOS INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS

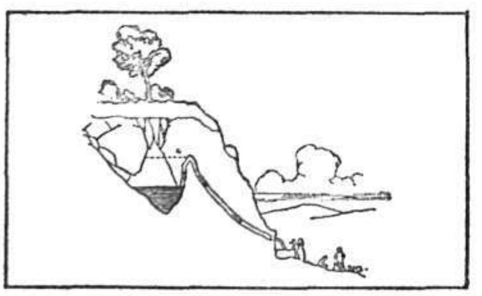
(Continuación)

1864. Alfredo Nobel descubre y aplica la dinamita a la industria minera.
1864. Chassepot inventa el fusil de su nombre.
1870. Se emplea por primera vez la ametralladora, inventada según unos por el coronel Verchere de Reffye, y según otros, por el capitán Schultz.
1874. Vogel descubre que los cuerpos que absorben un color hacen sensible al bromuro de plata a este color.
1874. Se aplica al paso de Venus la reproducción fotográfica.
1877. Marchand mide la intensidad de la luz fotográfica según la latitud y la estación.
1880. Swan y Maxin inventan su lámpara eléctrica.
1881. Edison inventa su lámpara eléctrica.
1885. Pasteur descubre la curación de la rabia.
1889. Peral hace ensayos de navegación submarina en la bahía de Cádiz.

(Continuará)

EL AGUA Y SUS MARAVILLAS
FUENTES INTERMITENTES

Un fenómeno que ha excitado la curiosidad de los pueblos y sobre cuyas causas han corrido las más originales fantasías, es el de las fuentes intermitentes. Son fuentes que no manan continuas, sino por periodos, también uniformes, de interrupción. En la provincia de Burgos, a la orilla del mismo Ebro, al



Corte de una fuente intermitente, que nos muestra las causas de sus intermitencias.

pie de unos peñascos que sombrean el río histórico, junto al pueblo de Cereceda, hay una de estas curiosas fuentes: y es asombroso ver aparecer repentinas sus aguas, restañarse a los cinco minutos, para volver a aparecer de nuevo después de siete minutos de intervalo. Y, sin embargo, la explicación del fenómeno nada tiene de asombroso, y cualquiera lo puede reproducir en su casa, y en efecto lo vemos reproducido en algunos servicios de higiene y limpieza públicas. Figurémonos un conducto cualquiera de agua continua que desagua en un recipiente, que en nuestro caso, puede ser una cavidad subterránea: de este recipiente parte otro conducto de desagüe en forma de sifón, con la rama exterior más larga que la interior y con el codo no más alto que la parte superior del recipiente. Cuando el agua ha llegado en el depósito al nivel del codo del sifón, éste se ceba, y el agua se derrama por él hasta quedar en el depósito al nivel de la boca de la rama interior: entonces el agua cesa de fluir por el sifón; el depósito, entre tanto, vuelve a llenarse, y cuando el agua llega al nivel del codo del sifón, se vuelve a descargar.



¡incapacitado--!

NEUMATICOS sin cadenas—un pavimento mojado o resbaladizo—y un peligro adelante! Sin las Cadenas Weed, Vd. estará casi tan impotente o incapacitado para controlar su automóvil como un hombre con los pies y manos amarrados.

Las Cadenas Weed evitan el patinaje con sus accidentes deplorables. Permiten a Vd. viajar siempre seguro en su automóvil por caminos traicioneros o en mal estado, arenales, pantanos y pavimentos mojados o resbaladizos.

Las Cadenas Weed agarran firmemente en cualquier camino. Aseguran el máximo de tracción efectiva, de modo que cada revolución de su motor se traduce en verdadero kilometraje recorrido. Se fabrican en dos estilos: "Corriente" y "Weed American", para toda clase de neumáticos y llantas macizas.

Rep.: PALMER & Cía.
Moreno 574 — Buenos Aires



¡COMERCIANTES Y EMPLEADOS, SEDLO A LA MODERNA!

HE AQUÍ DOS OBRAS QUE OS SON INDISPENSABLES:

"EL COMERCIANTE MODERNO"



Constituye la estructura, el armazón de un negocio. Cuanto en esta obra se expone es preciso conocerlo para fundar con lógica la organización administrativa de cualquier empresa.

3 tomos, tamaño 26×18 cm., 3300 páginas y muchas ilustraciones, $ 62.— en una cuota inicial de $ 12.— y 10 mensualidades de $ 5.—. $ 54.— en un solo pago.

"LA NUEVA TECNICA DE LOS NEGOCIOS"



Su orientación se ciñe al dinamismo comercial. La venta, la propaganda, la producción razonada, la correspondencia aplicada a la venta, la preparación de los vendedores y cuantos aspectos de los negocios deben abarcar un gerente, un director o un empleado que aspiren al éxito, se encuentran magistralmente detallados en esta obra.

Diez tomos, tamaño 14×20 cm., 3376 páginas, 174 grabados y 71 láminas, $ 57.70 en una cuota inicial de 7.50 y 10 mensualidades de $ 5.—. $ 50.— en un solo pago.

NO OLVIDÉIS QUE QUIEN MÁS SABE, MÁS GANA

Solicite informes. Los facilitamos gratis a vuelta de correo. Vendemos las obras juntas o por separado. Indique en el cupón la obra que le interesa.

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de la obra. C. C. 4 C. T.

D . . . .
Profesión . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . . F. C. . . . .

Corte este cupón y envíelo a:



Editorial LABOR S. A.
Venezuela, 617 - Buenos Aires



TIPOS POPULARES DE FERIA FRANCA

"Menudencias", el punto más alto de la que funciona en Acha y Congreso, Villa Urquiza.

Por FELIX LIMA

El crédito de la feria, un ejemplar único, orgullo de la producción nacional, imbatible peso pesado. Ríase usted de Primo Carnera y de otros cachorritos por el estilo. Ver para creer.

Con tal elogio a cuenta de mayor cantidad, el magro Aristimuño, "capo" de la feria, condúceme hasta el sitio donde oficia tan destacado pichón.

—Ahí lo tiene usted, despachando patitas.

—*¿Calzará el 45?*

—Tiro corto... Sus bateas tienen 47 de eslora.

—*No es un tipo de orden común.*

—Se lo regalo... Anote el "pedigree": por Mondongo y Tripa Gorda, en Carnaza, por Pesceto. A la edad de 13 años, salió de perdedores con dos fuentes de tallarines, y a los 18, ya corría con los mejores clásicos de fonda, restaurante y merendería, dando peso y platos de ventaja.

—*¿Va a la distancia bucólica?...*

—¿Que si va? Puede dar tres vueltas al menú de un casorio donde abundan pollos, lechones, pavos y gallinas, y llegar a la colorada lo más fresco y pidiendo... una fuente de orejones.

—*¡Qué bolilla!...*

—Para tómbola de frigorífico, ¿no?... ¡Che, Pedrito, un paso al frente! Vas a pasar a la historia de la producción nacional.

El fotógrafo vese en apuros para poder encuadrarlo en la placa.

—Hablá, Pedrito.

—¡Pero si yo no soy político, señor Aristimuño!...

—Hablá sobre tus performances.

—Bueno. A pedido de varias familias, no me haré rogar. A mis padres les di mucho trabajo, ¡sí, mucho! Yo nací pesadito. Cuando me cargaban, los pobres sudaban con 3 grados bajo cero. Después, al caminar, seguí molestándolos.

—Las cacerolas...

—Raspaba las ollas y las cazuelas. A los dos años, ya me eran familiares los laureles del estofado. Me mandaron a la escuela. Aprendí a leer y a desfondar los asientos de los bancos pedagógicos.

—¿Qué tal para las cuentas?

—Sobresaliente. También para los cuentos... a los masiteros, de quienes yo fuí el mejor cliente. ¡Esas tortas azucaradas!... Debuté en el tiro del trabajo como peoncito de carnicería. Para mí la cola es pecho, y el espinazo, cadera... Mi patrón, en el reparto, me handicapeaba alto, en mérito a que podía llevar media tonelada en la canasta.

—Los niños débiles...

—Tuve carnicería. En el barrio la conocían por "la del Cachorro". Como soy hombre de buen corazón, fié mucho. "Dice mi mama que le mande un kilo de puchero de falda, y que se lo apunte". De tanto apuntar y no hacer fuego en las cobranzas, me quedé en el medio de la calle.

—¿Y nadie lo acompañó en el sentimiento...?

—Ni a tomar el copetín de la despedida. Pero Pedro Bossi, su muy atento y seguro servidor, no se ahoga en un fuentón de lavar platos. Me metí a feriante. Y aquí me tiene, desde hace tres años, vendiendo lo que corresponde al renglón menudencias: hígados, riñones, mondongo, patitas, corazones, mollejas, etc. Soy un criollo popular. Me conocen por "Menudencias" en esta feria y en las otras en que me doy maña para parar la olla.

—¿Camina mucho, "Menudencias", para no aumentar de peso? — inquirí.

—Camino "per forza". ¿Acaso hay chofer de taxi o colectivo, Mateo o autobusero que agarre viaje con mis arrobas de adiposidad?

Félix Lima

Prehistoria en Africa del Sur

Leo Frobemús ha encontrado importantes vestigios de una civilización antigua en el Africa del Sur, si bien todavía no se ha logrado concretar dato fijo en relación a las antigüedades de dichas ruinas.

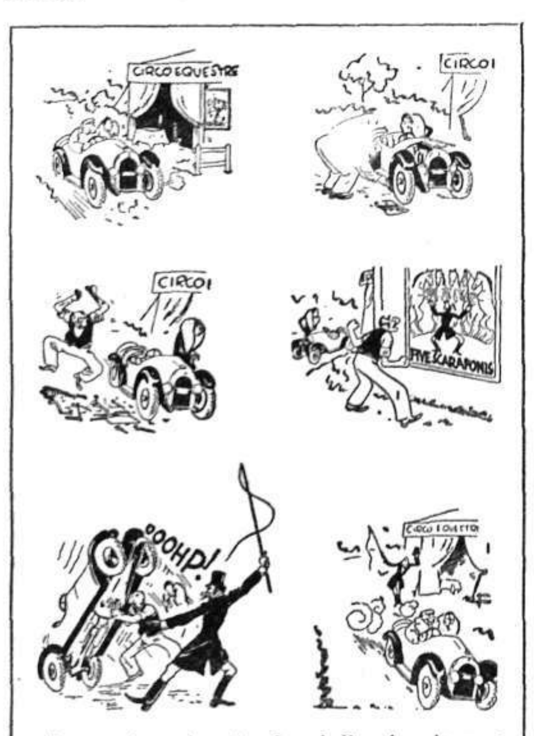
Había en ellas notables pinturas que fueron copiadas y presentadas a la asamblea del "British Association" de Pretoria.

Pudieran dichas pinturas ser clasificadas en tres grupos.

1º: Representación de animales aislados, grabados en la piedra, tan sólo con su contorno o con toda su superficie. 2º Escenas de la vida humana,cacerías, danzas, fiestas, pintadas en colores brillantes sobre piedra arenisca y hallados en diversos puntos del Africa meridional (Estado libre de Orange. Territorio de los Basutos y la Unión).

3º: Representaciones de carácter sacro; en su mayor parte, de figuras humanas en actitud ritual y formas estilizadas de significado simbólico, que concuerdan con los relatos mitológicos recogidos.

Tales figuras se encuentran en cavernas descubiertas en el mismo terreno de las ruinas, e indudablemente se hallan relacionadas con éstas. En contraposición de otras pinturas halladas más hacia el sur, de carácter enteramente igual que las halladas en la parte norte de Africa y los desiertos sahárico y míbico, las mencionadas pinturas corresponden, por su carácter y estilo, completamente a las pinturas asiáticas e índicas, cosa que ocurre también con las ruinas de Simbabwe que no se asemejan a nada de lo hallado hasta ahora en Africa.



Para un buen domador de caballos, la misma resistencia ofrecen los de sangre que los mecánicos...

(De *Il Travaso delle idee*)

No Olvide Usted

LAS
Pastillas **VALDA**

Ellas combatieron eficazmente sus
Catarros, Males de Garganta
y otras enfermedades invernales

Pidales V. Ahora, que le Preserven

de los peligros de la **Humedad.** de la **Noche,**
de los **Enfriamientos,** del **Polvo** irritante
o lleno de **Microbios.**

Tônicas y Estimulantes

LAS

PASTILLAS VALDA

dilatarán sus pulmones y acentuarán el
incomparable bienestar que proporciona
una respiracion holgada y profunda.

PERO SOBRE TODO

no emplee V. sino

VERDADERAS

que se venden unicamente

EN CAJAS

con el nombre VALDA
en la tapa y nunca de otra manera.



RESULTADO DEL CONCURSO DE MARZO DE 1930

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Héctor F. Viglione, Guaymallén (Mendoza). Segundo premio, seudónimo "Chicholo, señor Juan De Agostini, Moreno (F. C. O.).

Por soluciones. — Primer premio, señorita Elvira Guerra, Caracas 1046 (Ciudad). Segundo premio, señor Amilcar Avigliani, Bolívar 888 (Gualeguaychú, Entre Ríos).

RESULTADO DEL CONCURSO DE ABRIL DE 1930

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Mario Medina, Deán Funes 914 (Ciudad). Segundo premio, seudónimo "Capitán Hatteras", señor Emilio Ciceri, 25 de Mayo 749 (Ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señor Alberto E. Larrondo, Salta 709 (Ciudad). Segundo premio, señor Vicente I. Maldonado, Montevideo 337 (Córdoba).

RESULTADO DEL CORCURSO DE MAYO DE 1930

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Ulises Máximo Peluffo, Bogotá 3770 (Ciudad). Segundo premio, señor Roque A. Deluca, Brasil 2686 (Ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señorita Carmen Sosa, Cangallo 2712 (Ciudad). Segundo premio, señor Juan Truffa, Urdinarrain (Entre Ríos).

Nº 1
Frase comprimida, por Eduardo Morilla (Ciudad)

EL Y EL

Nº 2
Comprimido, por Eduardo Morilla (Ciudad)

AMA O

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.



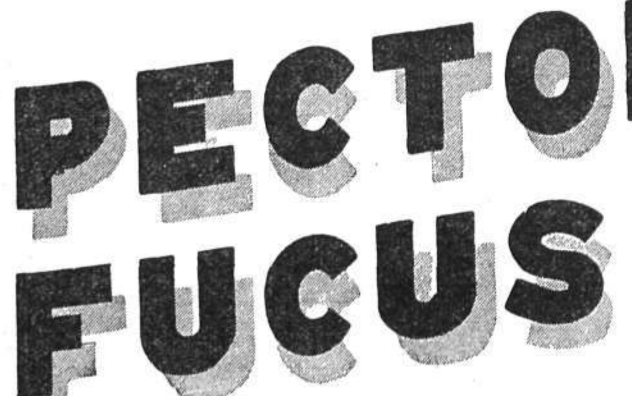
Nota. — El juego Nº 5, del 31 de mayo de 1930 (Nº 1652), se ha excluído por tener un defecto.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre inclusive.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto inclusive.

Véanse en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1930
CUPON Nº 1661





CONTRA LA
TOS
Y
CATARRO

$ 3.00 El Frasco



En las Farmacias

EL AMOR Y LAS MUJERES, SEGUN LOS GRANDES AUTORES

SHAKESPEARE

* ¡Cómo se desvanecen en el aire todas las demás pasiones, y los pensamientos inquietos, la temeraria desesperación, el trémulo temor y los celos de ojos verdosos! Amor, modera tus transportes, templa tu éxtasis, no me inundes con la lluvia de tus alegrías, debilita tus excesos. ¡Tanta dicha me anonada! Dame menos, porque temo que me mate.

* *Armando.* — Adoro la tierra vil cuando su zapato, más vil todavía, la roza suavemente. Si amo, quebranto el juramento, lo que es prueba manifiesta de impostura, y por otra parte, ¿puede ser sincero el amor fundado en un perjurio? El amor es un espíritu maligno, el amor es un demonio. No, no hay más demonio que el amor; a pesar de lo cual, fué tentado Sansón, y eso que estaba dotado de prodigiosa fuerza; Salomón también fué seducido, siendo grande su sabiduría. Si la porra de Hércules es impotente contra la flecha de Cupido, con harta mayor razón debe de serlo la espada de un español. Nada sirve para esto todo el arte de la esgrima: Cupido se burla de las terceras y cuartas y de todos los desafíos. Su humillación estriba en que todos lo llaman niño, pero su gloria consiste en subyugar a los hombres. ¡Adiós, valor! ¡Enmohécete, espada! ¡Calla, tambor! Vuestro amo está enamorado. ¡Sí, él ama! Dios extravagante de la rima, inspírame. No cabe duda, voy a transformarme en un fabricante de sonetos. Crea, imaginación mía; escribe, pluma, que voy a dar a luz volúmenes en folio.

* La hermosura no consiente elogios como si fuese una mercancía, siendo únicamente sus jueces los ojos de los demás...

* *Birón.* — ¡Enamorado yo! ¿Es posible?... Yo, azote del amor, implacable enemigo de los suspiros amorosos, censor austero, vigilante nocturno para que nadie se exceda en esas materias; yo, que con tanto ceño trataba a ese niño tirano de los débiles mortales, a ese indómito niño de ojos vendados y llorón, a ese viejo joven, a ese enano gigante, a Don Cupido, maestro de elegías amorosas, dueño de los brazos cruzados, legítimo soberano de los gemidos y suspiros, verdadero señor de horca y cuchillo de los ociosos y descontentos, poderoso príncipe de las faldas, emperador y generalísimo de los procuradores de pleitos y citaciones. ¡Pobre corazón mío!... Verme condenado a ser edecán de Cupido y llevar en una escarapela sus colores, como si fuera el aro de un saltimbanqui... ¡Yo enamorado! ¡Yo suspirar! ¡Yo ir en busca de una esposa! ¡Yo suspirar por una mujer, verdadero reloj de Alemania, siempre desarreglado, que continuamente necesita composturas y cuya marcha hay que vigilar siempre! ¡Enamorado yo!... Vamos, es un castigo que me impone Cupido por haber negado su formidable y mágico poder...

* *Birón.* — ¡Vive Dios! Este amor es tan exaltado como Ayax, que mata a los corderos y que me mata a mí también, como miserable cordero, que no otra cosa soy... Yo no quiero amar. Que me ahorquen si amo: es cosa resuelta... ¡Oh! si no fueran sus hermosos ojos, lo juro por la luz que me ilumina... si no fueran sus hermosos ojos, no la amaría...

* El amor perfecciona en nosotros el órgano de la vista. La mirada de un amante penetra más que la del águila y sus oídos perciben sonidos que la recelosa oreja del ladrón no llega a sospechar siquiera. Los órganos del amor son más sutiles, más sensibles que las antenas del caracol encerrado en su cáscara. El paladar del amor es más refinado que el del goloso Baco. El valor que infunde el Amor es el de Hércules escalando el jardín de las Hespérides. El amor es sutil como una esfinge, dulce y melodioso como la brillante lira de Apolo, cuyas cuerdas fueron los cabellos dorados del mismo dios, y en hablando de amor callan los dioses todos del Olimpo para oír su voz armoniosa. Ningún poeta se decide a tomar la pluma si su corte no ha sido antes ablandado por los suspiros del amor...

* En los ojos de las mujeres he aprendido yo todo mi saber. En ellos centellea el verdadero fuego de Prometeo; las mujeres llenan el vacío de los libros, de las ciencias y de las academias; las mujeres son en el mundo el manantial inagotable de toda vida, de toda ciencia; nada hay excelente sin ellas.

* Lo que en nosotros ha podido pareceros ridículo es obra del amor; pues el amor es caprichoso, aturdido, ligero, vano como un niño. En el amor se reflejan formas e imágenes de todo género y matices; el amor, en fin, divaga por mil objetos diferentes... Por esto, señoras, como que de vosotras viene nuestro amor, sois igualmente responsables de los yerros en que el amor nos ha hecho incurrir.

* *Póstumo.* — Quiero escribir contra las mujeres, detestarlas, maldecirlas... Pero el verdadero medio de aborrecerlas es desear que se cumplan todos sus caprichos. Los mismísimos demonios no podrían inventar para ellas un suplicio mayor...

* ¿Existe en el mundo un autor capaz de enseñar la belleza como los ojos de una mujer?

* *Armando.* — Canta, hijo mío. El amor me sumerge en una pesada tristeza.
Mariposa. — Y, sin embargo, amáis a una beldad ligera.

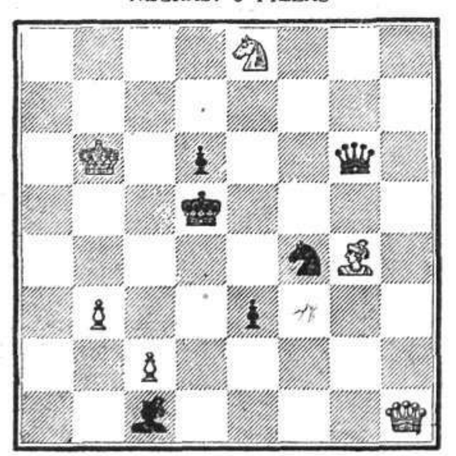
* *Cimbelino.* — ¡Oh, qué monstruo bajo formas tan bellas! ¿Quién puede sondear el corazón de una mujer?...

Selección de Bernardo Manuel

PROBLEMA Nº 50

Por T. C. HENRIKSEN

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS

TOTAL: 13 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 49

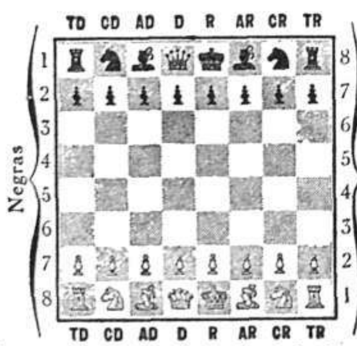
(Por F. GAMAGE)

D 7 T R

ELEMENTOS DE AJEDREZ

(Continuación)

NOTACION



Cada jugador cuenta las casillas a partir de su juego perpendicularmente al contrario. Son, pues, octavas casillas para el juego blanco las primeras para el juego negro y viceversa.

Las líneas (perpendicularmente) toman el nombre de las piezas que las ocupan.

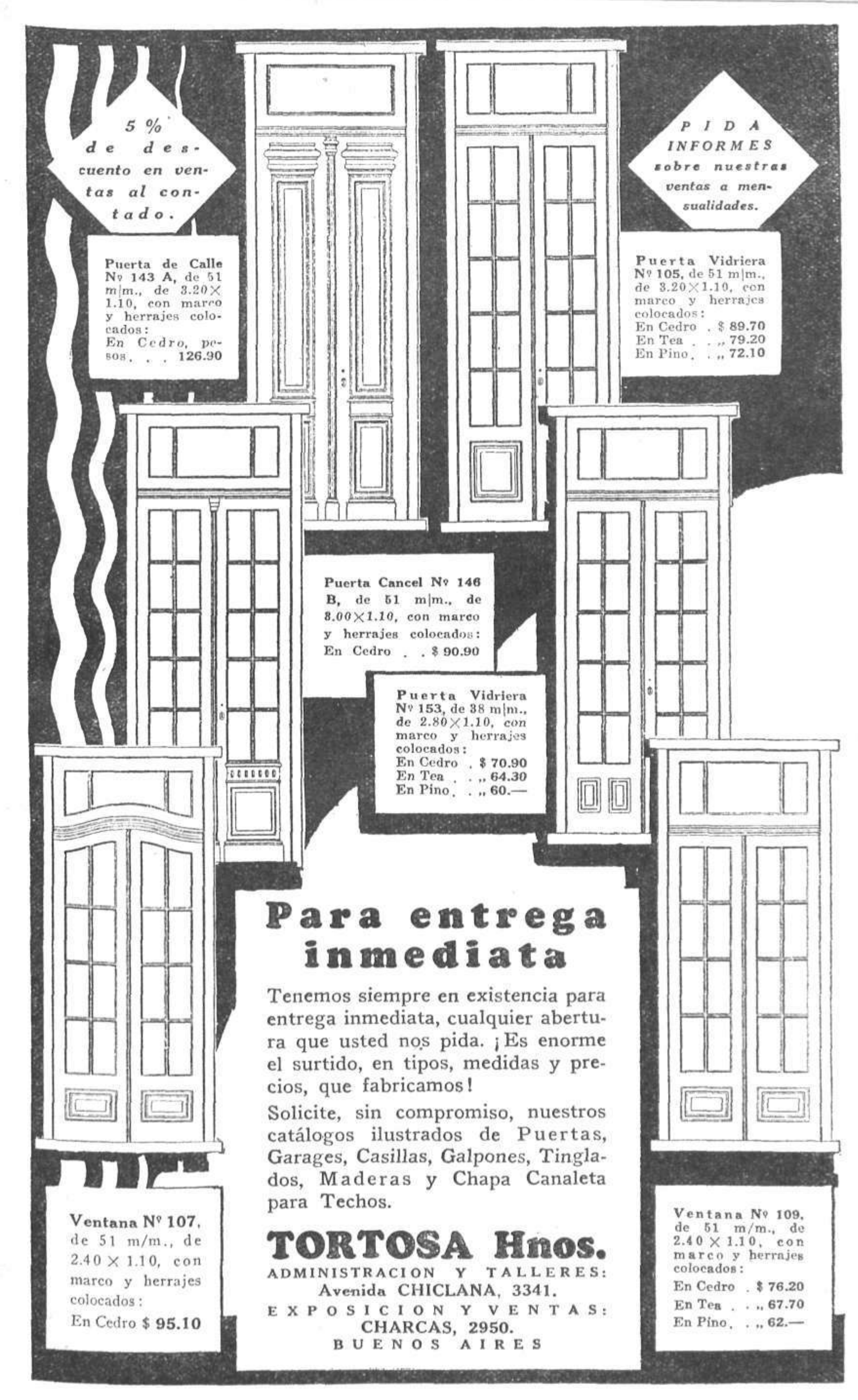
Así se dice línea de la Torre de Rey, de Caballo de Rey, de Alfil de Rey, de Rey, de Dama, de Alfil de Dama, de Caballo de Dama y de Torre de Dama.

Las piezas se designan por sus iniciales acompañadas de una R si son del lado del Rey y de una D si son del lado de la Dama.

Los signos indican:

× toma; × *p* toma al paso; + jaque; + *d* jaque a la descubiertta; + + jaque mate; *!* buena jugada; *?* jugada débil; *o-o* enroque corto; *o-o-o* enroque largo.

(Continuará)


5 % de descuento en ventas al contado.
PIDA INFORMES sobre nuestras ventas a mensualidades.
Puerta de Calle Nº 143 A, de 51 m|m., de 3.20×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro, pesos . . . 126.90
Puerta Vidriera Nº 105, de 51 m|m., de 3.20×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . $ 89.70 En Tea . . „ 79.20 En Pino . . „ 72.10
Puerta Cancel Nº 146 B, de 51 m|m., de 3.00×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . $ 90.90
Puerta Vidriera Nº 153, de 38 m|m., de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . $ 70.90 En Tea . . „ 64.30 En Pino . . „ 60.—
Para entrega inmediata
Tenemos siempre en existencia para entrega inmediata, cualquier abertura que usted nos pida. ¡Es enorme el surtido, en tipos, medidas y precios, que fabricamos!
Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA Hnos.
ADMINISTRACION Y TALLERES: Avenida CHICLANA, 3341.
EXPOSICION Y VENTAS: CHARCAS, 2950.
BUENOS AIRES
Ventana Nº 107, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro $ 95.10
Ventana Nº 109, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . $ 76.20 En Tea . . „ 67.70 En Pino . . „ 62.—

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



SOLUCION AL Nº 1660 (26 de julio de 1930)
El gallo se halla dentro del triángulo.



Esta serenata es en honor de la oveja. Ella, desconfiada, ¿dónde se esconde?

Insustituíble para proteger el cutis



En la presente estación — lo que más preocupa a la mujer moderna es el cuidado del cutis, para protegerlo de los rigores del frío. Para tal caso recomendamos la exquisita

CREMA LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Preparada como a continuación indicamos, Vd. conservará el cutis siempre bello, suave y juvenil, y podrá lucirlo con orgullo, sin que el frío lo perjudique, en paseos, fiestas, teatros, etc.

He aquí la receta:

Póngase en el lavatorio una cucharadita de bórax en polvo, disuélvala en agua tibia, lo suficiente para lavarse, agréguese una cucharada de CREMA LECHUGA, 10 gotas de jugo de limón, una cucharadita de tintura de benjuí, todo bien mezclado. Lávese con esta mezcla la cara, escote, brazos y manos, puede usarse de mañana al levantarse; al acostarse conviene ponerse únicamente crema, si el cutis es grasoso aplíquese después un algodón empapado con la loción astringente Agua Helena. Se puede asegurar que con el uso de esta receta el cutis no se paspa y se mantiene suave, joven y terso.

POLVOS FLORES DE SAN ISIDRO

(Todas las cajas llevan un REGALO).



delicadamente perfumados. Elaborados en los tonos: Blanco, Rosa, Rachel y Morisco.

En Farmacias y Perfumerías.

Depositarios:
Farmacia DANESA y Droguería
DIAZ KELLY
Cabildo, 2171, U. T. 0321 Belgr.
Buenos Aires.

En Montevideo: Comp. Urug. de Rep. e Import., Paraguay 1393.

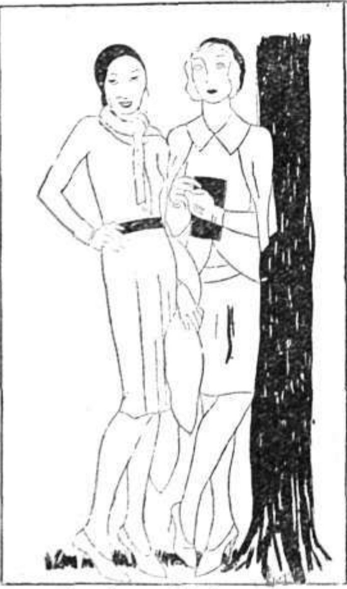
L A S E M A N A



—¡Qué cara de idiota tiene Mariano!
—¡No digas eso, chica! Acaba de decirme que se quiere casar conmigo.
—¿Lo ves? ¡Si soy una fisonomista!...
(De *Buen Humor*, Madrid).



Carlos. — ¿No te parece que los jóvenes con bigotes están muy ridículos?
Tita. — No te preocupes, hombre; ya te saldrá.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—¿Aquel tan ridículo es el que te hace el amor?
—Sí. Es millonario.
—¿Cómo, cómo? ¿Aquel muchacho tan elegante?
(De *Buen Humor*, Madrid)



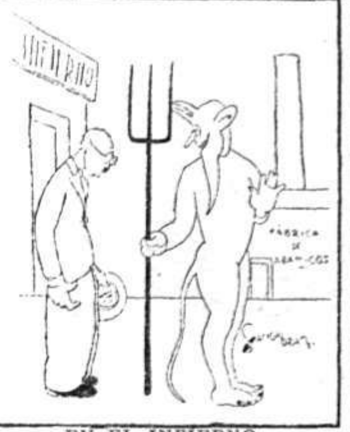
El ladrón que se metió en casa de la campeón de lucha romana.
(De *Life*, Nueva York)



—¿Le gustan a usted las flores, señor Gómez?
—En mi vida las he probado, señora...
(De *La Raza*, Madrid).



—¿Y por qué dices que a Purita le hacen gracia las feas?
—Porque siempre que se mira al espejo se sonríe.
(De *Muskete*, Viena)



EN EL INFIERNO

—Señor demonio, ¿gasta usted mucho carbón para el fuego?
—No sé. No llevo contabilidad.
—Pues, si no lleva contabilidad, ¿para qué quiere el "tenedor"?
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Tú no sabes cómo se abalanzaba la gente a la boletería la noche de mi estreno... ¡Qué barbaridad! Hasta que les devolvieron el dinero no pararon. (De *Muskete*, Viena).



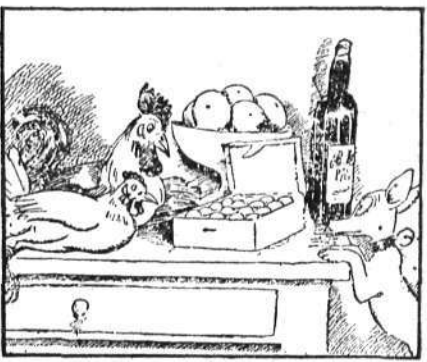
—¿Qué tal sigue de su cleptomanía?
—Muy mejorado. Ya trae algunos objetos de valor.
(De *Buen Humor*, Madrid).



El. — ¿Pero no has notado que yo tengo un corazón muy grande?
Ella. — ¡Ay, qué lástima! Yo creí que era la cartera.
(De *Buen Humor*, Madrid).



Ella. — No me ha convencido esta revista que acabamos de ver. No tiene ni pies ni cabeza.
El. — Eso no es necesario. La cuestión es que tenga pantorrillas.
(De *Buen Humor*, Madrid).



La gallina. — Mira, una caja de yemas de la confitería. ¡A lo mejor hay alguna mía!
El gallo. — ¡No digas tonterías! Gracias a Dios, no tienes nada de diabética!
(De *"A. B. C."*, Madrid).



—¿Otro más? ¡Eso me pasa por casarme con una telefonista: nunca sabe el número exacto!
(De *"Le Rire"*, París).



—El auto está tomando tanta importancia, que el tren ya no va a poder luchar con él.
—¡Hombre, te diré, te diré!... ¿Y en los pasos a nivel?
(De *Buen Humor*, Madrid).



La esposa. — ¡Cómo me tratas! Cualquiera pensaría que soy la cocinera.
El marido. — Cualquiera que no haya comido aquí nunca.
(De *Passing Show, Londres).*

Por un lienzo famoso

Mister Lawrence William Leslie, residente en Northmberland, ha presentado una demanda por valor de 100.000 dólares contra dos corredores de cuadros de esta ciudad.

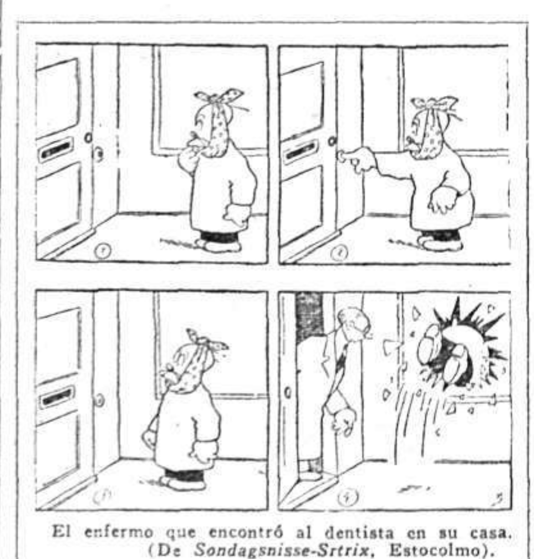
Hace nada menos que diez y nueve años entregó a los denunciados un cuadro de Van Dyck para que lo vendieran en Norteamérica.

En el contrato se convino que los corredores se comprometían a vender dicho lienzo en 50.000 dólares o más.

Como han pasado diez y nueve años, el propietario del cuadro ha presentado la demanda contra los corredores, por estimar que si el cuadro hubiera continuado en su poder, seguramente lo hubiera vendido en una cantidad importante.

Los corredores han declarado que no lo han podido vender en la cantidad estipulada, y que están dispuestos a devolver el lienzo a su dueño, pero no antes que éste les abone la cantidad de dinero gastado por ellos en las gestiones fracasadas para la venta del cuadro.

El lienzo se titula "Al Emperador Teodosio no le está permitida la entrada en la iglesia de San Ambrosio".



El enfermo que encontró al dentista en su casa.
(De *Sondagsnisse-Srtrix*, Estocolmo).

Por un vaso de cerveza

Los periódicos alemanes han recogido con cierto tinte de fatalismo el caso de dos muchachos que al pretender ganarse un vaso de cerveza por una carrera ciclista encontraron la muerte trágicamente.

En la carretera vecinal de Elbertfeld se ha desarrollado este suceso que ha causado gran impresión, por tratarse de dos jóvenes muy apreciados en dicha ciudad, durante una carrera local de motocicletas.

Uno de los participantes, que llevaba a otro individuo en el sillín, perdió la dirección en una revuelta del camino, yendo a chocar contra un poste del tranvía.

Los dos ocupantes de la motocicleta quedaron muertos en el acto, y el vehículo totalmente destrozado. El premio que le ha costado la vida al carrerista y a su amigo era un vaso de cerveza.



—¡Sí, señor!... No hay más que dos clases de hombres: imbéciles y canallas.
—Señorita: ¡yo le juro a usted que no soy un canalla!...

Magna empresa

La conquista de Granada fué la empresa juvenil de Gonzalo de Córdoba.

Italia le aguardaba como amplio y rico escenario en el que Gonzalo de Córdoba ganaría la aureola de los grandes conquistadores. Se hallaba Italia por aquel entonces dividida en pequeños estados y repúblicas. Gracias a la sabia influencia de Lorenzo de Médicis había reinado la paz entre ellos. La muerte de aquel gran hombre puso en peligro toda su obra. Las ambiciones de Carlos VIII de Francia rompieron el equilibrio pacífico. Lanzó sobre Italia un ejército de 20.000 infantes. Pero se había formado contra él una liga, en la que figuraba Fernando el Católico, quien se fijó en Gonzalo de Córdoba como el hombre necesario para aquella empresa. Desembarcó nuestro héroe en Sicilia el 24 de mayo de 1495.

El plan de Gonzalo — plan que no aprobaron el resto de los coaligados — fué el que prevaleció. Durante toda la campaña pudo demostrar ampliamente el joven guerrero sus maravillosas condiciones de caudillo. La entrada de Gonzalo en Nápoles constituyó un espectáculo grandioso, como grandioso fué, asimismo, el recibimiento que le dispensaron los Reyes Católicos.



El manager. —Aquí tiene usted "un peso ligero" que cobra 300 libras por combate. ¿Qué le parece?
El empresario. — Que son demasiadas libras para un peso ligero.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Ormuz o el Reino de las perlas

Lo que fué y lo que queda

El Asia, del este al oeste, está marcada por el valor de los grandes navegantes portugueses de la época heroica.

He allí, a dos pasos de Hongkong, Macao, la pacífica ciudad de los conventos y de los jardines; he allí a Goa, sobre la costa malabar, burladero donde un millón de hindúes se sustraen al gobierno británico; y he allí, a la entrada del golfo Pérsico, la isla maravillosa de Ormuz. Isla y ciudad, tan cantadas por los poetas y tan desconocidas por la indolencia contemporánea en materia geográfico-literaria.

Mas, Ormuz no pertenece ya a Portugal sino a Persia, y más que a Persia al Sol, que es un verdadero flagelo en aquella región. Reino es del silencio y del misterio la isla envuelta en enigmas de melancolía.

Empero, la Ormuz solitaria, donde algunas pobres casuchas simbolizan malamente un ilustre pasado, era en tiempos en que Luis XI reinaba en Francia, la capital de un reino hoy difunto, el brillante reino de las perlas, de las perlas blancas y de las perlas rosadas. En la mar cálida, el trabajo incesante de las conchaperlas creaba tesoros y más tesoros que los atrevidos pescadores ofrecían a Imán, rey de Ormuz. También fabricábanse telas preciosas en la isla poética, que los negociantes de las viejas épocas llevaban a los mejores mercados de Europa.

Los marinos de todas las latitudes convergían en Ormuz.

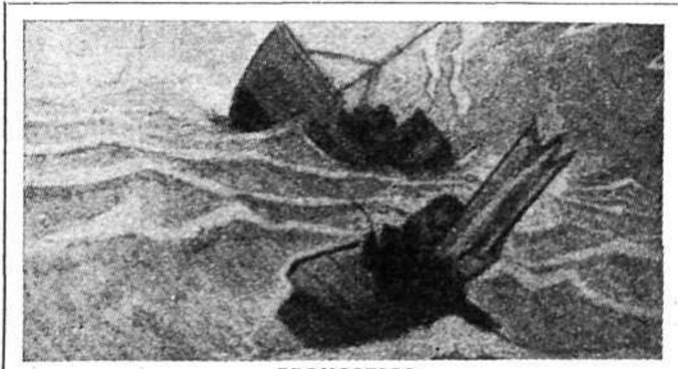
Aquella fué la época de una prosperidad extremada, y la leyenda nos la pinta con colores de fascinación.

Mas, ¿qué queda de todo aquello? ¿Dónde están hoy los ricos traficantes de Ormuz? ¿Dónde se hallan aquellos que firmaban y escribían, secando sus manuscritos con la famosa arena argentada?

Mas, lo que enorgullecía a Ormuz no eran, como nosotros podríamos pensar, sus perlas, sino sus cisternas.

Bolsas inmensas y subterráneas, las cisternas abrigaban en lo más caliente del verano, una buena parte de la población, deseosa de escapar a la luz quemadora del Sol. Ingeniosos dispositivos alegraban el agua durmiente, haciéndola ofrecer poéticos murmullos. Las cisternas de Ormuz daban la salud y el descanso.

Todo el Oriente las consideraba como una inestimable maravilla. Mas hoy no quedan sino vestigios de ellas y del castillo "rojo de día, rosado de noche" que los portugueses de los primeros años de la conquista levantaron en la isla divina...



PRONOSTICO

—Ya me lo decía el doctor: no fumes tanto, hombre, que te vas a poner asmático y morirás ahogado.

No deje pasar ni un minuto

Al menor síntoma de BLENORRAGIA que usted se note, use

Neisser-Lisina

Es el medicamento más eficaz para curar la BLENORRAGIA aguda y aliviar las afecciones de carácter crónico.

NEISSER-LISINA

viene en un original envase en forma de pomo pequeño que permite hacerse el tratamiento de la manera más sencilla, discreta y en cualquier lugar.

NEISSER-LISINA

como preventivo es

INSUSTITUIBLE

LA CAJA
$ 10.—

Consultas e Informes:
DOCTOR F. I. FERREIRA.
COLOMBRES, 833. De 14 a 16 y de 18 a 19 horas.

Neisser-Lisina

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

"Establecimientos PRUNEDA" - Independencia, 3948 - Bs. As.



CASA MESCHIERI

1083-Sarmiento-1083. Rosario de Santa Fe.

ACORDEONES "MESCHIERI", construídos todos en mosaicos natural, según dibujo VOCES DE ACERO. Con 21 teclas y 16 bajos cruzados, a. $ 55.- Con 21 teclas y 12 bajos, a. . . $ 48.- Con 21 teclas y 8 bajos, a. . . $ 43.- Inmenso surtido en Bandoneones, Fonógrafos e instrumentos en general para Bandas y orquestas Ventas por mayor y menor.



SOLICITE CATALOGO

NO SUFRA MAS DE HERNIA...

tire su anticuado e ineficaz braguero y adquiera un buen aparato en la antigua y acreditada Casa Porta. Los más modernos sistemas, aplicados por ortopédicos de larga práctica están a su disposición para la prueba gratuita.

SOLICITE CATALOGO.
CASA DE CONFIANZA.
PRECIOS MODERADOS
ESTABLECIMIENTO ORTOPEDICO

Antigua CASA PORTA

VICTORIA 755 — Buenos Aires.
(NO TIENE SUCURSAL)

LA LEGÍTIMA LINTERNA

Coleman



Se enciende al instante

con un fósforo, sin usar alcohol y sin esperar.

300 bujías de luz fija con menos de 1 litro de nafta en 12 horas

NUNCA DERRAMA.

Cassels & Co.

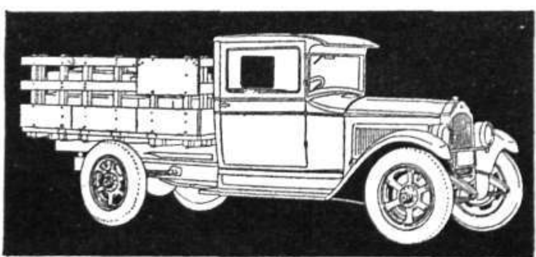
MAIPU 271

CUPON

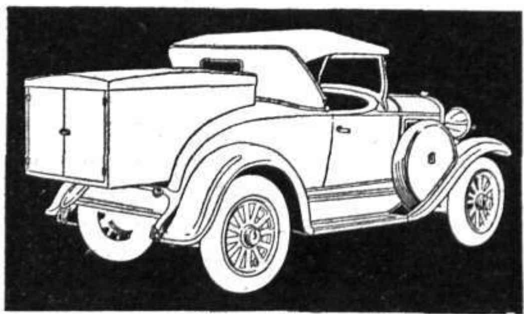
Sin gastos de flete, sírvanse remitirme una lámpara de $ 39.- y o una linterna de $ 30.-, cuyo importe adjunto en giro postal.
NOMBRE DIRECCION

AVTO - MOTO

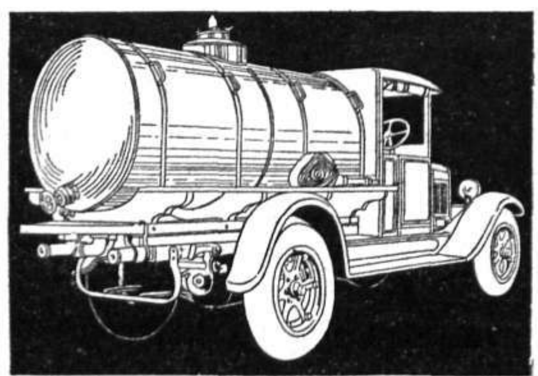
Por PEDRO



Camión "Vagon-cuba" - inglés thornycroft. Modelo XB, 6 ruedas.

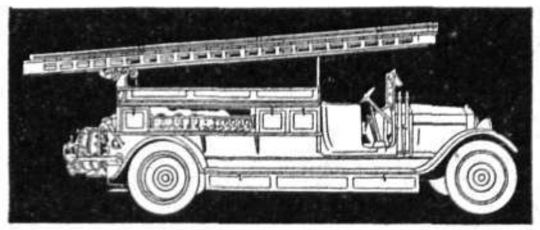


Camión norteamericano Willys - Knight, modelo 20-21 de 2 toneladas.



Camioneta norteamericana Whippet 4 cilindros, modelo transporte express.

Camión norteamericano Rugby, modelo tanque.



Auto-Bomba de incendio S. P. A., italiano.

Promedios muy altos

Los aficionados y los lectores en general han comentado con asombro, el día después del doble triunfo del Graham en Venado Tuerto, el alto promedio que habían obtenido todos los corredores, comenzando por el puntero, que fué el hábil rosarino Lalo Destéfano, el matemático Zerba Balbi; de éste a Carlos Allende, que mantuvo un Buick en plena eficiencia; Jhonny Walker, que hizo maravillas con un Ford A, y O. Connel, con Chevrolet, que fué un magnífico rival de aquél. Los coches stándard, en un circuito de tan sólo 12 kilómetros, con rectas cortas y virajes muy cerrados y no todos bien trazados, habían mantenido una velocidad constante, durante los 300 kilómetros, de unos 125 kilómetros por hora, que es la que se necesita para establecer en ese circuito un promedio de unos 112 kilómetros.

Asombró la performance, no porque fuese la primera vez que se marchaba tan fuerte, sino porque todos los clasificados habían mantenido el mismo tren, terminando la carrera muy cerca uno del otro, habiendo en varios casos poca diferencia de segundos. El caso Zerba Balbi - Tozzini, como el Walker - O. Connel, demuestran precisamente que ha habido un ganador y otro en el puesto inmediato de honor, porque había perdido francamente sobre la raya misma de llegada el primer puesto.

Pues, con todo, es menester decirlo, todas estas máquinas eran de serie, tal como se expenden al comprador. El secreto estaba en la puesta a punto de los motores, en la perfecta carburación, buscada a través de una labor atenta, cuidadosa y estudiada con matemática precisión.

Sabe, entonces, el automovilista aficionado, el turista, el viajero, que en su motor hay los HP que el fabricante anuncia, que existe la velocidad máxima que el mismo declara, pero sabrá también que es necesario saber mantener su motor siempre a punto para poderle exigir el rendimiento máximo.

Conscripción de socios

Los directores del Automóvil Club Argentino y del Touring Club han efectuado con éxito su campaña de "conscripción de socios". Nuevas fuentes moral y materialmente poderosas facilitarán a las dos prestigiosas entidades marchar más firmes y más seguras hasta la cumbre, en busca de los fines que son la base de su acción diaria. Si se tiene en cuenta ahora la cantidad de automovilistas o futuros automovilistas que poseen el carnet de estas instituciones, podrá formularse un programa de acción aun más intenso en el sentido de provocar la sanción de la ley federal de carreteras. Ya más de cien mil voces claman esta sanción, y son cien mil voces que saben lo que significa ir por nuestros caminos en automóvil...

Ultima serie de camiones

Hemos presentado a los lectores unos treinta camiones que se importan en el país. Algunas otras marcas más se han vendido aquí en unidades por separado; otras se han introducido en forma particular, pero las que

conocen ahora los lectores de CARAS Y CARETAS son las marcas que están arraigadas en la Argentina y cuentan ya con un mercado propio.

En la presentación de hoy nos encontramos con modelos de fabricación italiana, inglesa, norteamericana y alemana. Como siempre, el Viejo Mundo ofrece su característica constancia en la batalla de camiones y se porta admirablemente bien.

Italia, con su Spa, puede pretender uno de los puestos de honor en el mercado. Con chasis fuerte, motor poderoso y conjunto perfecto, este camión ha convencido en el país.

Los alemanes, con el Saurer, mantienen uno de los mejores puestos en plaza, mientras los ingleses, que importan otros productos similares, nos ofrecen hoy el Thornycroft, con seis ruedas y el Dennis.

Los Estados Unidos se llevan otra vez la mayor cantidad de modelos. Tenemos en el Whippet 4 cilindros, del tipo de transporte express, una magnífica solución para el tráfico ligero, y el Willys Knight, un poderoso camión necesario a nuestros comercio e industria. Sanford se especializa en modelos distintos, mientras el White sigue en sus múltiples líneas, que producen todos los tipos que pueda necesitar el mercado.

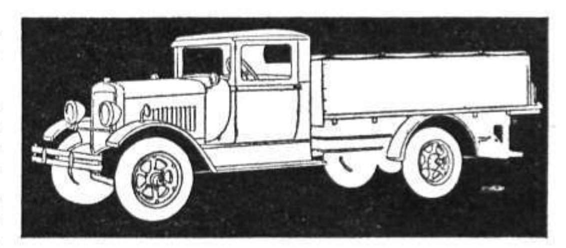
El nuevo chasis para camión Rugby es otro de los modelos que presentamos hoy y que reúne grandes condiciones, especialmente para uso práctico, ya que el vehículo es de bajo costo y de una resistencia excepcional.

El Stewart, en la enorme variedad de sus tipos, es uno de los camiones que mayormente han tenido aceptación. Su motor, estudiado con atención, ofrece características indiscutiblemente superiores. Parece que los ingenieros que han perfeccionado el viejo modelo Stewart han encontrado una fórmula muy buena para solucionar los muchos inconvenientes que suelen encontrarse en los largos viajes, cuando un camión y sus acoplados deben transportar pesadas cargas.

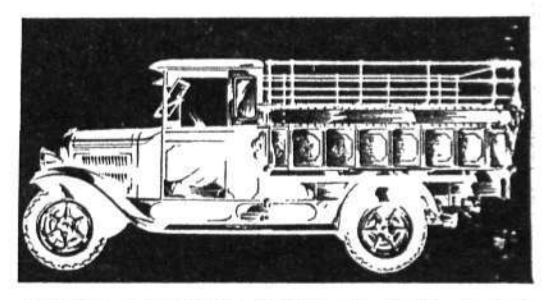
El problema vial del país ha de ser beneficioso para el mercado de los camiones. Un conocido técnico de la General Motors nos citaba algunos de los puntos substanciales del programa de construcción de camiones para afirmarnos el valor del nuevo chasis del camión Chevrolet, construído especialmente para los caminos de hoy, y concluía diciéndonos que, mientras no existan caminos en la Argentina, será necesario mantener la fabricación de los camiones livianos en su sistema actual, que en el caso del Chevrolet dieron un inmejorable resultado.

El mercado del camión se desenvuelve, mientras tanto, con toda normalidad, a pesar del momento poco favorable al automovilismo en general. El país necesita modernizar sus sistemas de transporte rápidos, y las viejas chatas con caballos deberán desaparecer de la urbe, por antiestéticas, pesadas y molestas para el tráfico. Será entonces la primera batalla ganada francamente por la industria de los camiones, que fueron los que nos dieron la base sobre la cual descansa toda la propaganda caminera del país.

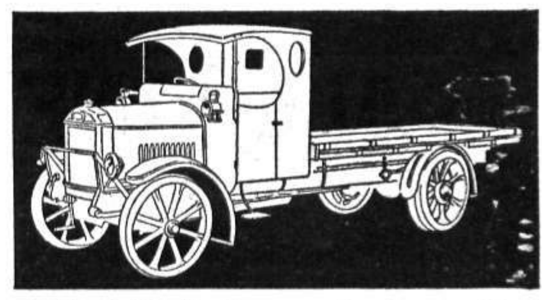
Pedro Fiore



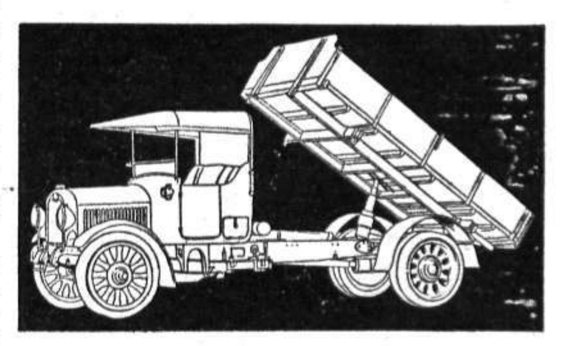
Camión norteamericano Sanford, modelo especial S. X. 1 ½ tonelada.



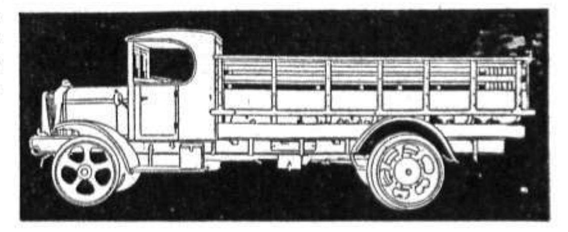
Camión norteamericano Stewart, modelo tipo Mercado.



Camión inglés Dennis, carrocería playa, modelo 4 toneladas.



Camión volcador alemán Saurer.



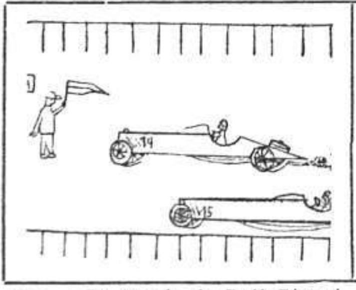
Camión norteamericano White, modelo 52.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



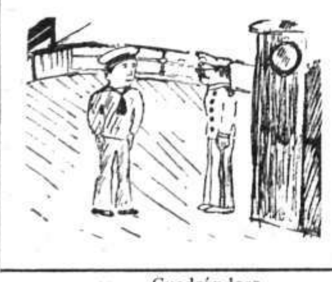
4317 — La llegada de Raúl Riganti.
Alfredo López.



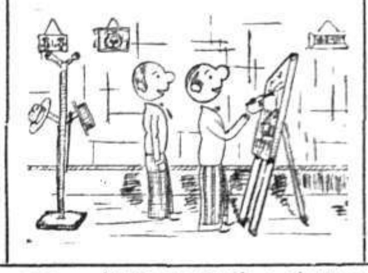
4318 — Suburbios de mi pueblo.
Cipriano Zapata.



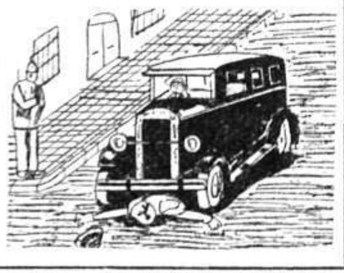
4319 — En la pulpería.
Roberto Defalco.



4320 — Cuadrándose.
Domingo De Bruno.



4321 — Arturo enseñando a pintar a Alvaro.
José Blas.

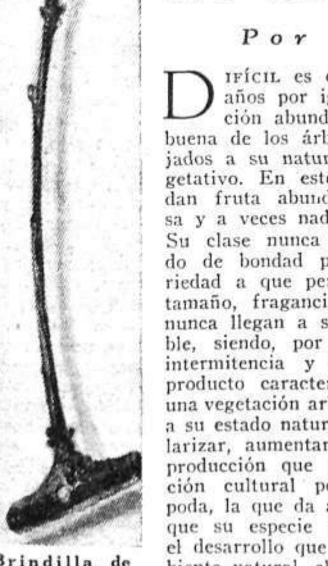


4322 — Un accidente de tráfico.
Alfredo Hernández.

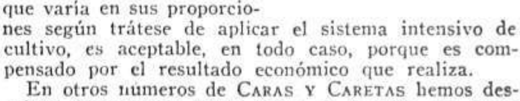
De los dibujos publicados durante el mes de mayo, han sido premiados los correspondientes a los siguientes números: 4257, 4258, 4261, 4263, 4264, 4266, 4268, 4269, 6271 4272 y 4273.

LOS ORGANOS DE LA PRODUCCION FRUTAL

Por HUGO MIATELLO



Brindilla de duraznero.



Dardo adulto de peral.

DIFÍCIL es obtener todos los años por igual una producción abundante, uniforme y buena de los árboles frutales dejados a su natural desarrollo vegetativo. En este estado un año dan fruta abundante, otro escasa y a veces nada completamente. Su clase nunca alcanza al grado de bondad propio de la variedad a que pertenecen, pues el tamaño, fragancia, color y sabor nunca llegan a su máximo exigible, siendo, por consiguiente, la intermitencia y mediocridad del producto característica propia de una vegetación arbórea abandonada a su estado natural. Es para regularizar, aumentar y mejorar esta producción que interviene la acción cultural por medio de la poda, la que da al árbol la forma que su especie requiere, le deja el desarrollo que consiente el ambiente natural, clima y suelo, distribuye uniforme y equivalentemente las fuerzas vegetativas de todas sus ramas, y mantiene el equilibrio de las diversas funciones entre los sistemas aéreos y subterráneos, copa y raíces, consiguiendo así, sin violentar demasiado a la planta y secundando, en cambio, sus tendencias y modos vegetativos, encaminarla hacia el fin industrial por el cual se cultiva, es decir, para obtener de ella la mejor y más abundante producción, y esto de una manera uniforme y constante.

Es natural y sabido que con el corte se viene a disminuir un tanto el período de vida de las plantas: la aumentada fructificación a que se las obliga las deja agotadas antes de tiempo; pero este inconveniente, que varía en sus proporciones según trátese de aplicar el sistema intensivo de cultivo, es aceptable, en todo caso, porque es compensado por el resultado económico que realiza.

En otros números de CARAS Y CARETAS hemos descripto brevemente, tanto como lo permite un breve artículo de esta índole, los sistemas de podar más adecuados a las especies frutales más cultivadas, y como complemento, damos hoy, en esta nota, una idea somera de los órganos que la planta tiene para la producción frutal. Como el buen mecánico ha de conocer todas las ruedas, engranajes y piezas de su máquina para hacerla funcionar bien, así el fruticultor entendido debe conocer los órganos de las plantas que están destinadas a la producción frutal y los que no lo están, para, en los cortes, hacer una poda racional y adecuada. Las yemas y las ramas son, pues, los órganos principales que importa conocer en este caso.

(Continúa en la página siguiente)

AGRICULTURA

(Continuación de la página anterior)

Así, pues, tenemos las *yemas de hojas*, que sólo producen ramas y hojas; son más delgadas, de forma oblonga, puntiagudas y de consistencia dura; y *yemas de frutos* o botones florales, de consistencia más blanda y elástica, más gruesas, que sólo contienen flores que producen frutos. Las ramas, del mismo modo que las yemas de que provienen, pueden ser de madera o de fruto; aunque no debe aceptarse esta distinción de manera absolutamente categórica, pues con frecuencia, como sucede en el duraznero, las ramas de madera llevan también yemas de fruto en su extremidad. Una rama de madera, por lo general, inútil, es el *chupón*, que se reconoce por su dirección vertical e internudos.

Bolsa de peral.

Las ramitas frutales se distinguen por su forma y modo de vegetar, según la especie en que se encuentran; son propias del peral y manzano: el *dardo*, ramita corta, situada en ángulo recto sobre las ramas y que lleva en su extremidad una yema de fruto o botón floral; la *brindilla*, vástago largo y delgado, provisto de yemas laterales y una terminal que es de fruto; la *lamborda*, un conjunto de dardos, brindillas y bolsas, sobre una misma ramita, y que resulta después de algunos años de fructificación; y la *bolsa*, que es un engrosamiento en la base del pedúnculo, que se forma durante el período de madurez de los frutos en el peral o manzano. En los durazneros encontramos el *dardo a ramillete*, ramita corta terminada por una yema de madera, a la que rodean varias otras de fruto; y la *ramita miscta*, más larga y derecha, que lleva yemas de fruto y de madera.



Lamborda de peral.

Conviene también conocer el modo de vegetar y las condiciones de poductividad de las yemas o ramitas de fruto, en las diversas especies frutales. Así, por ejemplo, es sabido que la producción frutal en el peral y en el manzano sólo se verifica, por lo general, sobre madera de tres años, es decir, que las yemas de fruto sólo están maduras y se abren y producen al tercer año de su formación, después de haber alcanzado su completo desarrollo. En el cerezo y el ciruelo, sobre ramas de dos años, y en el duraznero, en cambio, así como en el damasco, la fructificación, por lo general, tiene lugar en el siguiente año de vegetación, después de haberse formado. Pero estas condiciones naturales pueden modificarse, a veces, por las prácticas culturales; así, por ejemplo, los dardos del peral pueden hacerse fructíferos al segundo año, con cultivo intensivo y poda enérgica y pueden sufrir variantes también, según la variedad, aun dentro de la misma especie. Todo esto débese tener en cuenta en la poda para no eliminar las ramas útiles y para aplicar las leyes naturales que presiden la vida vegetativa.

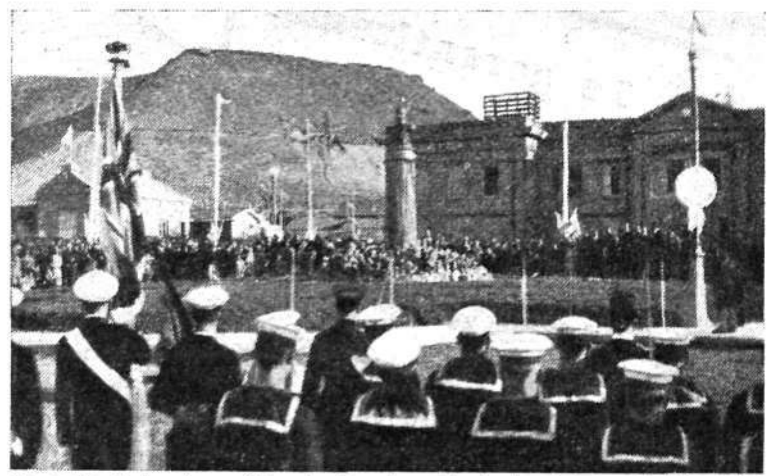
Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

En la Patagonia se levanta ya el primer monumento al general San Martín

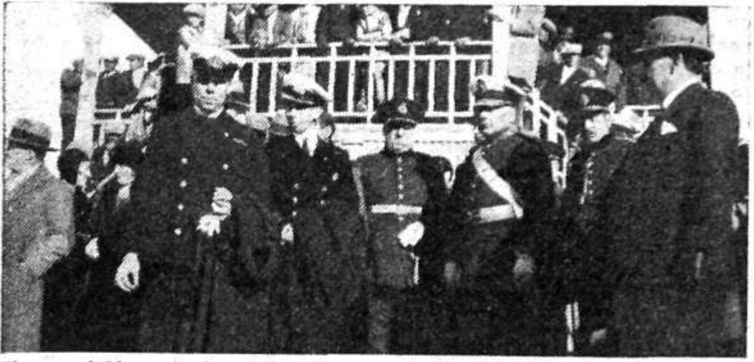
Por RICARDO EDWARDS

FESTEJANDO el aniversario del 9 de Julio, se realizó en la región patagónica un acto que adquirió relieve especial por lo que significa y representa: el de la inauguración en la plaza del Yacimiento Fiscal de Comodoro Rivadavia, del primer monumento levantado en la Patagonia al Libertador, don José de San Martín.



En medio de la plaza pública de Comodoro Rivadavia, el busto del Libertador aparece como un emblema que mueve la veneración de las generaciones.

El acto de referencia fué presidido por el general Enrique Mosconi, director de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, por el diputado nacional doctor Ernesto Bavio, las autoridades locales y el teniente coronel Wenceslao Aléu, jefe del segundo batallón de zapadores de guarnición en aquel puerto.



El general Mosconi, el capitán del crucero inglés "Dragón", el teniente coronel W. Aléu y otras personalidades, durante la ceremonia de la inauguración del monumento.

Los festejos adquirieron el más completo éxito. En el momento de ser corrido el velo que cubría el busto del prócer argentino, los clarines y tambores dejaron oír los acordes del Himno, que fué coreado por más de 8.000 almas. La ceremonia fué realzada por la presencia de los jefes, oficiales y marinería del crucero inglés "Dragón" que rindieron así su homenaje de cariño y admiración al Libertador. Era la vez primera que tropas extranjeras desfilaban en Comodoro Rivadavia, y esa vez lo fué para presentar sus armas ante el bronce del héroe, junto con sus camaradas los conscriptos argentinos del batallón de zapadores pontoneros.

Y el acto aquel, sencillo y al par lleno de emoción, tuvo por marco la majestad imponente de las numerosas torres que jalonan el vasto yacimiento que encierra la inagotable fuente de nuestra riqueza nacional.



Misa de campaña en el campamento petrolífero de Comodoro Rivadavia.

El busto de bronce del Libertador fué fundido en el Arsenal de Guerra y constituye su basamento un árbol petrificado llevado desde la Cordillera.

Marinos del crucero inglés "Dragón", formados frente al monumento a San Martín.

Las ventajas del "C B" ARNOLD son claras y terminantes

POR SUS CONDICIONES EXCEPCIONALES SE HA IMPUESTO RAPIDAMENTE EN TODO EL PAIS

ABRIENDO Y CERRANDO DA EL MISMO TONO.

SOLICITEN CATALOGO.



SU TECLADO EN ORDEN MUSICAL PERMITE EL APRENDIZAJE RAPIDO Y PERFECTO.

Unicos Importadores: **BOLIA y Cía. - Corrientes 1519 - Buenos Aires**

REGALAMOS



Ultimo modelo 1930, capacidad 15 discos.

NADA LE CUESTA.

Esta hermosa valija portátil, ESCRIBA HOY MISMO pidiendo formularios GRATIS a:

La Importadora Suiza

CAMPANA 2954
Buenos Aires.

Calentadores Eléctricos para Baños



Serie "A" - $ 70.-

Rapidez y Economía

Tenemos varios modelos, serie B y C, $ 75.-; serie D, $ 55.-; serie E, para lluvia e inmersión, $ 100.-

Garantidos por 2 años

SOLICITE FOLLETOS

E. ZABA y Cía.

GURRUCHAGA, 1035
U. T. 54, Darwin 0311

Mencionando este aviso gozará de un 5 % de bonificación.

¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



58 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden.

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

EL HERCULES ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 30 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Pidan datos de cómo se trata el REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, NEURALGIA, DISPEPSIA, ESTREÑIMIENTO, ANEMIA, DEBILIDAD, PARALISIS, Enfermedades de Señoras, etc., etc., mientras duerme, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Por crónica que sea su enfermedad, Hay Esperanza.

FOLLETOS GRATIS Y LIBRE DE PORTE.

[Cía. "SANDEN" H. E.]

C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

El acumulador que Vd. necesita



En materia de acumuladores no es posible reunir lo comercialmente barato con lo técnicamente bueno. Esto, sin embargo, no obsta para que el comprador pueda hacer economía de dinero, adquiriendo un WILLARD de Sello Rojo (aislación caucho entretejido) que cuesta algo más, pero que rinde tres veces más. Consulte en las Estaciones de Servicio WILLARD.



Distribuidores Generales:

Ostilio Bocci & Cía

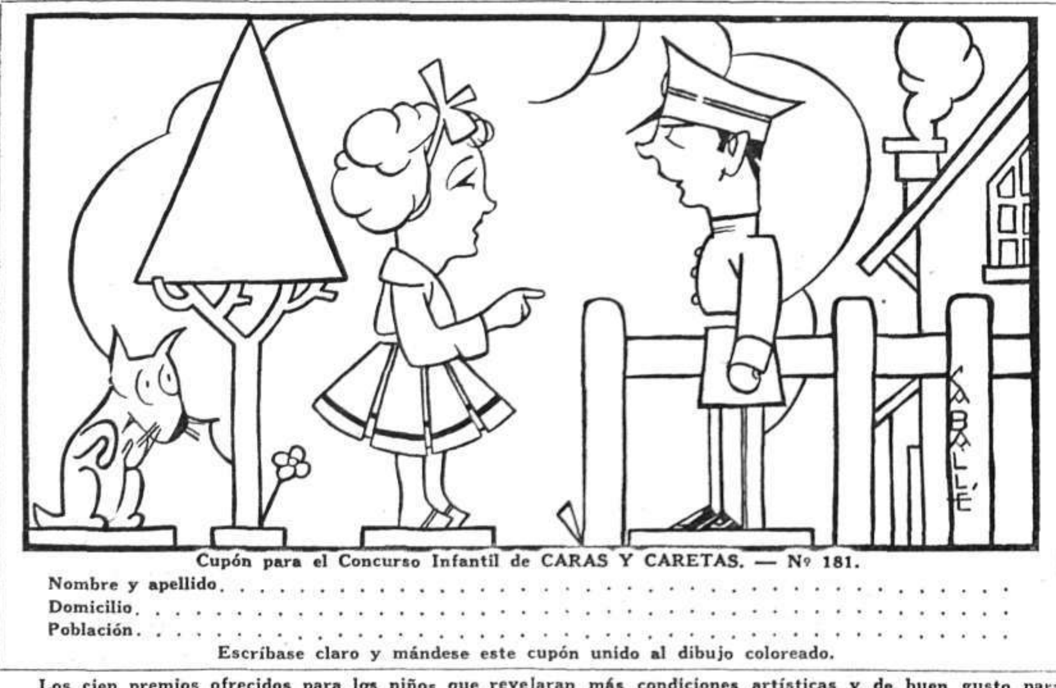
Sucesores de GINO BOCCI & Hno.
Bmé. MITRE 2060 - 64 BUENOS AIRES

Willard

Taller Especial para la electricidad del automóvil.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 181.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 179, correspondiente al mes de mayo, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aldazábal, Carlitos A.
Amores, María Elena.
Arias, Hugo Enrique B.
Abal, Elena.
Althabe, Hilario.
Arbio, Yolanda.
Bonvicino, Delia.
Barbero, Pedro Juan.
Barruffaldi, M. del Carmen.
Bogado, Idilio.
Bincaz, Beatriz.
Belategui, Pedro.
Bonetti, Victoria.
Cedro, Arquímedes.
Caviglia, Emelina.
Carballo, Emilia.
Calonge, Petra.
Carrara, Pedro.
Carmota, María Renee.
Cummings, Catalina.
Colla, Ricardo F.
Contepomi, Abelardo.
Castro, Juan Carlos.
Castelli, Blanca L.
Cayol, Víctor.
Cáceres Solís, Rosa.
Castiglioni, Irma.
Dossio, Juan Domingo.
D'Andrea, Inés.
Díaz, Adelaida.
Diez, Haydee Berta.
Egipto, Nélida.
Eguía, Elisa.
Escobar, Ana.
Ferrari, Rosa.
Frieiro, Alfonso.
Farioli, Rodolfo.
Frattini, Lidin.
Figueroa, Santiago.
Fermi, Carlos.
Gerber, Teófilo.
Gamuza, Anastasio.
Guglielmino, Gladyz B.
García, Roberto Cándido.
Galeno, Caupolicán.
Gallucci, Teresa E.
Giaccone, Ema.
Jordán, Felipe.
Justribó, Josefa.
Lambre, Dante.
Livieri, Alfredo.
Lechuga, Manuel E.
Marcunato B., Nydia A.
Mateo Palacios, Manuel.
Martino, Héctor Antonio.
Mazzotta, Chichilo.
Masciotra, María Elena.
Manrique, Thelma.
Mamisch, Carmen.
Marelli, María Elena.
Maldonado, Héctor T.
Oggiuni, Luis S.
Puppi, Zulema Leonor.
Pinto, Raúl Alfredo.
Priotti, Mariquita Y.
Picasso, Blanca Rosa.
Prieto, Roberto.
Pozzetti, Ana María.
Piriz, Irma Elena.
Parodi, María V.
Pujol, Ramón.
Ratto, Ofelia Rosa.
Rossetto Boni, Edgardo H.
Roger, Raúl.
Retamar, Amelia A.
Ronchetti, Carlos Y.
Riveira, Eduardo.
Rossi, Hugo.
Sicca, Eder.
Somunovich, María G.
Silioni, Emma.
Sánchez, Alberto Hugo.
Sola, Denny E.
Simagona, Antonio.
Soult, Roberto.
Tarabini, José L.
Turchi, Isolina.
Traba Tain, Marta.
Tambutti, Agustín S.
Tófalo, María Elena.
Trejo, Carlos Marcelo.
Testa, Albina.
Urrunaga, Zulema.
Valenzuela, Elsa.
Vidigh, Emma.
Vega, Sofía D.
Vaccaro, Jorge Alberto.
Vitiritti, Aurelia.
Weber, Jorge.
Zimmermann, Remigio O.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 4 y 5 del corriente, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

EL ÚNICO

UN POQUITO DE HISTORIA

La firma de Henry K. Wampole y Cía. sé estableció en Filadelfia, en el 1872, y ha acreditado su nombre por el simple mérito de sus productos, que los médicos vienen recomendando desde entonces.

La PREPARACION DE WAMPOLE, basada en un método nuevo y original de obtener el Extracto de Hígado de Bacalao—*despojado del aceite y de la grasa*—fué perfeccionada en sus laboratorios en el 1880.

En el 1888, Armand Gautier, sabio profesor de Química Biológica de la Facultad de Medicina de París, estableció el hecho de que *las virtudes medicinales del hígado de bacalao son debidas a la presencia de las leucomainas que contiene, y no a la grasa.*

En el presente año, la casa de Henry K. Wampole y Cía., continúa elaborando en sus laboratorios de Filadelfia, la PREPARACION auténtica DE WAMPOLE, que contiene el Extracto derivado por el proceso original y exclusivo, y en la que *no entran para nada los Extractos comerciales* de hígado de bacalao.

Para las toses ... los catarros ... la bronquitis ... el raquitismo ... la anemia, la debilidad y el cansancio ... en una palabra para fortalecer el organismo, enriquecer la sangre y aumentar la resistencia contra las enfermedades consuntivas, hoy como entonces, no hay más que una PREPARACION auténtica DE WAMPOLE. Medio siglo de buena acogida, no es una friolera! Convénzace usted mismo—

¡COMPRE UN FRASCO!

WAMPOLE



SANTA MARIA (CORDOBA)



Los médicos del sanatorio nacional Santa María, con los elementos artísticos que forman la compañía de revistas de Armando Rial, que dieron una función gratuita en honor de los enfermos.

CORRIENTES



Exploradores de Don Bosco, cuya actuación ha merecido el elogio y el aplauso públicos.

VILLA MARIA



Un aspecto del baile organizado por el Centro Empleados de Comercio de la ciudad.

Una moda que se impone

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y de belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los colores del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar la manzanilla Verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en 4 ó 5 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronto para el uso, envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada al cabello, sino al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendado para los niños.

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a
South American Press Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4

Ronquera

La ronquera desaparece al poco rato de haberse aplicado Untisal alrededor de la garganta.

Untisal

FRASCO MEDIANO **$ 1.80**

FRASCO GRANDE **$ 6.—**



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre. . . .	„ 5.00	Semestre. . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre.	oro $	3.00
Semestre.	„ „	4.00
Año.	„ „	8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

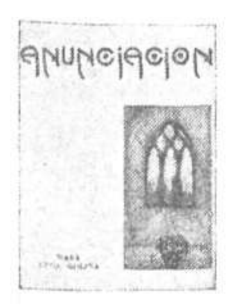


LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"ANUNCIACION", por MARY REGA MOLINA



Ninguna tierra que vi — la quise para mi tierra. Y, sin embargo, la poetisa, autora de esos dos octosílabos, hízose ciudadana literaria de la tierra donde versificaron misticismos y aspiraciones Santa Teresa y Rosalía de Castro. No es el cosmopolitismo su Apolo, ni la extravagancia su musa: Mary Rega Molina sigue la tradición española. *La Luna disputa al Sol —su lugar en las estrenas,— la espina quiere ser flor — y el invierno primavera,* dice con feliz inspiración y hermosísima forma. En "Aleluya", poemita de admirable intensidad; en las dos villanelas, suaves y graciosas; en "Magia", "Fabla", "La que más te ama", "Trova del amor callado", "Pontezuela", "Romance del buen milagro" y en todas las composiciones del libro, hay una brisa de poética, apreciable, deliciosa, muy clásica. "Despedida", "Ausencia" y "Anunciación" pueden ponerse como modelos de sonetos puros, sin hojarasca. Porque, a propósito de esas composiciones, como de las otras que brillan en el volumen, resulta necesario ensalzar la riqueza emotiva y el buen estilo versificador. Mujer, sin alardes varoniles, Mary Rega Molina nos da flores de sinceridad, anunciándonos el milagro de concepción que en ella germina. Es un libro emocionante, y el lector lo recita "in mente", hallando en aquellas composiciones jubilosas trozos de alma valiente, musical, suave.



"MIS VIAJES A TIERRA DEL FUEGO", por ALBERTO M. DE AGOSTINI

El sabio y piadoso presbítero salesiano nos ofrece este volumen espléndido, que enriquece la bibliografía geográfica argentina. Desde 1910 a 1918 el misionero exploró la región fueguina. Conquistaba prosélitos, en compañía del Ilmo. señor Fignano. Las misiones, digan antojadizamente lo que inventen sus detractores, son medios seguros de cultura. El padre catequista curiosea en los espíritus y en las cosas. "A Dios rogando, y con el mazo dando" podría ser el lema vulgarote que expresara la doble tenacidad del misionero, y bien está el mazo de la ciencia en poder de esos incansables y curiosos sacerdotes. El presbítero Agostini convirtió en guías de ventisqueros y montañas fueguinos a cuatro guías italianos, dos de Valsesia (Novara) y otros dos de Valtourmanche (Aosta). Y fué asistido por la sapiencia de los doctores De Gasperi, Dainelli y Caracci. Una reseña de conjunto sobre el archipiélago fueguino, un resumen de las exploraciones allí realizadas, un estudio de la cordillera de Tierra del Fuego, dos escalos al Monte Sarmiento, otros al Monte Buckland, Cordillera de Valdivieso, Monte Oliva y Cordillera de Darwin, travesías por la Ensenada del Almirantazgo, Ushuaia, Canal de Beagle, Cabo de Hornos y otras bravas empresas geográficas, cuyo relato no cabe en estas líneas. Los que tienen cariño por estas materias hallarán en el estudio de la obra grato provecho, y los lectores profanos, interés, además de enseñanza útil.



"EL NACIMIENTO, DE OGANDO PIRAN", por ARTURO F. GONZALES



En PLUS ULTRA y CARAS Y CARETAS el notable cronista presentó a nuestros lectores este monumento de arte religioso hogareño, convertido ahora en curiosidad del museo lujanense. Un "belén" familiar resulta en España y entre nosotros algo maravilloso, que se fija en la memoria para siempre. Así nació el "Nacimiento", de don Miguel G. Ogando Pirán, hábil artista que hizo célebre, junto a los otros nacimientos, esta obra admirable. Despojado de anacronismos vulgares, parece concebido por un escultor del Renacimiento, meticuloso y pacienzudo. Rememora las felices e ingenuas épocas de los hogares porteños. Más bien que Nacimiento es un panorama. El señor Gonzales supo comprenderlo y describirlo en aquellas notas y en estas páginas, que hoy publica por encargo del celoso director del Museo de Luján, don Enrique Udaondo. Los visitantes de las salas preciosas, donde viven las colecciones históricas, encontrarán en este folleto la mejor guía, estímulo de la buena curiosidad. El doctor Gonzales, hombre estudioso, ha sabido agotar el tema, ofreciendo a sus lectores una monografía exquisita sobre el Nacimiento donado al museo por la señora Sara Berraondo de Ogando Pirán, con gentil y patriótico desinterés. El folleto está artísticamente ilustrado.



Raúl P. Osorio

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

TIGRE



Recepción en la Intendencia Municipal celebrando el 9 de Julio.



Baile oficial en los salones municipales en homenaje a la fecha patria.

MARTINEZ



Escolares y pueblo festejando el 9 de Julio en la plaza pública.

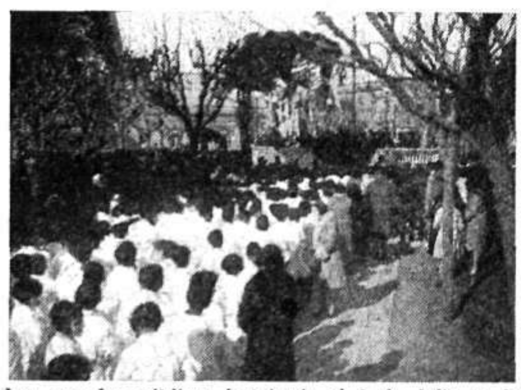


El palco oficial ocupado por familias invitadas especialmente.

SAN FERNANDO



Autoridades abandonando la Municipalidad para asistir al tedéum.



Las escuelas públicas festejando el 9 de Julio en la plaza Mitre.

LANUS



Jura de la bandera por los bomberos voluntarios el día de la patria.



Palco oficial durante la ceremonia referida. Hizo uso de la palabra el doctor Gorostarzu.

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Comida con que la Asociación de Football de Coghlan obsequió al señor Jorge J. Muñoz.



Señoritas participantes en el té danzante dado por el club Unión Juvenil Urquiza.



Algunas niñas concurrentes a la recepción del Club Atlético en honor de sus asociados.



Homenaje al doctor Brethes en la biblioteca Sarmiento. Personas que presidieron el acto.

VILLA MODELO



Reunión social en honor de la señorita Elina Tissera, destacada vecina de ésta.



Amena reunión de amigas de la señorita Juana Ferrer del Campo, a quienes ésta agasajó.

VILLA PUEYRREDON



Concurrentes al baile celebrado por la comisión del Eolo Atlético Club, pro caja social.



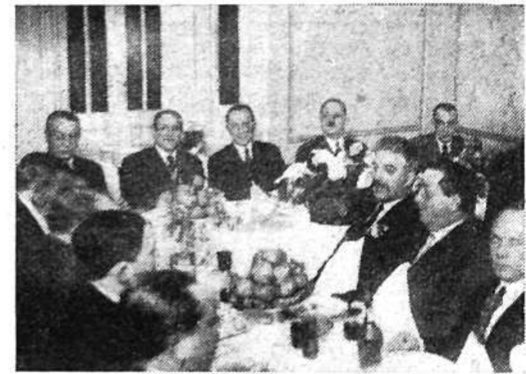
Familias participantes en la reunión del club atlético Pedeflus, en honor de sus socios.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Concentración escolar festejando el 9 de julio.



Cabecera del banquete ofrecido al doctor Domingo Rossi, por su destacada actuación.

PIÑEYRO



Reparto de ropas en el taller de costura Nº 8 del Rosario, en ocasión del aniversario patrio.



Comisión que organizó el referido reparto, y que estuvo presidida por la señora A. S. Foilo.

VILLA DOMINICO

Festejos populares del 9 de Julio. El diputado Gerardín hablando.

DOCK SUR

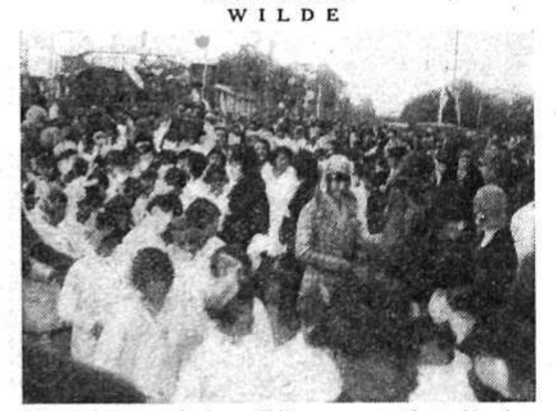


Procesión celebrando las fiestas patronales del Corazón de Jesús.

CARMEN DE LAS FLORES

Vecinos concurrentes al almuerzo ofrecido por la Comisión de Fomento Escolar.

WILDE



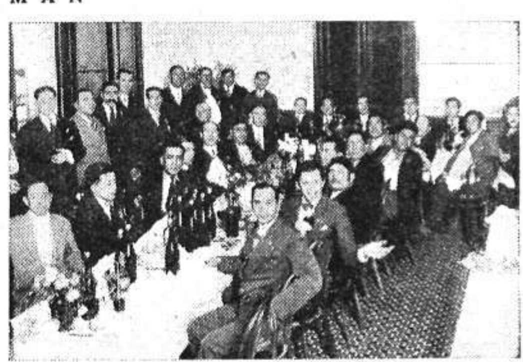
Niños de los colegios públicos en manifestación festejando el 9 de Julio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN

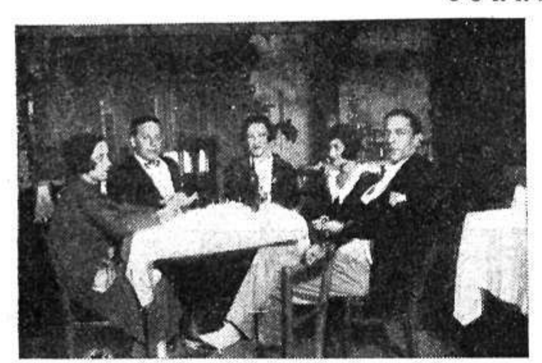


Demostración ofrecida a los profesores jubilados de la Escuela Sarmiento.

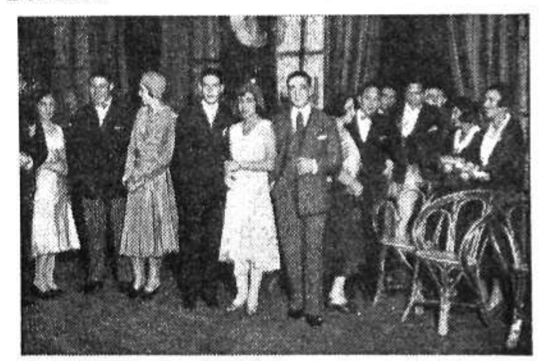


Ferroviarios que dieron un almuerzo al antiguo empleado señor Pedraga. trasladado.

CORRIENTES

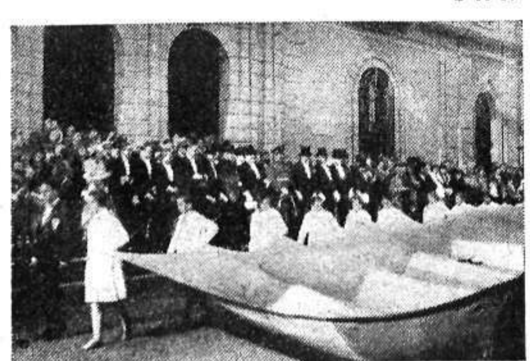


Mesa de la señora Morell en el té danzante del Club de Regatas, con fines de caridad.



Parejas dispuestas a participar en el baile durante la mencionada fiesta.

SAN JUAN



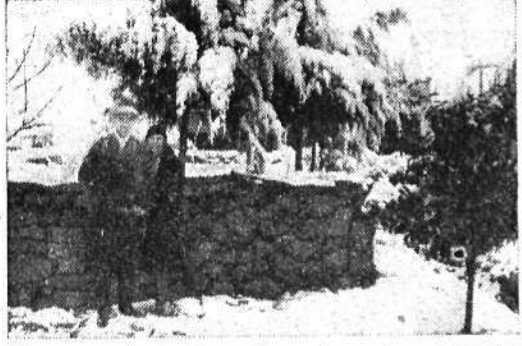
Autoridades presenciando el paso de la gran bandera desplazada por los escolares el 9 de Julio.



Inauguración de la exposición agrícola en el local de la Escuela Agronómica del departamento Desamparados.



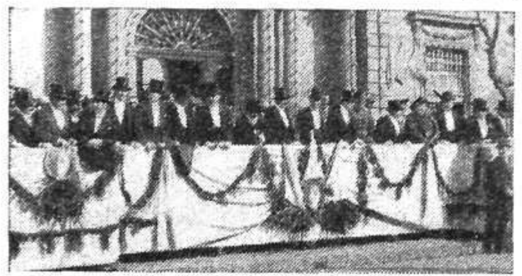
Los alumnos de la mencionada escuela desfilando durante la demostración de atletismo en el mismo acto.



Un aspecto de la sierra al caer las primeras nevadas del año en la región.

“Caras y Caretas” en el interior de la República

MENDOZA



Autoridades de la intervención presenciando el desfile del 9 de Julio.



Niñas que representaron durante la fiesta de caridad en el hospital J. N. Lencinas.

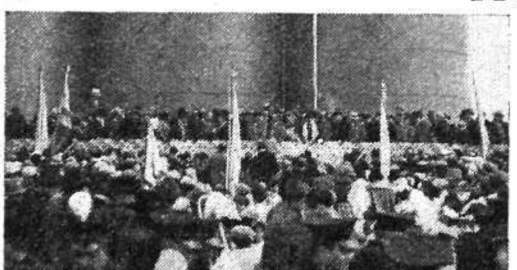


Inauguración de la copa de leche en la escuela J. A. Alberdi, auspiciada por las damas mendocinas.



Banquete ofrecido por el interventor nacional a jefes y oficiales de la guarnición al celebrar las fiestas julias.

LEONES



Inauguración del primer gran elevador de la zona.



El gobernador de Córdoba, doctor Ceballos, hablando.

CATAMARCA

El pueblo presenciando, en torno a las autoridades, el desfile de las tropas el 9 de Julio

CORRIENTES

Los palcos populares y oficial durante el último gran encuentro entre los equipos locales de fútbol.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Momento en que las autoridades salen del tedéum oficiado el 9 de Julio.

CASILDA



Autoridades abandonando el templo después de la bendición de la bandera de la Escuela Nacional de Agricultura.

"Caras y Caretas" en el interior de la República





SAN LUIS

Procesión de San Antonio de Padua celebrada por los residentes italianos.

Monseñor Orzali bendiciendo la enseña de la Sociedad Obreros de Socorros Mutuos.



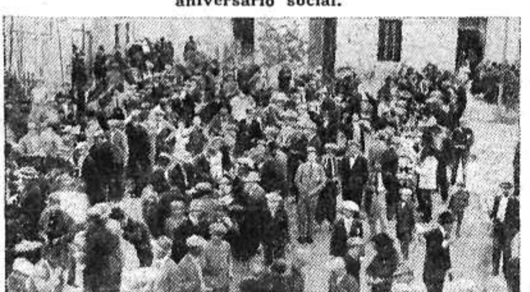
VILLA CRESPO (E. R.)

La sección local de La Fraternidad celebrando el 43º aniversario social.



BALNEARIA

Familias participantes en la festividad organizada por La Fraternidad.



HUMBERTO I

Banquete popular con que se ha celebrado el hecho de haber caído en la localidad el premio de 150.000 pesos de la lotería uruguaya.



HERNANDO

Banquete ofrecido por la sociedad local al gerente del Banco de Córdoba, señor G. del Barco, y a su esposa, que pasaron a Alta Gracia.



SANTA MARIA

El gobernador doctor J. A. Ceballos, con otros personajes, visitando el sanatorio para bacilosos.



RIVADAVIA (MENDOZA)

Componentes de la Unión Argentina de Rivadavia que celebraron con un banquete la formación de la entidad.





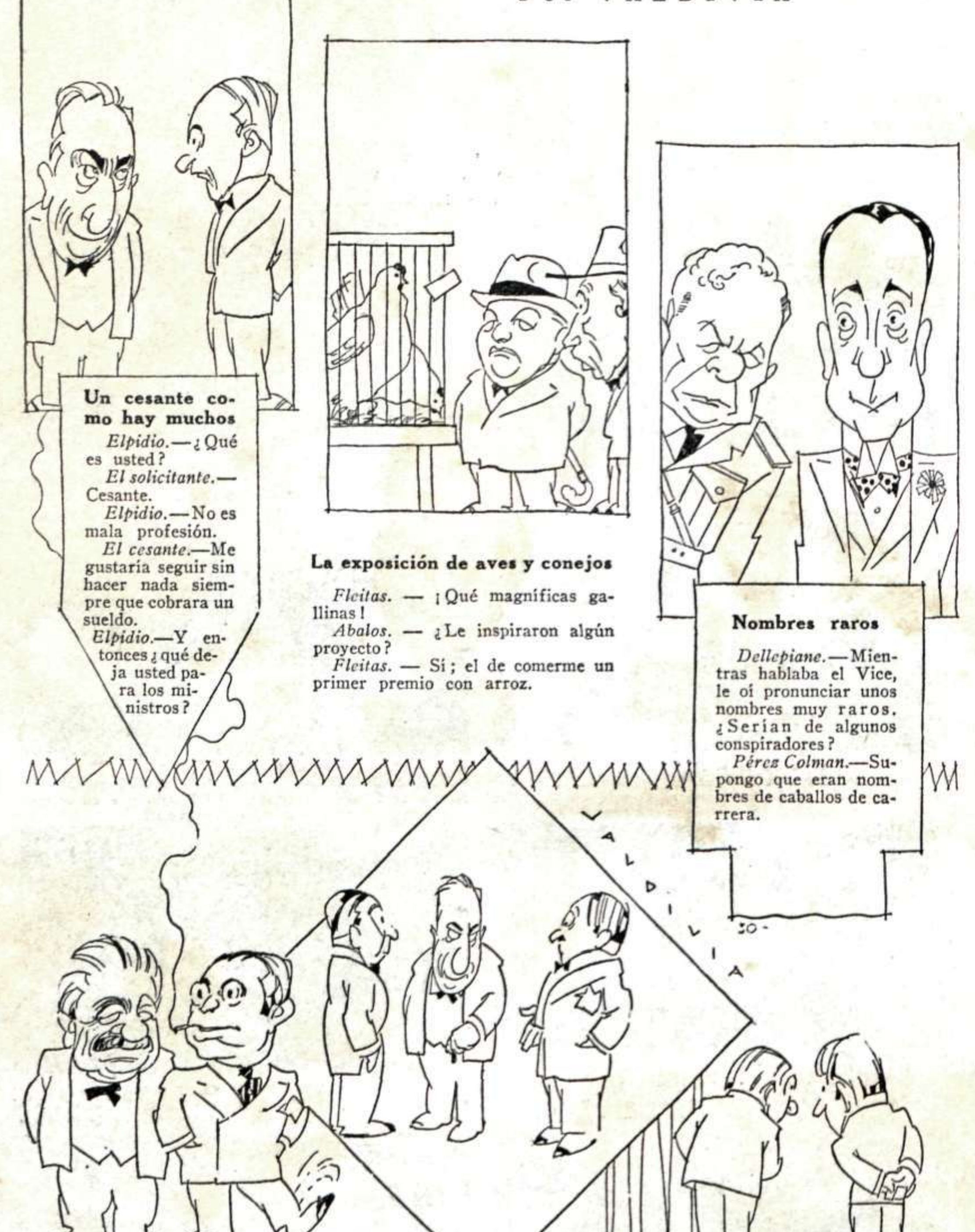
JUJUY

Llegada del avión "Mendoza", inaugurando su servicio postal y de pasajeros Buenos Aires-Jujuy.

Socios del Centro Obrero Argentino de Socorros festejando la inauguración del local social.

DICHO Y HECHO

Por VALDIVIA



Un cesante como hay muchos

Elpidio.—¿Qué es usted?

El solicitante.—Cesante.

Elpidio.—No es mala profesión.

El cesante.—Me gustaría seguir sin hacer nada siempre que cobrara un sueldo.

Elpidio.—Y entonces ¿qué deja usted para los ministros?

La exposición de aves y conejos

Fleitas. — ¡Qué magníficas gallinas!

Abalos. — ¿Le inspiraron algún proyecto?

Fleitas. — Sí; el de comerme un primer premio con arroz.

Nombres raros

Dellepiane.—Mientras hablaba el Vice, le oí pronunciar unos nombres muy raros. ¿Serían de algunos conspiradores?

Pérez Colman.—Supongo que eran nombres de caballos de carrera.

Entusiasmo

Zurueta. — ¿Tanto le entusiasma el triunfo de Justo Suárez?

Oyhanarte. — ¿Y cómo no me va a entusiasmar? ¡Es el triunfo de nuestro cuerpo diplomático!

No son lo mismo

Un caudillo. — El fútbol...

Elpidio. — Déjese de fútbol. Estamos hablando de política.

Un caudillo. — ¡Ojalá fuese la política como el fútbol! Todo se arreglaría a patadas.

En la Cámara

—No se ha enterado de lo que tratamos. Es un hombre que vive en el porvenir, en lugar de vivir en el presente.

—¿De veras?

—Figúrese que se le ha llenado la cara de granos, como si estuviéramos en primavera.